PBT

SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO
(Para niños de 6 a 80 años)



—¿Tiene herida la cara?... ¿Qué ha sido eso?
—Que pagué por la araña del Congreso
cincuenta y cinco mil de la nación
—¡Qué arañón!..

LO QUE DICE EL MÉDICO

No nos cansamos de repetir que la lactancia materna es el único régimen apropiado a los órganos del niño. Todas las madres tienen ese deber y casi todas pueden cumplirlo. Si muchas renuncian a él, es preciso inculpar a la ternura de los padres que dicen que su hija es débil, y a la del marido, un tanto egoísta, además de los temores de los suegros. El marido teme que la lactancia absorba demasiado a la mujer, y tal vez marchite su belleza, de que está tan orgulloso.

Pues bien, todas esas consideraciones no merecen tenerse en cuenta. Las indicaciones de la naturaleza son las más justas y razonables; la mujer que cría, si tiene la higiene suficiente, lejos de debilitarse se fortifica y su hermosura aumenta; y en vez de separar a los esposos, un bebé aumenta la intimidad del matrimonio, y los cuidados que el niño exige los retribuye centuplicados con sus mimos y sus gracias.

La lactancia evita, además a las madres muchos accidentes consecutivos al parto y el quebranto moral que sufre la madre separada de su hijo. La maternidad crea un nuevo amor al lado del esposo, y ese amor viene a satisfacerlo el recién nacido.

Cuando graves razones como la enfermedad, la miseria o la envidia insuperable de la madre que no quiere ver a su hijo alimentado por otra mujer, han hecho necesaria la lactancia artificial, es preciso preocuparse muy seriamente de la leche o del biberón. Este último es preferible al vaso, porque obliga al niño a ejecutar movimientos de succión que excitan la secreción de las glándulas salivares.

La leche se comprará en una casa de confianza, y deberá ser recién ordeñada. Si ha sido posible dar al niño lactancia natural, los primeros quince días ya tendrá el estómago preparado para digerir la leche. Si ésta es de vaca, deberá dársele con una mitad de agua, disminuyéndola después progresivamente a fin de maternizarla todo lo posible. Será bueno adicionarle un poco de azúcar para hacerla más digestiva, y se le dará tibia.

A pesar de los peligros de las vacas mal cuidadas, no conviene hervir la leche, para no cambiar sus propiedades y no coagular la albúmina. La ebullición de la leche, tal como suele hacerse en las casas, además de inútil, es insuficiente y peligrosa, pues con frecuencia hace la leche indigesta.

El agua que se adicione a la leche será pura y hervida. Todo lo que se agregue a esta agua como cocimiento de cebada, malvavisco, harina de avena, etc., no sirve sino para hacer indigesta la leche. Todo lo que fatigue el tubo digestivo del niño, significa, si no un peligro de muerte, por lo menos un principio de debilidad, que lo acompañará toda su vida.

En cuanto al biberón, el mejor es el más sencillo; deberá tenerse muy limpio, y, después de cada vez que lo use el niño, deberá darse vuelta a ocupador y limpiarlo cuidadosamente.

La leche deberá prepararse por separado para cada vez, mediando dos horas lo menos entre una y otra, calculando siete por día. Por la noche, el niño no debe hacer más que dormir.

La leche de vaca que se calcula como medida diaria durante los primeros quince días es la siguiente:

Primer día: 25 gramos en tres veces.
Segundo día: 100 gramos en seis veces.
Cuarto día: 280 gramos en seis veces.
Primer mes: 500 gramos en siete veces.
Segundo mes: 750 gramos en siete veces.
Tercer mes: 850 gramos en seis veces.
Cuarto, quinto y sexto mes: 1.000 gramos en siete veces.

Premios a los niños de PBT

Véase la página "Pedagogía Casera"

INFORMES ÚTILES

PAPEL INCOMBUSTIBLE. — Se impregna con la siguiente solución: 8 partes de sulfato amónico; 3 de ácido bórico; 2 de bórax y 100 de agua.

También puede emplearse esta fórmula: 8 partes de sulfato amónico; 2 de bórax; 3 de ácido bórico; 2 de almidón y 100 de agua. Después se deja secar.

SI LAS PESTAÑAS se caen sin que se sienta escozor y sin inflamación de los párpados, se dan unturas locales con una pomada compuesta de: Vaselina, 5 gramos; aceite de ricino, 2; ácido gálico, 0.15; esencia de espliego, 4 gotas.

CONTRA EL DOLOR DE MUELAS.—Póngase a hervir un poco de vinagre, empápese en él un poco de algodón en rama, frótese la encía y póngase luego un poco de algodón empapado en el vinagre, en la cavidad de la muela. El vinagre ha de aplicarse todo lo caliente que se pueda soportar.

CONSERVACIÓN DE LAS CASTAÑAS.—En un recipiente a propósito, se pone una capa de arena bien seca y aun mejor, calcinada previamente. Sobre esta capa de arena se pone otra de castañas, que se cubren nuevamente con arena, y así se sigue hasta llenar todo el recipiente.

Hay otro sistema que consiste en cortar las castañas con la punta de un cuchillo, como para asarlas, y ponerlas después al bañomaría durante unos minutos a la temperatura de la ebullición. Se retiran luego y se dejan enfriar y secar, y después se acondicionan en lugar seco y fresco.

PARA BLANQUEAR los pisos de madera, échense dos cucharadas grandes de parafina al agua jabonosa caliente que se emplee para el fregado. Con este sistema no sólo se limpian las tablas, sino que, además, se destruyen los insectos que puedan contener en las grietas.

TURF

Todo un éxito promete ser la reunión de mañana en Palermo, donde se correrán los clásicos Libertad e Iniciación, para caballos y potrillos respectivamente.

El primero de los citados, por la clase de competidores que tendrá y la calidad de éstos, promete ser todo un acontecimiento hípico. El nuevo encuentro entre Irigoyen, Charming y San Jorge tiene preocupados a los aficionados. Aparte de estos tres competidores, figuran anotados Hirondelle, Charley, Elcano, Bizcocho y Edison.

La carrera en cuestión creemos que quedará reducida a una lucha sin cuartel entre las yuntas del stud Alvear y de la Petite Ecurie, lucha que promete ser lucida.

Charming se impone, y él será nuestro favorito, no sin dejar de ver que el menor desfallecimiento puede costarle una derrota.

El segundo clásico, Iniciación, como su nombre lo indica, es el principio de los grandes premios clásicos reservados a los productos de la nueva generación.

En él harán acto de presencia algunos buenos productos, como Duc du Maine, Volnay, Querido, Mustafá, Red Jacket, Spot, Borbollón y San Remo.

Dada la forma en que se desempeñó días pasados Mustafá, creemos que sea el ganador.

Otros buenos productos son Volnay y Spot, que pronto se rehabilitará de su última derrota.



Mustafá, ganador del premio Montevideo, de 1.400 metros, en 1' 25'' 3|5.

En resumen, son nuestros favoritos los siguientes caballos.

1.ª	carrera:	Canario.
2.ª	"	Asturiano.
3.ª	"	Le Blé.
4.ª	"	La Esperanza.
5.ª	"	Charming.
6.ª	"	Mustafá.
7.ª	"	Carlos XII.
8.ª	"	Hirondelle.

Tienda Americana

J. Fernández y Cía. — Victoria 797, esq. Piedras U. T. 024, Avda.

Desde hoy

Liquidación verdad

de todos los

Artículos de invierno

Todo el mundo sabe que nosotros no hacemos uso indebido de la palabra LIQUIDACIÓN; cuando la anunciamos es verdadera.

Hemos inaugurado la sección CRÉDITOS a pagar por cuotas. Pidan detalles.



Tapado de ricos casimires ingleses, adornado con cuello de terciopelo, largo 130 centímetros. Gran réclame . . . . $ 9.50



Tapados de rica piel de loutre de Colombia, forrados en seda.

Largo:	70 ctms.	$ 39.—
	90 ctms.	$ 59.—
	100 ctms.	$ 68.—
	110 ctms.	$ 76.—
	120 ctms.	$ 84.—
	130 ctms.	$ 92.—
	140 ctms.	$ 98.—



Riquísimo juego de renard silka. Precio excepcional.
Valía . . . $ 95.—
Ahora . . . $ 56.—

Juegos y pieles sueltas de todas clases y precios.



Rico juego de zorro de Australia, con gran manchón, a . . . . $ 22.—



oderno traje de casimir de lana, en color, azul y negro, forma cazadora, adornado con botones y vivos de otomán, saco forrado de seda, ... $ 35.—

Bonito traje tailleur, de rico wypcort de lana, adornado con astrakán, forro de seda.
Valía ... $ 68.—
Ahora ... $ 45.—

Elegante tapado de rico casimir de lana, solapa reversible.
Valía ... $ 35.—
Ahora ... $ 20.—

Espléndido tapado confeccionado en ratina, doble faz, largo 135 centímetros, a .... $ 18.—

pado de rica felpa e seda, largo 135 centímetros $ 55.—
largo 100 centímetros ... $ 45.—
largo 80 centímetros ... $ 38.—

Tapado de rico casimir diagonal, de lana, forma muy nueva, adornado con cuello de astrakán.
Ocasión. ... $ 22.50

Elegante tapado de rica felpa, adornado con grandes solapas de moaré de seda, broche y botones de pasamanería, forro de seda. a $ 75.—

Traje tailleur en casimir de pura lana, adornado con otomán de seda y botones saco forrado de seda.
Valía ... $ 52.—
Ahora ... $ 33.—

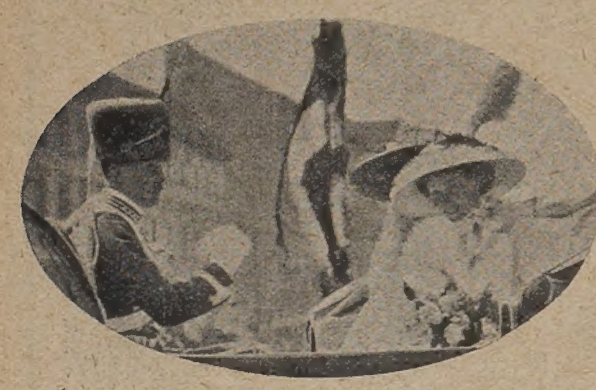
El casamiento de la hija del Kaiser



El emperador Guillermo y el duque Ernesto Augusto de Cumberland, padre del novio, en el camino desde la estación de Anhalt, en Berlín, al Palacio Real.



La emperatriz con la duquesa Tyra de Cumberland, madre del príncipe.



Los desposados con la princesa Olga, hermana del novio.



Las sonrisas de los novios, cuando iban a recibir al rey Jorge y la reina María de Inglaterra.



La entrada de los reyes de Inglaterra en Berlín, el 21 de mayo.



La emperatriz y la reina María.



Guillermo II con Jorge V.



El Kaiser con Jorge V, durante la inspección hecha por el monarca inglés de su regimiento, el 1.º de dragones de la guardia.

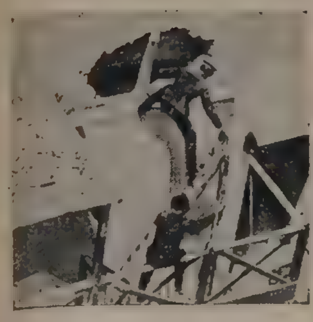


La entrada del zar Nicolás en Berlín, el 22 de mayo.



Guillermo II y el zar Nicolás, en el patio del cuartel del regimiento de granaderos de la guardia Emperador Alejandro, cuyo jefe es el zar.

El asesinato de García Jalón



El cabo de la brigada de albañiles de la Escuela Superior de Guerra, en el momento de sacar los restos del señor Jalón del tabique donde estaban enterrados.



El más reciente retrato del capitán Manuel Sánchez.



Luisa Noguerol, esposa del capitán Manuel Sánchez.



Manolita, hija de Sánchez, al salir del juzgado.



Interesante fotografía de María Luisa Sánchez a la que acompaña el ayudante de la cárcel de mujeres, don Ramón Maldonado.









De izquierda a derecha: 1. El juez suplente señor Ochoa, que intervino en las primeras diligencias.—2. El capitán señor Villanueva, secretario del juzgado militar que actúa en la causa.—3. El teniente coronel señor González Bernard, juez instructor.—4. El fiscal señor Cardenal, que instruyó las primeras diligencias.



Los niños Manuel, Luis y Julio, de diez y siete, once y siete años, respectivamente, hijos del capitán Sánchez, en el comedor del Asilo de la Paloma, adonde fueron llevados por orden superior.



Manolita Sánchez, acompañada de Jaime Buch, padrino de María Luisa.

Eva ES EL MEJOR CORSÉ



Instrucciones para comprar un corsé

Es evidente que el corsé *Eva* es el mejor. La superioridad de él salta a la vista con sólo tenerlo en la mano; pero para que quede más íntimamente convencida, le pedimos que, cuando compre un corsé, se haga mandar a su domicilio, además de nuestro corsé, 5 ó 6 de otras casas.

En su casa estará usted libre de la habilidad de las vendedoras, y por lo tanto estará en las mejores condiciones para apreciar cuál corsé hace más lindo cuerpo, cuál es más cómodo, cuál es más conveniente y, en fin, cuál es más superior.

Los Establecimientos *Eva* venden ricos artículos porque atienden gente distinguida y por esto tienen sus salones de venta en los parajes más aristocráticos: **CANGALLO** esq. **SUIPACHA y FLORIDA, 138.**

J. J. BELTRAN

Los italianos en Trípoli



Patrulla del 26.º de infantería, que tomó parte en la batalla del 16 de mayo, vigilando los movimientos del enemigo.



El avance del general Tassoni hacia Sira y Slonta en la Cirenaica. Un alto de la 2.ª división.



La necrópolis de Cirene, ocupada por el general Tassoni, el 20 de mayo. En círculo: El general Vicente Garioni, nombrado gobernador de la Tripolitania en substitución del general Ragni.

El burgomaestre legionario francés



El alemán Pablo Troemel, burgomaestre de Usedom, soldado en la legión francesa. (1.º regimiento extranjero).

Entré dans la légion étrangère à Saida je déclare, qu'il me plaît ici très bien: et pour cela je ne veux pas retourner à Allemagne. Je veux tout volontairement rester dans la légion.

Trömel alias Tunze
M. Nº 13617.

Saida, le 14 mai 1913

Autógrafo de la declaración de Pablo Troemel.

Una obra maestra

Cuando el joven Cefirín Percelard hubo llegado a ese período de la vida en que conviene elegir una carrera, fué a buscar a su padre y le declaró:

—Papá, yo querría ser escultor... Es una vocación irresistible.

En vista de eso, desde el día siguiente, el padre Percelard, en quien el espíritu de contradicción propio de los jefes de familia estaba normalmente desarrollado, lo metió a viva fuerza en un almacén, en calidad de dependiente.

Pero no se triunfa con tanta facilidad de una vocación irresistible. Lejos de desanimarse Cefirín, la oposición de su padre exaltó su amor hacia la escultura.

—¡Se quiere hacer de mí un almacenero!—exclamó a solas.—Y bien, lo seré; pero seré también artista.

Y fué las dos cosas ¡vive Dios!

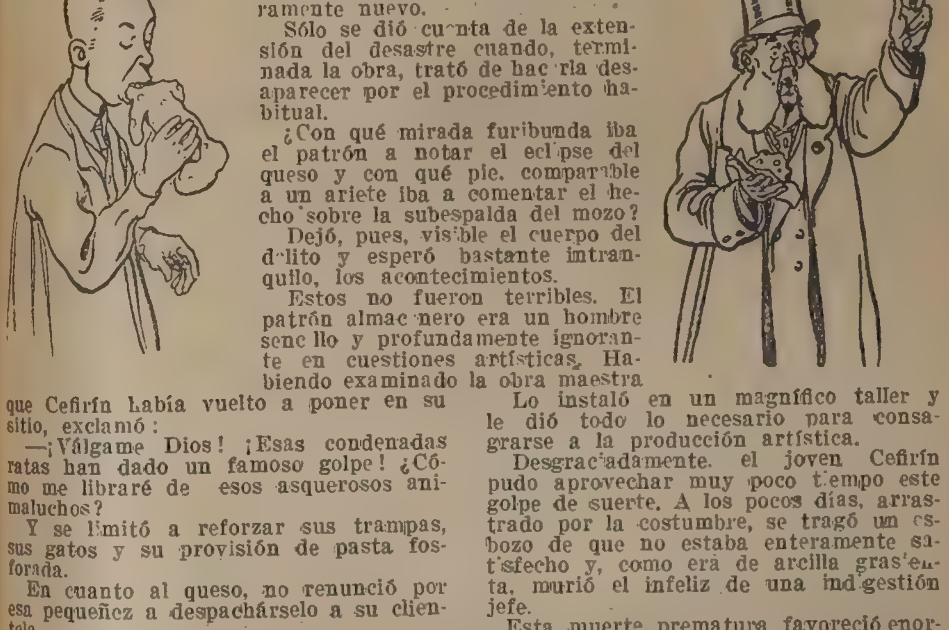
A partir de esa fecha, dedicó escrupulosamente sus jornadas al despacho de sal azúcar, especias y otros artículos alimenticios; pero todos sus ocios, que no eran muchos ni muy largos, los consagró a la escultura.

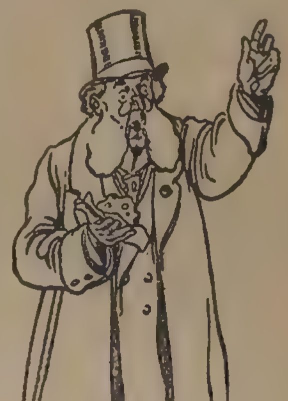
Mas tropezaba con la dificultad de la materia prima. No siendo bastante rico para comprar mármol, bronce o siquiera barro de modelar, tuvo que resolverse a fijar su sueño en materiales menos nobles, pero más a su alcance.

Así después de haber ensayado sucesivamente la manteca de cerdo, la margarina y el jabón, se decidió por el queso de Gruyère, a causa, tal vez, de los ojos, que están hechos de antemano y pueden tener su aplicación para ciertas obras.

Pero Cefirín Percelard no era solamente un artista concienzudo; era también un dependiente honrado; así es que tenía cuidado de no esculpir sino trozos de queso de tamaño mediocre y sin gran valor comercial. Terminado el trabajo, se lo comía y el patrón no advertía nada.

Sin embargo, un día, obsesionado Cefirín por la concepción de una obra maestra más grandiosa que las otras, perdió los estribos y se puso a tallar un queso de 20 kilos, enteramente nuevo.





Sólo se dió cuenta de la extensión del desastre cuando, terminada la obra, trató de hacerla desaparecer por el procedimiento habitual.

¿Con qué mirada furibunda iba el patrón a notar el eclipse del queso y con qué pie, comparable a un ariete iba a comentar el hecho sobre la subespalda del mozo?

Dejó, pues, visible el cuerpo del delito y esperó bastante intranquilo, los acontecimientos.

Estos no fueron terribles. El patrón almacenero era un hombre sencillo y profundamente ignorante en cuestiones artísticas. Habiendo examinado la obra maestra que Cefirín había vuelto a poner en su sitio, exclamó:

—¡Válgame Dios! ¡Esas condenadas ratas han dado un famoso golpe! ¿Cómo me libraré de esos asquerosos animaluchos?

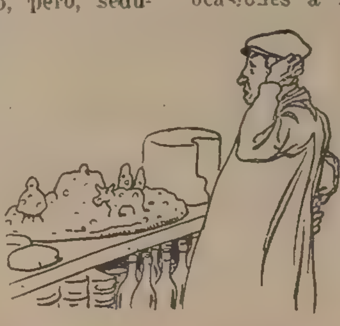
Y se limitó a reforzar sus trampas, sus gatos y su provisión de pasta fosforada.

En cuanto al queso, no renunció por esa pequeñez a despachárselo a su clientela.

Esto fué una felicidad para Cefirín y para el mundo entero. Sucedió en efecto, que la primera persona que fué a comprar de aquella mercadería era un opulento coleccionista de obras de arte.

Había ido allá, simplemente, a comprar 100 gramos de queso, pero, seducido por la rara belleza del trozo, pidió 100 gramos más, indicando el sitio del corte; y al fin, mirándolo bien, hizo que le llevaran a su casa toda la pieza.

Al mismo tiempo se llevó a Cefirín, que, al ver el aspecto que iban tomando las cosas, se declaró autor de la maravilla.



Lo instaló en un magnífico taller y le dió todo lo necesario para consagrarse a la producción artística.

Desgraciadamente, el joven Cefirín pudo aprovechar muy poco tiempo este golpe de suerte. A los pocos días, arrastrado por la costumbre, se tragó un esbozo de que no estaba enteramente satisfecho y, como era de arcilla grasienta, murió el infeliz de una indigestión jefe.

Esta muerte prematura favoreció enormemente el éxito de su obra. Poco después el coleccionista revendió, en una suma enorme, el queso esculpido al museo del Louvre.

Pero se teme que el mejor día desaparezca esa obra de arte como la Gioconda; porque se ha visto en varias ocasiones a individuos sospechosos que daban vueltas alrededor, armados con un cuchillo y un pedazo de pan. Estos iconoclastas hambrientos son verdaderamente temibles y preocupan a la dirección del museo.

Ha sido necesario poner la escultura bajo una campana de vidrio.

BERNARDO GERVAISE.

Paul Hervieu en España



M. Paul Hervieu, en la romería del Rocío, cerca de Sevilla.

El insigne literato francés M. Paul Hervieu acaba de pasar algunas semanas en España, donde ha sido objeto de grandes manifestaciones de simpatía. El célebre autor trágico asistió en Madrid a la primera representación de su drama "La Carrera de las Antorchas", que obtuvo un gran éxito. Aclamado por los espectadores, afablemente recibido por el rey, festejado por la alta sociedad y por los literatos españoles, ha visto transformado su viaje en una especie de embajada literaria.

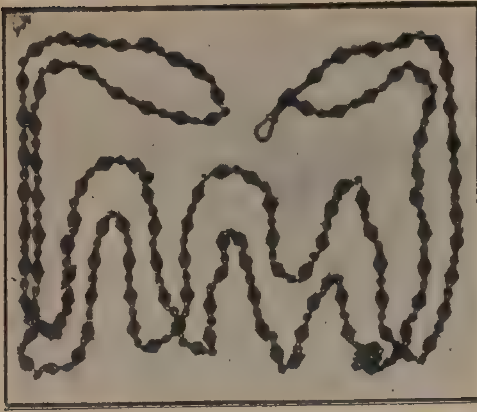
A estas atenciones oficiales se han unido, para encantar su espíritu, las impresiones pintorescas de una excursión que ha realizado por Andalucía. La fotografía adjunta lo representa asistiendo a la peregrinación campestre de la Virgen del Rocío, cerca de Sevilla, invitado por el rico armador don Ramón Ibarra.

Segundo Concurso

a base de los cigarrillos



2.º premio.—Reloj de oro, 18 quilates, brillantes, tres tapas, para señora. Valor: $ 600.



3.er premio.—Cadena de oro, 18 quilates, maciza. Valor: $ 500.



4.º premio.—Medallón con cadena de oro, 18 quilates, brillantes y rubíes. Valor: $ 480.

¿QUÉ HO

BA

Hasta las 12 m. del día 30 de ... nio de 1913, queda abierto un c... curso con las bases siguientes:

1.º Para tomar parte en el Concurso de P B T, a base de cigarrillos VUELTA ABAJO, es ... dispensable escribir en el cu... que se encuentra al pie de esta ... gina o en un cartoncito de los ... contiene cada atado de los c... rrillos VUELTA ABAJO el n... bre y dirección del remitente ... hora, minutos y segundos en ... éste calcule ha dejado de andar ... máquina de un reloj guardado ... una caja, después de haberle d... cuerda el día 25 de marzo el e... bano señor Víctor M. Claver.

2.º En ningún caso se declara ... desierto el concurso, pues a... cuando ningún cálculo fuera ex... to, los premios serán adjudicad... a quienes, por su orden respecti... envíen la solución más próxim... la real.

3.º Si dos o más personas c... cidieran en la hora, minutos y ... gundos señalados, los premios ... rán adjudicados por sorteo, qu... efectuará en presencia de los ...

PR

Los premios a distribuirse entre ... vencedores son los siguientes:

1.º Un reloj de oro, 18 quilates, con brillantes, tres tapas, para hombre.... Valor $ ...
2.º Un reloj de oro, 18 quilates, con brillantes, tres tapas, para señora.... Valor $ 60...
3.º Una cadena de oro, 18 quilates, para señora..... Valor $ 50...
4.º Un medallón de oro, 18 quilates, brillantes y rubíes, con cadena. .... Valor $ 48...
5.º Dos fruteras de plata... Valor $ 37...
6.º Un prendedor de oro, 18



6.º premio.—Prendedor de oro, 18 quilates, platino, brillantes y diamantes: Valor: $ 350.



8.º premio. — Anillo para señora, oro, 18 quilates, diamantes y rubíes. Valor: $ 270.

de P B T

uelta Abajo

A ES?

ES

teresados o sus representantes y ante el escribano señor Claver.

4.° Los sobres conteniendo soluciones deben enviarse a la siguiente dirección:

P B T—Piedras 150.
2.° Concurso de Vuelta Abajo, Buenos Aires

5.° En cada cupón o cartoncito de VUELTA ABAJO, se podrá escribir una sola solución, pero cada interesado puede enviar cuantos cupones o cartoncitos desee.

6.° Los cupones o cartoncitos que no vinieran escritos con claridad y que se prestasen a confusiones, lo mismo que los que llegaren después de la fecha de clausura, no entrarán en el concurso,

7.° Las soluciones deben enviarse a P B T antes del 30 de junio.

8.° El escribano público señor Víctor M. Claver, abrirá la caja que contiene el reloj el día 30 de junio, a las 12 m., para comprobar la hora, minutos y segundos en que dejó de andar la máquina.

MIOS

quilates y platino, con brillantes y diamantes. .	Valor $ 350
7.° Un juego de frascos de toilette, cristal rosa y plata	Valor $ 280
8.° Un anillo para señora, oro 18 quilates, diamantes y rubíes.......	Valor $ 270
9.° Un juego completo de cepillos, plata francesa. .	Valor $ 250
10.° Un juego de saleros y cucharillas, plata francesa	Valor $ 190
Del 11.° al 30.°. 20 alfileres corbata, oro 18 quilates.	
Del 31.° al 50.°. 20 relojes cincelados.	



1.er premio. — Reloj de oro, 18 quilates, brillantes, tres tapas. Valor: $ 750.



5.° premio.—Fruteras de plata. Valor: pesos 375.



7.° premio.—Juego de frascos de toilette, cristal, rosa y plata. Valor: $ 280.



9.° premio.—Juego cepillos, plata francesa. Valor: $ 250.

CUPÓN

del 2.° Concurso de P B T a base de los cigarrillos VUELTA ABAJO

Don ....

Domiciliado ....

calcula que el reloj se ha parado siendo las

horas .... minutos .... y segundos..............

GONZALEZ y H^NO.

Belgrano 2970



Carruajes de Remise

SERVICIOS ELEGANTES y BARATOS

como todos los que tiene por costumbre ofrecer esta casa. ::

La SECCION FUNEBRE cuenta con suntuosos elementos para SERVICIOS desde

$ 150

La casa tiene empleados competentes que se ocupan exclusivamente de atender los pedidos por teléfono ::

LLÁMESE

a cualquier hora

U. T. 131 (Once)
C. T. 186 (Oeste)

NOTA.—Esta casa acepta el pago por cuotas, de los SERVICIOS FÚNEBRES de cualquier categoría que ellos fueren, siempre que se ofrezca satisfactoria garantía.

La isla de Ada-Kalch



La isla turca de Ada-Kalch, sobre el Danubio, anexada por Austria.

El gobierno austrohúngaro ha declarado, el 12 de mayo último, anexada a los territorios de la monarquía dualística la pequeña isla danubiana de Ada-Kalch, situada cerca de las Puertas de Hierro, a 5 kilómetros aguas arriba de Orsova y enfrente de la frontera rumana.

La anexión de ese islote, que tiene unos 500 habitantes, ha tenido por objeto poner fin a una situación confusa que habría podido, después de la paz de Turquía con los aliados balcánicos, ser modificada en perjuicio de Austria. Esa isla tenía ya una guarnición austriaca de una veintena de soldados, pero la administración civil estaba confiada a un gobernador turco. Esta ocupación militar es el resultado de un acuerdo con Turquía, para impedir que Servia se creyese autorizada a ocupar la isla.

Casi todos los habitantes se dedican a modestos trabajos agrícolas; la mayor parte de los hombres son marineros o changadores. Por las rendijas de las puertas se distingue acá y allá alguna que otra mujer velada que se oculta. Una sola calle y algunas tiendas en que se venden artículos de bazar turco, de procedencia germánica, constituyen toda la población.

El atentado de Hanoi



El comandante Mongraud.

El gobernador general de Indoch na, M. Sarraut, ha declarado que la bomba lanzada el 26 de abril último sobre oficiales franceses en la terraza de un café de Hanoi, no era un crimen annamita, sino de origen exterior, insp rado probablemente por el príncipe desterrado Cuong Dé y ejecutado por la chusma internacional que infesta el As a.

El sábado 26 de abril, hacia las 7 ½ p. m., la bomba, estallando en medio de los consum dores del café del Hano -Hotel, hería mortalmente a los comand ntes Mongraud y Chapuis, de la infantería colonial, y hería más o menos gravemente a otros doce franceses y a se s indígenas. Uno de los muertos, el comandante Mongraud, que se había dist nguido particularmente en el Sudán deja viuda y cuatro hijos. Estaba terminando su período de residencia en Indochina, y por decis.ón de 24 de abril últ.mo había sido dest.nado al 4.º colon al de Tolón.

Una de nuestras fotografías representa el lugar del at ntado, la fachada del café con su puerta hund.da y sus vidrios rotos. La sangre de las víctimas dejó huellas en el suelo y sobre una de las mesas.

Algunos días antes, otra bomba había matado en Tai Biuh a un mandarín afecto a la causa francesa.

Los funerales de las víctimas fueron muy solemnes, y el gobernador prometió el castigo ejemplar de los criminales y de sus cómpl.ces.

Su discurso, en que hizo un merecido elogio de las víctimas e indicó el origen probable del asesinato terminó con el grito de ¡viva Francia! coreado por el público.



La fachada del café después de la explosión.



Exequias de las víctimas del atentado.

La danza de los invisibles




El baile en blanco y negro que se da en el Alhambra de Londres.

Entre las novedades teatrales últimas, figura la que representan las dos fotografías que exponemos aquí. Es un baile de la revista "8d a Mile", que da el Alhambra, de Londres, para el cual se dispone el escenario con cortinas negras; los artistas, Miss Monkman y Mr. Howard van vestidos de negro y llevan ennegrecidas las caras; de modo que el público no ve durante el baile nada más que los movimientos de los dos sombreros claros, de las manos con guantes blancos, de los zapatos y botas del mismo color y de un bastón, una sombrilla y un distintivo de ojal, de color claro también. ¡Ah! Los espectadores ven además, de cuando en cuando, la blancura de los dientes en las sonrisas.

El reino de las truchas



Antiguo castillo de Vizille, cerca de Grenoble.



Decapitado por haber robado una trucha.

¿Quién, habiendo estado en Grenoble, no ha hecho una excursión hasta el castillo de Vizille? El castillo famoso, construído por el condestable Lesdiguières, entre los años 1611 y 1620, cerca de las ruinas de una fortaleza medioeval, alza sus torres, cruza sus elegantes escalinatas, abre sus ventanas sobre las aguas



Extracción de los huevos.

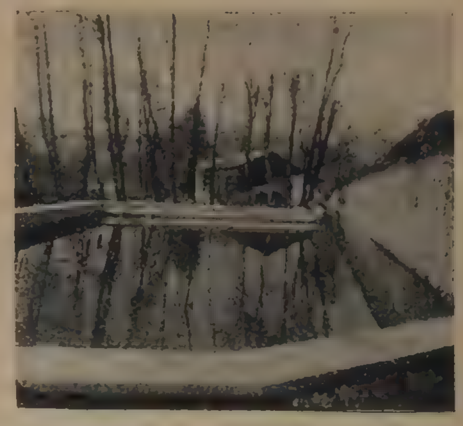
que nacen, saltan, se estancan, corren bajo los grandes árboles del parque vastísimo; y de un lado hay remansos silenciosos, de otro cascadas espumantes, plácidos lagos y por fin, ante el castillo, un río que corre solemnemente hacia su destino.

Los muros macizos y las salas inmensas del castillo tienen un alto valor histórico, porque el 21 de julio de 1788 hospedaron a los representantes del Delfinado, los cuales, votando la primera convocatoria de los Estados Generales, escribieron la primera página de la revolución.

Esto nadie lo ignora. Pero, en cambio, son pocos los que saben que las bellas aguas que bañan los históricos muros son como el sudario bajo el cual se renueva el milagro de la multiplicación de un pez, delicia de las mesas bien pertrechadas.

Los lagos y canales que alimentados por el Huis y por otras corrientes forman una linda perspectiva en el parque, constituyen el mayor vivero de truchas que hay en Francia.

Esta cría tiene tradiciones seculares. Lo recuerda, con trágico laconismo, una piedra que sirve de arquitrabe a una de



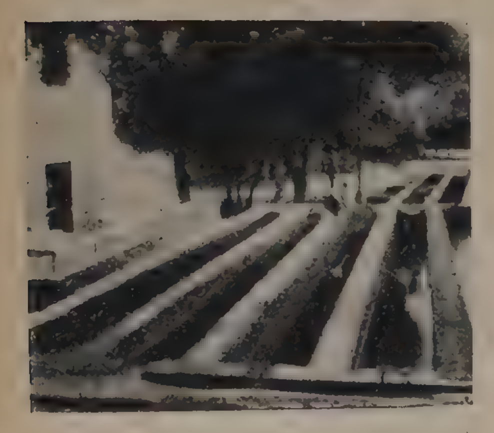
Estanque donde se ponen los reproductores.

las puertas del castillo, y sobre la cual se ven esculpidas una cabeza humana y una trucha. Narra la historia que, desde los tiempos antiguos, abundaban los ladrones en el parque y que se hacían con ellos duros escarmientos.

Siempre han existido en Francia viveros de truchas: pero la reproducción artificial es reciente. En general, los huevos proceden de Alemania, que es el mejor país para la producción de salmónidos y también de Suiza y de Bélgica. Pero desde hace algunos años los franceses se



Sala de incubación.



Estanques con las crías en los primeros meses de vida.

han convencido del beneficio que se puede sacar de esta industria, y la producción de los huevos se practica en gran escala. A la cabeza de este movimiento está, sin duda, el gigantesco vivero de Vizille, cuyos recursos hídricos no admiten rival. Los huevos son tomados a los reproductores, se crían en corrientes de agua natural de diez metros de anchura por uno y medio de profundidad. En estos cursos de agua la vegetación es muy



Pesca de las truchas de mesa.



Un detalle del establecimiento.

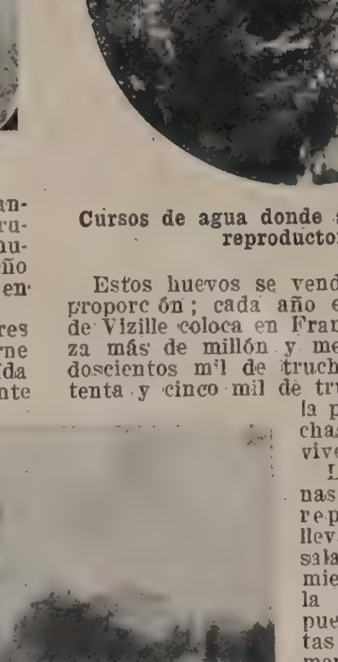


Cursos de agua donde se conservan los reproductores.

rica y, a la vez que contribuye a mantener fresca el agua, permite a las truchas vivir en el estado salvaje y nutrirse de cebos naturales, con un pequeño agregado de cebo artificial, consistente en pescados marinos.

La alimentación de los reproductores es un problema delicadísimo. La carne de caballo debe excluirse y es excluída en Vizille, porque engorda rápidamente a la trucha con grave daño de los huevos. Los reproductores se ceban, pues, de peces, crustáceos, insectos y moluscos; y dan así huevos de primera calidad.

Llegada la época de la extracción de huevos, los reproductores son sacados de los canales en que habitualmente viven y llevados a un estanque especial donde el agua tiene tres metros de fondo. La extracción se hace por encargados especiales, como lo indica una de las fotografías.



Otro curso de agua.

Estos huevos se venden en no escasa proporción; cada año el establecimiento de Vizille coloca en Francia, Italia y Suiza más de millón y medio. Se reservan doscientos mil de trucha superior y setenta y cinco mil de trucha común para la producción de truchas de mesa en los viveros de Vizille.

Los huevos apenas extraídos de los reproductores, son llevados a una gran sala del establecimiento, en torno a la cual se han dispuesto muchas cajitas incubadoras, alimentada cada una con un chorro continuo e independiente de agua potable y con sus respectivos descargadores. Al llegar la incubación bajo la vigilancia de un personal numeroso y experimentado, los huevos

OBSERVE UD LA LUNA

y notará que su poder iluminante ha aumentado considerablemente!

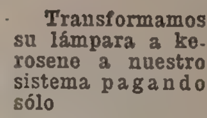
Atendiendo a las justas quejas de los habitantes de esta tierra, pidió a "La Teutonia" una de sus famosas



Lámparas desde

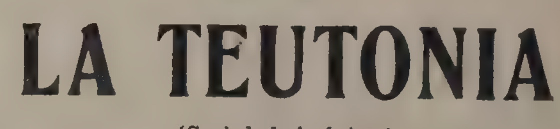
$ 8.50

consumen un litro de alcohol carburado en 20 horas. Se dan a prueba.



$ 5.80

por el mechero.



(Sociedad Anónima)

421, Defensa, 429 — Bs. Aires

CAPITAL Y RESERVAS: $ 1.650.000

Nueva sucursal en Flores: Ramón L. Falcón 2737
U. Telef. 1316, Flores
Sucursal en Montevideo: Calle Uruguay 774.

Señor Gerente de LA TEUTONIA.
Defensa, 429, Buenos Aires.

Sírvase mandar gratis y por correo certificado, el catálogo de sus especialidades para iluminación y calefacción.

Nombre ....

Dirección ....

(Escríbase claro). P B T 2



ESTUFA a alcohol, recomendada por los médicos. No da humo ni olor. Desde pesos .... 15.—



La fuente del Huis.



Cascada en el origen del gran lago.

buenos son conservados a la vez que se apartan los medianos o de mala calidad.

Se obtienen así cerca de 180 mil pequeñas truchas que, durante los dos primeros meses, son mantenidas en las cajitas de incubación y después, cuando han reabsorbido la vejiga umbilical, son transportadas a 22 grandes estanques de mampostería, de quince metros de largo por uno y medio de anchura, que se hallan fuera del establecimiento y donde permanecen nueve meses.

Los primeros tres meses se alimentan de carne de vaca picada, los tres meses siguientes de esa misma pasta unida a carne cocida muy picada también; y del sexto mes en adelante, de gruesos peces de mar. Aparte del picado de buey, estos embriones se comen casi medio caballo por día y diez mil kilos de peces por año.

El lago produce cada año de siete a ocho mil kilos de truchas de cien gramos cada una, que son muy buscadas para los hoteles de las inmediaciones.

Curso de agua cerca del castillo.



Fuente con la presa de agua que alimenta el establecimiento.

Fiesta en los Jardines Obreros de Bicêtre



Una escena de "Genoveva de Brabante" en los Jardines Obreros de Bicêtre.

La sociedad de los Jardines Obreros de París y de sus arrabales fué creada en 1904. Su objeto es reunir los auxilios necesarios para tomar en alquiler o en depósito terrenos que luego confía, mediante una corta retribución a obreros cargados de familia, bajo la sola obligación de cultivar su pequeño lote de tierra y construir una especie de cenador abrigado.

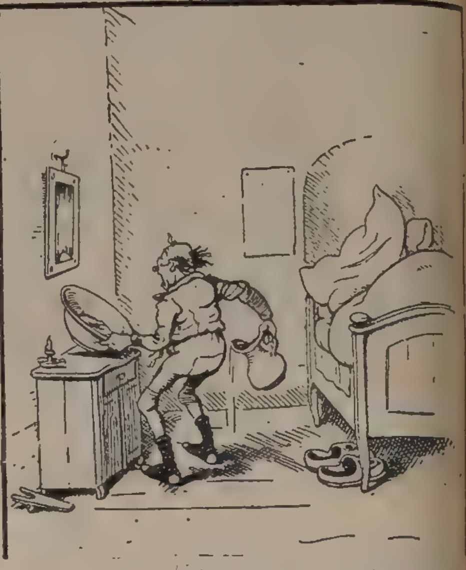
Esta obra interesante ha tenido comienzos difíciles; pero en la última asamblea general celebrada el 2 de febrero del presente año, el secretario general M. Robert Georges Picot, pudo anunciar un total de 36 grupos que representaban 1.420 jardines. No se puede tener idea de los esfuerzos que se han necesitado para hacer cultivables ciertos terrenos; los obreros han, literalmente, consolidado y formado el suelo. Pero ahora ¡con qué alegría muestran sus legumbres y sus flores! Se puede afirmar que de un terreno de 150 metros sacan 80 francos de legumbres, aparte de la ganancia moral que no se puede apreciar en dinero.

Ultimamente organizaron en Bicêtre, al aire libre, la representación de "Genoveva de Brabante", que se ha repetido durante muchas semanas consecutivas.

La palangana



—¡Ja, ja, qué mañanita tan linda! Voy a lavarme y a dar un espléndido paseo.



¡Diablo, hay una araña en la palangana! Este bicho me pone nervioso.



Pero ahora le voy a dar yo en los nervios a él.



Toma, para recuerdo.



Arreglo por fin las cosas perfectamente y...



...me lavo como un príncipe.

Gigantesco teatro de la naturaleza

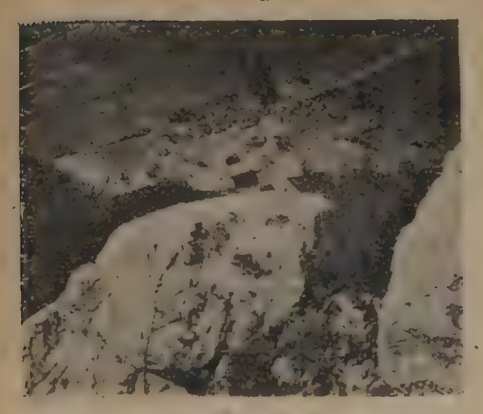


Una representación melodramática en el vasto escenario al aire libre del Teatro Nacional de Praga.

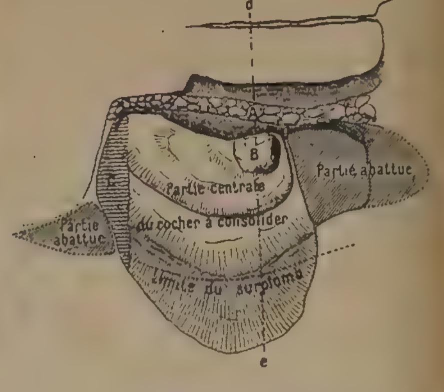
Cada vez se generalizan más en Europa los teatros al aire libre, para recreo del pueblo, y en varias ocasiones nos hemos ocupado ya de representaciones de esta clase, dadas con gran éxito en el mediodía de Francia.

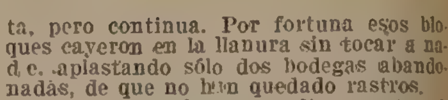
Este año merece señalarse la gigantesca empresa del Teatro Nacional de Praga, que, en una decoración natural en anfiteatro, en los arrabales de la capital de Bohemia, puede poner en escena, delante de 20 mil espectadores, una prodigiosa figuración teatral. La fotografía que publicamos ha sido tomada en la primera representación de "La Novia Vendida", ópera de Smetana, que será interpretada por el mismo conjunto en París, en el teatro de los Campos Elíseos.

La explosión de la roca de Tormery



El pueblo de Tormery, visto desde la cima de la roca amenazadora.





Plano de la roca.

Ha sido un acontecimiento sensacional en Francia la explosión de la roca de Tormery, de que se hablaba desde hacía mucho tiempo. Esa roca formaba parte obligada de las curiosidades que debía visitar el viajero que iba a pasar unos días en Aix-les-Bains o en la comarca. Se le conducía hasta la estación de Chignin y se le mostraba la mole.

—Ahí tenéis la "Roca Podrida"—decía el guía—y debajo el pueblo de Tormery, que aplastará el día menos pensado.

No faltaban motivos para ese temor, porque la enorme masa, de nueve mil metros cúbicos, parecía suspendida sobre las sesenta y tantas casas de los pobres cultivadores saboyanos. Una grave advertencia se había tenido ya el 14 de agosto de 1903. A las 7 de la tarde, dos bloques de unos 2.000 kilos se habían desprendido de la "Roca Podrida",—como la llamaban los paisanos,—a causa de desagregación, lenta, pero continua. Por fortuna esos bloques cayeron en la llanura sin tocar a nada, aplastando sólo dos bodegas abandonadas, de que no han quedado rastros.

Se tomaron algunas medidas para evitar una catástrofe, pero eran insuficientes y al fin, después de innumerables solicitudes y pasos, una comisión de ingenieros examinó la roca desde todos los puntos de vista e informó que no había más remedio que destruirla.

Para realizar esta delicada operación era indispensable reducir la roca a fragmentos inofensivos, y para ello nada mejor que provocar en puntos muy numerosos y muy cercanos diversas explosiones absolutamente simultáneas.

Al efecto, hubo que encargar a una casa de explosivos un aparato especial, variante del llamado cordel Bickford, y capaz de detonar con una velocidad de 6.000 metros por segundo. Esa rapidez permite hacer partir juntas un número incalculable de minas con una sola espoleta eléctrica, puesta en el momento mismo en que se quiere producir la explosión.



Andamiaje para abrir 237 minas.



Vista en corte vertical, siguiendo la línea D E sobre el plano.





Carga de dinamita.

El ingeniero enviado por la casa constructora, M. Georges Dienne, examinó la roca y afirmó que se podía destruir sin peligro alguno para el poblado.

Pero M. Reules, ingeniero del gobierno, declaró que bastaba destruír dos bloques situados a derecha e izquierda del central y que entre los dos medían unos dos mil metros cúbicos. El resto ya no sería peligroso; se consolidaría el bloque restante por medio de un muro de contención.

No teniendo que ocuparse sino de ejecutar las órdenes recibidas, M. Georges Dienne se inclinó. Tomó sus medidas y fué una tarea larga y penosa la perforación de los 237 agujeros de mina, que se creyó indispensable hacer sobre los flancos de esos dos bloques.

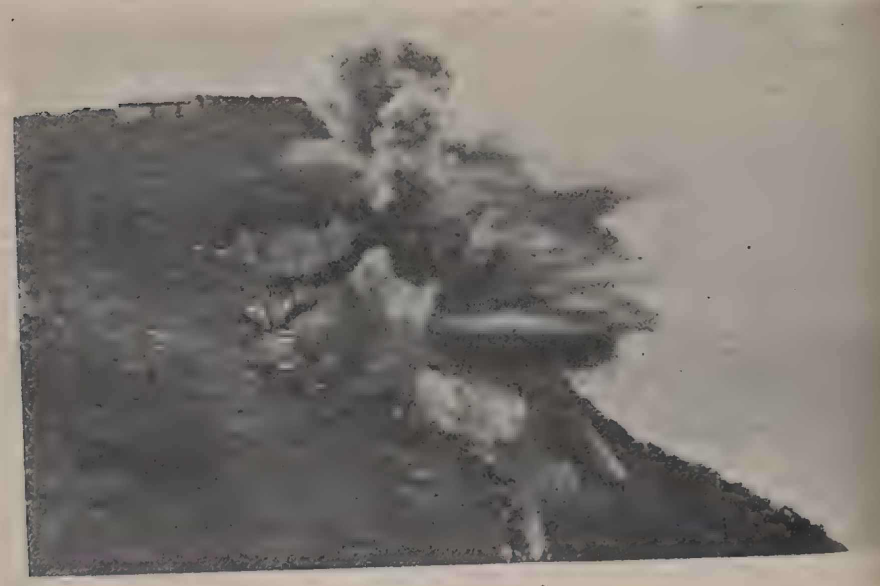
Esos agujeros fueron cargados con dinamita-goma, al 92 por ciento de nitroglicerina. Algunos tenían cuatro metros y medio de profundidad y una carga de 6 kilogramos de dinamita.

La longitud total del cordel detonante, que partía de cada agujero para concurrir al punto en que fué colocado en el último minuto el cebo eléctrico, era de 1.500 metros.

Aunque M. Dienne respondía de todo y afirmaba que las casas de Tormery no sufrirían ni siquiera una sacudida, la administración creyó necesario tomar medidas excepcionales de prudencia. Se dió orden de evacuar el pueblo y los habitantes tuvieron que abandonarlo en masa.

La noticia de esa explosión había hecho acudir muchos curiosos, que llegaban en trenes especiales desde diversos puntos de Italia y Francia. Para contener a la multitud se había hecho llegar una compañía de cazadores alpinos, a fin de que los curiosos no fuesen víctimas de la lluvia de piedras que había de caer sobre sus cráneos, según la opinión general. En cuanto al pueblo de Tormery se le daba por perdido y se había votado un crédito de 100.000 francos para que los antiguos habitantes reconstruyeran sus habitaciones en otro paraje próximo.

El 20 de mayo, a las 10 de la mañana, ante una inmensa muchedumbre, el ingeniero Dienne reunió los cordeles y puso el detonador, haciendo advertir al gentío que el momento se acercaba. A las 10 y 35 hubo una débil llama y una crepitación seguida de un ruido análogo al de los granizos que caen. Eran los pequeños fragmentos de roca que llovían de cada lado, no más gruesos que la grava que se arroja en las alamedas de los parques. El pueblo de Tormery estaba intacto.



La explosión.

Preciso es confesar, para rubor de la especie humana, que tal desenlace produjo una decepción enorme. "¡No era más que esto!" se decían unos a otros. Esperaban algo tremendo, un cataclismo que diese mucho que contar, y casi se daban por robados al haber venido de tan lejos para tan poca cosa.

Sin embargo, valía la pena del viaje, porque se había visto la potencia de la ciencia actual, en su lucha contra las fuerzas de la naturaleza.

Queda el bloque central, de 7.000 metros que, a pesar del muro de contención, ordenado por el ingeniero oficial, seguirá siendo una terrible amenaza. La obra costará mucho y tal vez será inútil. ¿No habría sido mejor pulverizar de una vez toda la roca?

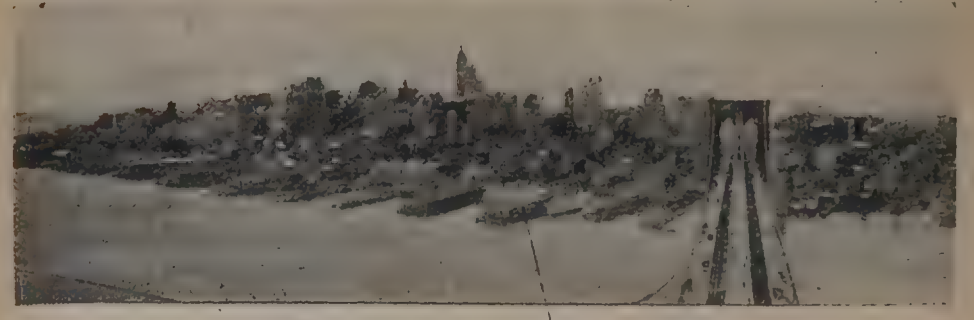
La verdad es que difícilmente aparece en parte alguna el elemento oficial sin que se manifieste como una traba e imponga sus procedimientos rutinarios. Así como los huéspedes del Olimpo adquirían una naturaleza aparte después de haber bebido la ambrosía, los habitantes de ese Pritáneo llamado la administración gubernamental parece que pierden para siempre toda iniciativa saludable, desde que beben las dulces, pero narcóticas aguas del presupuesto.

Los vecinos de Tormery tienen, pues, preocupación y pedrusco para una temporada. Esa es la ventaja de hacer las cosas a medias.



Después de la explosión: bloques de roca caídos en la fisura.

Impresiones de Pierre Loti sobre Nueva York



East River. Los "docks" y el puente de Brooklyn.



La estatua de la Libertad.



Los techos de Nueva York.

Sabido es que Pierre Loti estuvo en Nueva York en septiembre del año último, para asistir a las representaciones de la obra "La Hija del Cielo", que había escrito en unión de Mme. Judith Gautier, y en cuya presentación se desplegó un lujo enorme.

El gran novelista, que es además, antiguo marino, conocía ya los Estados Unidos como todos los demás países; pero se le han pedido sus impresiones sobre este viaje y está publicándolas en el estilo encantador que tan justa fama le ha proporcionado.

Empieza descubriendo la impresión, más bien desagradable, de la perspectiva del puerto y de los rascacielos de 40 ó 50 pisos, y la ridiculez del cuestionario que deben llenar los viajeros antes de poner el pie en tierra: "¿Sois anarquista? ¿Sois polígamo? ¿Sois idiota? ¿Sufrís o habéis sufrido enajenación mental? ¿Tenéis más de 50 dólares de patrimonio? ¿Cuántas condenas habéis sufrido?", etc.



Los viaductos del Metropolitano.

Dos o tres horas más tarde, después de interminables formalidades de aduana y de asaltos de periodistas y fotógrafos, Pierre Loti está instalado en un gigantesco hotel, desde el que domina multitud de feos caserones de ladrillo rojizo, con azoteas sin toldo. Por doquiera enormes carteles con reclamos y de vez en cuando rascacielos, especie de casas espárragos, que parecen espiarlo todo. En las calles un laberinto de vehículos y a la altura de los segundos pisos, trenes que se persiguen sin descanso. Desde las

ventanas, los transeuntes parecen aplastados, y de las mujeres apenas se ve más que el sombrero. Por las veredas, un sin número de niños se consagran a ejercicios de "skating".

Más de treinta periodistas caen sobre el insigne recién llegado y lo abruman a preguntas, a las que no sabe qué responder; pero de todos modos se anota todo cuanto dice y probablemente mucho que no ha pensado decir. Dos señoritas repórteres le piden opiniones sobre la caza del rinoceronte, los aeroplanos militares, la conveniencia de castrar a los asesinos, la literatura, la higiene, la política, la religión, las finanzas y otras muchas incoherencias.

Por la noche da un paseo por Broadway; allí ve curiosos avisos luminosos y lindas mujeres, pero demasiadas negras. La electricidad le parece más chillona y agresiva que en otros países, y el ruido de la calle más ensordecedor de lo debido. En cuanto a los avisos, resultan graciosos y atraen irresistiblemente la atención: carreras de carros romanos en un transparente, maniquíes que gesticulan con paraguas abiertos, un enorme gato



Broadway.

El gentío en una calle a la caída de la tarde.

de fuego amarillo, que se enreda con un gran ovillo encarnado. Desde lo alto de los rascacielos brilla de vez en cuando un reclamo luminoso, que se extingue en seguida. Al público se le trata como a un niño grande.

"Hoy 22 de septiembre es domingo y me despierto en una mañana de pesada niebla; tendremos un día caluroso y abrumador de "veranillo indio". Sobre Nueva York pesa el sopor de los domingos ingleses, y en las avenidas hay una tregua de agitación. Nada que hacer: hoy no hay teatros, y sólo desde mañana podré empezar a seguir las representaciones del drama que aquí me ha traído. Voy al Central Park a buscar un poco de aire.

"La caída del día trae para mí una melancolía intolerable en ese parque de otoño, en medio de ese pequeño mundo burgués de los domingos, que es tan heteróclito y que me es tan desconocido. Por encima de los bosquecillos de sombra, los lejanos rascacielos, enrojecidos en la cúspide por el sol poniente, me dan una impresión de destierro, que ni aun en pleno desierto había experimentado; las ardillas grises del paseo, como precaución contra los gatos salvajes que pronto empezarán a rondar, trepan a sus casitas suspendidas; el crepúsculo me estrecha, y tengo deseo de huir hacia calles animadas donde me codearé con la gente. Quizá empie-



Un rincón del Central Park.



Un paseante mirando a una ardilla del paseo.


Un gigantesco aviso. Carrera de cuadrigas.

zo a irme americanizando; siento necesidad de movimiento y ruido.

"En los barrios que rodean el parque, todas esas altas casas ¡qué de riquezas guardan y qué lujo dominador ostentan! Es casi demasiado: faltan la proporción y la medida. Las entradas, que guardan mulatos galoneados, son de mármol o de pórfiro, con columnatas griegas, bizantinas o góticas, con pesadas y suntuosas rejas de bronce o de hierro forjado, que harían honor a nuestras catedrales. Y todo esto acaba de surgir casi en un día. Pero algo falta entre tanto lujo, algo que no se puede definir y que tal vez es el alma de un pasado.


Rascacielos medianos.


El Ejército de Salvación.

"Las nueve, y noche brumosa. Cuando estoy acodado en mi alta ventana, antes de bajar de nuevo para sumergirme en la fantasmagoría de las calles, una serenata enteramente burlesca estalla sin preámbulo sobre una vereda de Broadway. Voces de hombres aullan una especie de cántico de guerra, acompañado por trombones y por cuernos de caza. ¿Qué será esta fanfarria? ¡Ah! Es el Ejército de Salvación. Por lo pronto, la cosa parece ridícula; pero cuando se piensa que esta orquesta, propia de un manicomio, sirve de disfraz a un ideal noble, ya no se sonríe."


Nueva York de noche, visto desde Brooklyn.

En plena estación—Aso

de todas las existencias de

Invierno



Zorros del Japón, en blanco y gris, de $ 35, hoy $ 24.—

Alfombras y Pieles finas a precios de costo

Ventas al contado - Precio fijo



Vestido fantasía, muy nuevo y sencillo, en velour de lana, colores lisos y varios, cuello terciopelo y lazo y linda corbata, en puntilla fina. Antes $ 58, hoy a .... $ 49.—



Elegante y moderno traje sastre, en géneros modernos lisos, pura lana, cuello con vivos y botas, cinturón gamuza y forrado en seda. Antes $ 75. hoy a .... $ 52.—



N.º 5018. **Elegante** tapado inglés, confeccionado en finos tejidos reversibles de pura lana, varios colores. Largo:
90 ctms. $ 16.—
100 ctms. $ 17.—
110 ctms. $ 18.50

LA IMPERIAL

Asombrosa Liquidación



Lindo batón en lanas lisas, calidad especial, cuello bordado, todos los colores y negro, antes $ 19.50, hoy a.... $ 14.—



Moderno tapado, en tejidos de lana, reversibles, forma lo más nuevo, varios colores y tamaños. Antes $ 39, hoy a pesos ...... 28.—



Espléndido vestido fantasía, en charmeuse de seda, colores lisos, cuello bordado, doble jabot y botones, varios colores Antes $ 95, hoy a.... $ 68.—



Riquísimo tapado piel loutre, calidad extra fina, gran cuello y puños opossum natural, forrado e satín blanco de seda. Antes $ 280, hoy a ...... $ 185.—



Paletot, gran moda, en velour gamuza, en fino, con preciosos bordados y trencillas. Antes $ 85, hoy a...... $ 49.—



Traje sastre, sencillo y elegante, en lanas lisas, forrado en seda ...... $ 29.—



Pollera sencilla y elegante, en lanas lisas, marino, gris y negra. Antes $ 16.50, hoy ..... $ 12.—



Rico tapado de felpa negro, de pura seda, clase extra, forrado en seda fina, todos los tamaños $ 69.—

Hernández y Cía.—Victoria 802, esq. Piedras, Bs. As.

El "lawn-tennis" bailable



El bailarín ruso M. Nijinsky en el bailable de su invención titulado "Juegos".



Mme. Karsavina vistiendo el traje de jugar a "lawn-tennis", en el bailable.

El famoso bailarín ruso, M. Nijinsky, concibió la idea de convertir en tema de baile los juegos atléticos, y ha realizado su propósito en un baile representado en París, titulado "Juegos. Poema en baile", con música de Claude Debussy.

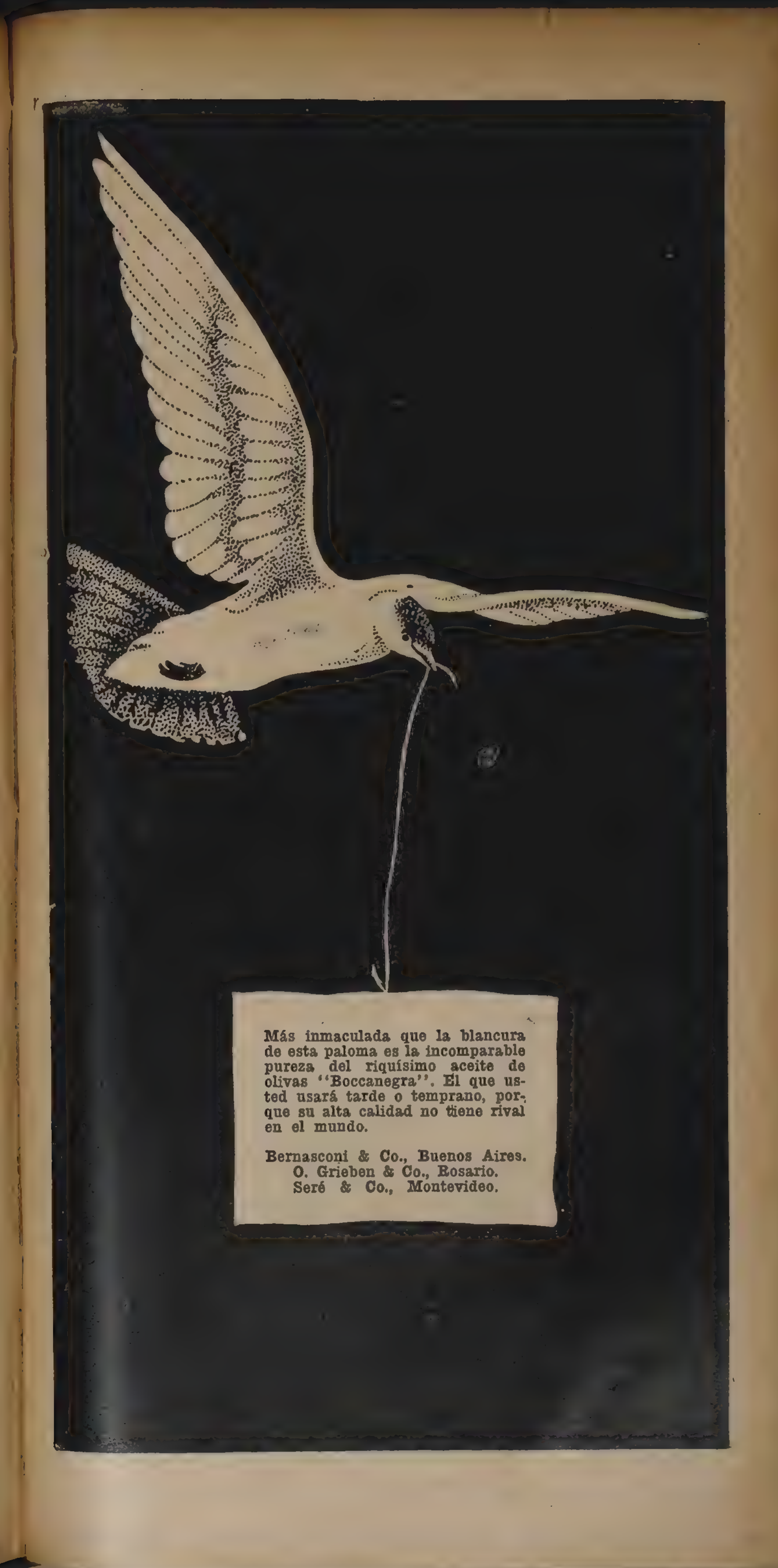
En la descripción del baile, que publicó el "Daily Telegraph", se extracta el argumento en los términos siguientes: "En un parque de "lawn-tennis" se ha preparado una partida de ese juego para la caída de la tarde. Dos señoritas y un mozo son los jugadores. Grandes lámparas eléctricas proyectan su fantástica luz sobre el campo.

Los tres jóvenes gustan mucho de los juegos infantiles. Se pelean fácilmente, pero se reconcilian pronto y sellan su reconciliación con un beso. Están entregados con todo entusiasmo al juego, pero el encanto de su diversión pronto viene a ser perturbado cuando otra pelota es arrojada al jardín por manos invisibles y malintencionadas. El joven jugador, sorprendido y asustado, penetra en la espesura de los árboles, huyendo de los malvados asaltantes".



M. Nijinsky en la situación más dramática del espectáculo.

El efecto general del bailable, sus incidentes, actitudes y situaciones, son algún tanto desproporcionados con el carácter general del "lawn-tennis". M. Nijinsky, dice el corresponsal en París del "Daily Telegraph", se presenta con su traje de franela, con el pantalón ceñido al tobillo y ofrece un aspecto sumamente cómico. Cuando baila con sus compañeras de juego, cuando las besa, cuando disputa con ellas y cuando después hace las paces, parece un fauno con traje de franela, lo que no deja de ser curioso y poco mitológico.


Más inmaculada que la blancura de esta paloma es la incomparable pureza del riquísimo aceite de olivas ''Boccanegra''. El que usted usará tarde o temprano, porque su alta calidad no tiene rival en el mundo.
Bernasconi & Co., Buenos Aires.
O. Grieben & Co., Rosario.
Seré & Co., Montevideo.

Antigüedades incaicas

Es probable que el campo más propicio para estudiar la arqueología americana se encuentre en el Perú y Bolivia, donde durante muchos años se han hecho exploraciones e investigaciones acerca de la civilización de los incas y la preincaica. Las repetidas expediciones que se han llevado a cabo han contribuído al aumento de nuestros conocimientos relativos a estos admirables indios, cuyo extenso imperio llegó a dominar los países andinos de la América del Sur, desde el Ecuador por el norte, hasta el centro de Chile por el sur. Por más que la capital del imperio de los incas estaba situada en Cuzco (Perú), las tribus que habitaban los distantes países que se hallaban hacia el sur también estaban sometidos a su dominio.



Entrada del Cuzco, antigua capital de los incas.



Paredes del palacio de los reyes incas.

Entre los geólogos que han efectuado extensas exploraciones en Bolivia y el Perú, figura el señor Adolfo F. Bandelier, que fué por vez primera a estos países con el señor Henry Villard, en 1892. Posteriormente continuó sus investigaciones bajo los auspicios del Museo Americano de Historia Natural, para cuya institución consiguió valiosas colecciones de objetos antiguos de los incas. El artículo que el señor Beasley publicó originalmente en la conocida revista "Scientific American", se basa principalmente en la obra del señor Bandelier. El citado artículo está muy bien escrito y da una explicación tan clara de lo que se sabía de la civilización de los incas hasta la época en que fué publicado, que no vacilamos en dar a continuación algunos extractos del mismo:

"Bajo el dominio e influencia de los incas, tanto la arquitectura como las varias artes industriales llegaron a su más alto grado de perfección. Pocos son los países de los tiempos modernos que han igualado el notabilísimo y hábil aprovechamiento de los terrenos como se llevó a cabo en la época en que floreció el imperio de los incas. En muchas localidades construyeron sus chozas entre toscas rocas, en las áridas faldas y declives



Ruinas del palacio de los incas en el lago Titicaca.

de las colinas, a fin de utilizar la poca área propicia para la industria agrícola de que podían disponer. Hicieron terrazas en todas las faldas de colinas y montañas, hasta que no quedó ni un palmo de tierra sin cultivarse. Construyeron, asimismo, acueductos para los fines del riego, así como una serie de magníficos caminos, de excelente pavimento, cuyo ancho variaba desde 25 hasta 50 pies, los cuales ponían en comunicación su regia capital — situada en Cuzco — con varias provincias. Una parte de los caminos se construyó cortando sólidas rocas, y con frecuencia se subían altos precipicios por una serie de escalinatas de piedra. En muchas localidades todavía existen huellas de estos caminos.

Las islas del Lago Titicaca fueron el lugar de nacimiento — según la tradición — de la tribu de los incas, y allí se construyeron varios grandes e imponentes edificios, cuyas ruinas existen todavía. A poca distancia de la citada localidad estaba situado



Tribunal de justicia tradicional de los incas, en el mismo lago.



Fortaleza de Lacsahuamán, en Cuzco.



Entrada de la fortaleza de Lacsahuamán.

Cuzco, que era la colonia principal. Dícese que su población y la del valle en que se hallaba, ascendía a unos sesenta mil o setenta mil habitantes. El idioma que entonces se hablaba y que sigue hablándose es el quichúa. Toda la población fué construída alrededor de patios o plazas, y contenía espaciosos edificios, hechos en parte de enormes y bien cortadas piedras. Sin embargo, los techos eran de barda. El tamaño y las dimensiones de algunas de las piedras eran tan estupendos, que pondrían a prueba la habilidad del constructor moderno al transportarlas y ponerlas en su debido lugar. El transporte se efectuaba empleando rodillos de



Sepultura real de los incas.



Entrada lateral de la fortaleza de Ollantaytambo.



Objetos de antigua alfarería peruana.

madera, cuerdas y barras o palancas. En la mayoría de los casos no se usaba argamasa o mezcla.

Dícese que el gobierno de los incas ha sido la forma de despotismo más culta que jamás ha existido, y la mayor aproximación a la utopía que hasta ahora ha alcanzado pueblo alguno. A cada hombre se le asignaba — graciosamente — un sitio para su morada y una gran extensión de terreno que había de cultivar para el sostenimiento de su familia. El sobrante de los productos de estas tierras, después de atender a las necesidades del dueño, se pagaba como tributo al gobierno de los incas, y se destinaba a fines religiosos, de beneficencia y otros por el estilo, en su soberana ciudad de Cuzco. Bajo su sabia y justa administración civil, se desconocían el asesinato, la corrupción y los robos públicos. Se cuenta que un residente de Cuzco, que tenía apiladas en su casa cien barras de plata y oro, dejó las puertas abiertas, habiendo sólo colocado una tranquita a través de la puerta, para indicar simplemente que el dueño estaba fuera, y nadie entró. La industria agrícola era la que predominaba, sobre todo entre la gente de la costa".



Otros objetos de alfarería.

Monumento al poeta Belli, en Roma



El monumento a Joaquín Belli, inaugurado en Roma el 4 de mayo.

Así como Milán tuvo su gran poeta popular dialectal, Carlos Porta, Roma tuvo el suyo, Joaquín Belli, diez y seis años más joven que Porta y que vivió mucho más que éste; pues el poeta milanés murió a los 46 años, en 1821, mientras el poeta romano vivió hasta 1863.

Al cumplirse los 50 años de su muerte, la ciudad de Roma le ha inaugurado un monumento merecido.

Este monumento, obra del escultor Miguel Tripisciano, que se alza en la plaza de Italia en el Trastévere, ha costado 30.000 liras, mide 10 metros de longitud, 4.30 de anchura y 6 de altura, y fué costeado por subscripción pública.

Careta para el "box" entre mujeres



Golpe a la cara detenido por la careta.

Es bien sabido que bastantes mujeres cultivan el "box" con entusiasmo, pero en ningún país se había pensado en proteger con una armadura a estas aficionadas, hasta que en los Estados Unidos, donde esta afición se cultiva con mayor entusiasmo por el bello sexo, se ha inventado una careta y un aparato protector especial para que las mujeres puedan lucir impunemente su habilidad en ese "sport" tan peligroso para su belleza.

Dice un periódico americano: Guy Otis Brewster es el más entusiasta amigo de todo el atletismo cultivado por las mujeres jóvenes. Entiende, de acuerdo con las sufragistas, que la mujer es física y mentalmente igual al hombre. Había conseguido convencer a muchos maestros antiguos, que le reprochaban altamente el que las mujeres se dedicasen a tal pugilato. Para quitar todo asidero a esta opinión, inventó una careta que defiende la cabeza impidiendo que la belleza, de que tan cuidadosa se muestra la mujer, pueda sufrir con los rudos golpes, y una especie de coraza para preservar el pecho y el estómago de los golpes. Mr. Brewster es profesor de ejercicios físicos en las escuelas públicas de Wharton. Estaba convencido de que el "boxing" es uno de los ejercicios más convenientes para la mujer.

Para demostrar la utilidad de su invento invitó a sus discípulas de "box" a dar una escuela práctica pública en el local de la Sociedad de Educación Física. Las alumnas se presentaron con un juego vigoroso e irreprochable; pero aunque sus golpes fueron asestados con violencia extraordinaria, ninguno de ellos produjo lesión apreciable ni en la cara ni en el pecho de las que fueron tocadas.



Golpes de cara y pecho, evitados por el aparato.

Luchadoras vistiendo sus aparatos protectores.



Comienzo de un ataque.


MARCA CRUZ
ESTRELLA
MAGGI
SOPAS MAGGI
LENTEJAS
10

El bote trineo

En la parte del norte de los Estados Unidos y del Canadá, por lo regular los inviernos son muy largos y rigurosos y muchos ríos y lagos proporcionan hielo en abundancia para patinar o deslizarse por las cuestas, construir palacios de hielo y otros entretenimientos análogos. La vida y los pasatiempos al aire libre que hacen que la estación estival resulte tan deliciosa en estas latitudes septentrionales, no se limitan enteramente a una temperatura caliente, siendo así que la estación de las escarchas y nieve también tiene sus encantos y "sports".

El bote trineo es uno de los pasatiempos invernales que con frecuencia aventaja en velocidad al tren más rápido, conduciendo a los que en él viajan con una vertiginosa rapidez de 80 a 90 millas por hora, en tanto que el frío crudísimo de la brisa producida por este veloz movimiento al aire libre, pone la tez y las mejillas tan encarnadas que son capaces de despertar envidia.



El timonel en su puesto en un bote trineo.

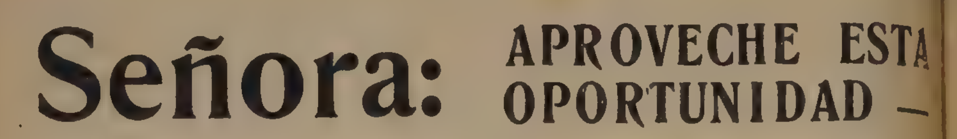
El bote o yate trineo que se desliza sobre el hielo, se compone únicamente de unas cuantas piezas de madera, dispuestas en una forma adecuada, la más popular de las cuales se asemeja a la letra T. Puede decirse que la parte vertical de esta última, representa la viga o palo central que se extiende de popa a proa. La parte superior de la letra representa la tabla corredora, en cada uno de cuyos extremos se dispone una gran pieza o zapato de acero que se asemeja un tanto a un patín ordinario. A una distancia que representa la tercera parte del extremo anterior o proa del barco, se levanta el mástil, y cuando se despliegan las velas se aplica la potencia mediante la fuerza del viento.



Deslizamiento de un bote trineo por un campo de hielo.



Salida de un bote trineo.



241

647

209

N. 647. Traje tailleur de lana, casimir o sarga, modelo de gran chic, adornado con gran cuello de terciopelo, pespuntes y botones, saco forrado de seda, a pesos .... 37.—

N. 209. Vestido fantasía de rica lana jaspeada, en muy lindos colores de moda, adornado con terciopelo, botones y presillas, pechera de encaje y gasa, a pesos 22.50

N. 241. Vestido fantasía, confeccionado de rico velours de lana, en colores de novedad, adornado con cuello de encaje, solapas de terciopelo y botones, cuerpo forrado de hilo y seda, a .... $ 45.—

665

N. 665. Traje tailleur, confeccionado en casimir, ratina o col de cheval, adornado con terciopelo, cartera y botones, saco forrado de seda, a........... $ 48.—

Tienda SA

Tratando de disminuir nuestro enorme stock de vestidos para señoras, hemos hecho rebajas tan considerables que en la mayoría no salvamos el costo. Una prueba evidente de estas rebajas son los precios anunciados en estas páginas.



N. 633. Traje tailleur de casimir inglés o sarga, modelo muy práctico, adornado con tapa de cuello y puños de terciopelo, botones y presillas, saco forrado de satén, a.... $ 19.50

N. 282. Traje tailleur, confeccionado en lana novedad, casimir o sarga, modelo muy elegante, adornado con pestañas, tapa de terciopelo y ojales, saco forrado de satén, a... $ 25.—

N. 184. Vestido fantasía, confeccionado con lanas nevadas, asargadas o lisas, adornado con cuello de puntilla, botones, presillas, pechera de encaje, gasa y tul, cuerpo forrado de frou-frou, a $ 35.—

N. 634. Vestido fantasía, confeccionado en ratina, velours de lana o sarga, modelo gran moda, cinturón, cuello y corbata terciopelo, botones y soutache, cuerpo

Gante monumental

La ciudad de Gante, cuna de Carlos V, se ha distinguido siempre en la historia por la exuberancia de una vida fuerte y potente, por su temperamento altanero y por la energía de sus reivindicaciones.

Gante, hoy centro de una exposición del mayor interés, es a la vez una ciudad industrial, comercial y artística. Para tener una idea exacta de su fisonomía general, conviene subir a la cima de Saint-Bavon. Así lo hizo Carlos V en 1539 acompañado de su hermano Fernando y del duque de Alba para elegir el emplazamiento de una ciudadela que se proponía edificar, para tener a raya las sublevaciones, demasiado frecuentes, de los ganteses.



Estatua de Jacobo Van Artevelde.

Cripta del castillo de Gerardo el Diablo.

A ejemplo del emperador, subamos, para darnos cuenta de la topografía de la ciudad los 446 escalones de la torre oeste.

Inclinémonos sobre la balaustrada. La ciudad aparece cortada, como un damero, en cuadros, unidos entre sí por unos sesenta puentes echados sobre el Escalda, el Lys, el Lieve y el Moere, que a través del territorio describen sus caprichosos meandros.

Alcemos los ojos y veremos el "Beffroi", el histórico campanario que desde su altura de 118 metros llamó tantas veces a la revolución por medio de su formidable campana "Rolando", que hoy se limita a marcar pacíficamente las horas.

Por detrás surgen las torres y torrecitas de San Nicolás, parecido a una fortaleza; más lejos aparece el Hotel de Ville, blanquea el pórtico corintio del Palacio de Justicia, se recortan las almenas del Castillo de los Condes y se ve una sucesión, un amontonamiento de torrecillas y flechas.

Descendamos y examinemos el interior de la catedral, cuya amplia nave presenta la forma de una cruz latina. Comenzada en 941, no fué terminada realmente hasta 1554. Su fachada de granito es imponente y austera. La cripta, llena de sepulcros y tumbas, es muy sun-



El Rabot.



Castillo de Gerardo el Diablo, sobre el Escalda.

tuosa. Allí están encerrados los restos de obispos patricios y burgueses notables y las cenizas del gran pintor Huberto van Eyck, cuyo admirable políptico, "Adoración del Cordero", se conserva en la misma iglesia.

La catedral de San Bavon posee otras pinturas excelentes: de Crayer, Hanssens, Porbus, Otto Venius y el incomparable Rubens, así como un púlpito de trabajo enorme, pero excesivamente cargado de adornos.

Galería romana del Castillo de los Condes.

El Mercado de Paños, edificio del siglo XV, es un hermoso ejemplar arquitectónico y contiene hermosas pinturas de Rubens y de otros autores.

Muy próximo está el Hotel de Ville, emprendido en 1517 y terminado en 1602. Reinaba entonces en arquitectura el italianismo, estilo macizo y pesado que forma contraste con la delicadeza de la porción primitiva, que es de gusto ojival y presenta relieves y calados admirables.

El Mercado de los Granos corresponde a los siglos XVII y XVIII, y es de un aspecto muy agradable. Las instalaciones del Muelle de las Hierbas son también dignas de ser visitadas, por su original arquitectura no precisamente bella, pero sí curiosa. En cuanto al edificio llamado Casa de los Bateleros, y que forma parte de aquellas instalaciones, no puede negársele cierta majestad.

El Lieve baña los cimientos del Castillo de los Condes al este y al oeste. Cisnes de blanco plumaje hienden las aguas estancadas y cenagosas. La ruina feudal parece que exhala una profunda melancolía. La ciudadela de Carcasana parece sonreir al sol bajo el viento del norte que azota sus baluartes. Coucy, torreón sin estro, deja crecer flores en sus hendeduras; el Drackenfelds se alza sobre un pico como si quisiera enganchar las nubes, mientras el castillo conserva una feroz fisonomía de desterrado. La hiedra se adhiere fuertemente a las piedras de esa Bastilla del siglo XII, destinada a reprimir el espíritu turbulento de los ganteses. De piedra en piedra trepa al asalto pero es impotente para desmoro-



Casa de los Bateleros en el Muelle de las Hierbas.



Ruinas de la abadía de San Bavon. Iglesia, patio y catedral.

nar ese bloque de granito. Los siglos no han hecho presa sobre ese conjunto, sobre esos muros almenados, que consolidan poderosos contrafuertes y que soportan veintisiete torres semicirculares, dominadas por la robusta torre.

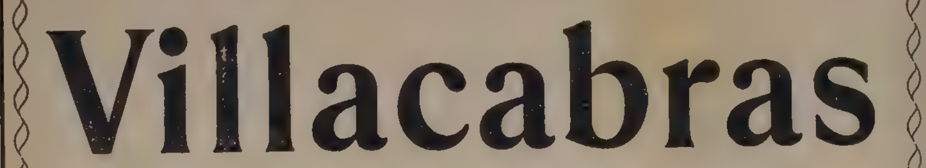
Gante, como la mayor parte de las ciudades flamencas, es prácticamente "inmodernizable". Podrá adoptar todos los adelantos modernos, utilizar los medios de transporte de nuestros días, prodigar la luz eléctrica en sus tiendas, calles y paseos pero toda esa espléndida iluminación servirá sólo para que resalten más sus antigüedades.

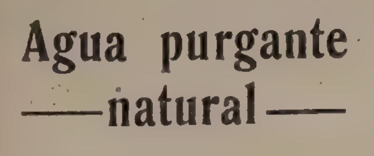


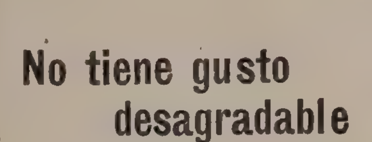
El Castillo de los Condes, visto desde el Petit Servat.



El Muelle de las Hierbas. Puerto nuevo.







No produce cólicos

Es de efecto
inmediato

Un vaso ordinario, o sea la mitad del frasco, constituye una purga normal.

Unico introductor:

JOSÉ PERETTI

Bs. Aires — Montevideo

El patrón Delannoy

La Sociedad Central Francesa del Salvamento de Náufragos celebró recientemente su asamblea general en la Sorbona, bajo la presidencia del gobernador del Banco de Francia, que reemplazaba al almirante Duperré, por hallarse éste enfermo.

Tratábase de distribuir los premios al heroísmo. El primer valiente a quien se llamó fué Francisco Aquiles Delannoy, patrón del bote de salvamento de Calais. Es un espíritu sin miedo en un cuerpo de atleta. En su carrera de salvador, comenzada hace 42 años ha librado de las olas a 196 víctimas, marinos como él, compatriotas, y también ingleses, noruegos, italianos, rusos... En su favor la sociedad central tiene otorgadas desde 1871 todas las recompensas de que dispone. Este año ha solicitado la sociedad el concurso del gobierno, y el bravo marino, a las 27 medallas y condecoraciones que ostenta, ha podido agregar la cruz de la Legión de Honor, que recibió con las lágrimas en los ojos entre una tempestad de aplausos.

Después de él, fueron premiados otros veinte héroes.



Aquiles Delannoy, patrón del bote de salvamento de Calais, premiado con la cruz de la Legión de Honor el 25 de mayo último.

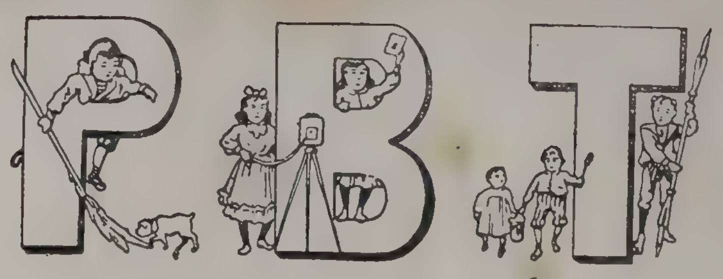
La Cocina

Borrachuelos. — Se pone al fuego medio litro del buen aceite **MO** y cuando está muy caliente se retira y se deja enfriar.

Después se mezcla la mitad del aceite con un cuarto de litro de buen vino blanco y la harina necesaria; se forma una masa no muy dura, que se estira en forma cilíndrica y se corta en pedazos, que luego se fríen en el aceite restante, espolvoreándolos de azúcar, una vez dorados.

Chúpate los dedos.—Se baten cuatro yemas con cuatro cucharadas pequeñas de azúcar. Se ponen las claras en punto de nieve, y se incorporan a las yemas.

Cuando todo esté bien mezclado, se vierte en la fuente, en donde debe de haber de antemano doce bizcochos mojados en Jerez.—Picadillo.



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 A 80 AÑOS)

FUNDADOR Y COLABORADOR: EUSTAQUIO PELLICER | ADMINISTRADOR: CÉSAR MAURESO | DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: PIEDRAS 150

Año X | Buenos Aires, 28 de Junio de 1913 | N.º 448

En la necrópolis financiera

AQUI YACEN 35 MILLONES DE PESOS

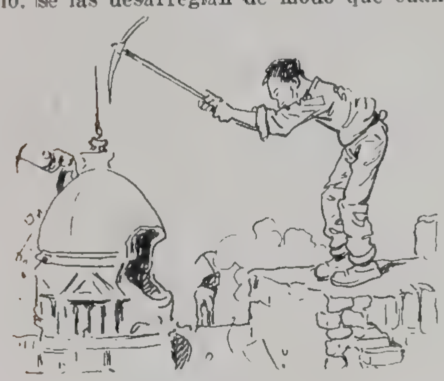
Responsos ante el panteón legislativo.

Charlas del pebete

Hace bien el ministro de Obras Públicas en incomodarse con los poco diputados que se quejan del exagerado costo del Palacio de Oro, muy mal llamado así, cuando no es más que una construcción de ladrillos con revestimiento de piedra o de macadam, o de a mí no me la dan.

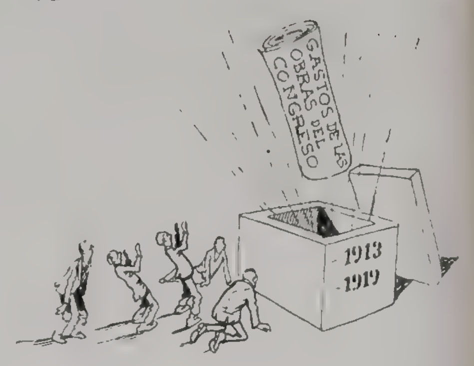
Si empiezan a sacarse al centavo las cuentas de las obras públicas, no va a valer la pena de emprenderlas. Para que se trabaje o, mejor dicho, para que se haga trabajar a gusto a los demás, hace falta estímulo en los empresarios y en sus adláteres; y no hay verdadero estímulo sino allí donde las cosas se cobran por cinco veces su valor: es el mínimo razonable. A los trabajadores propiamente dichos, que andan gateando por los andamios y embadurnan los ladrillos con la argamasa y fijan los pies derechos o torcidos de hierro, no les hace falta más acicate que la gana de comer, y ésa, por suerte providencial, nunca escasea en las habitaciones de los pobres.

A mí me parece que la obra del Congreso está saliendo, no sólo barata, sino tirada, y que lo construído ya debería tirarse cuanto antes, para empezarlo de nuevo. Este primer ensayo, hijo de la inexperiencia y sobrino de una porción de tíos, va costando 33 millones; y para colmo de infortunio, no sirve para su objeto, ni para fin alguno. Además, el genial autor o la cáfila de autores del plano, se las desarreglan de modo que cuanto más se avanza en la obra, más falta para concluirla. Es una nueva torre de Babel, que no apunta a ninguna estrella determinada, pero que nos hace a todos levantar el cielo con las manos.



Si se opta por continuarla, hoy faltarán cuatro millones para concluirla, y el año que viene ocho y así sucesivamente, porque eso es el caserón de nunca acabar. Cuanto más se puede apreciar lo hecho, en encuentra más calamitoso; y con parche aquí, revestimiento allá, capa de cemento averiado acullá, cada remiendo pide tres y cada millón gastado reclama otros muchos. Además, es difícil que los que comen o, por lo menos, almuerzan, so pretexto de esa obra arquitectónica, se resignen a declararla terminada alguna vez: eso sería demasiado altruismo.

Ahora se nombra una comisión más, para que investigue, haga y deshaga. Naturalmente esa comisión, lo mismo que todas, tendrá sus gastos: montará una o varias oficinas, iniciará una especie de investigación que no podrá ir muy lejos, ni falta que hace, pero que requerirá mucho tiempo y bastante plata. Pasará de moda la curiosidad sobre ese tema, y dentro de media docena de años se resucitará de nuevo el asunto y se dirá que ya van gastados 60 millones y que falta una colecta y que el mundo nos envidia ese Capitolio. Quizá no falte quien arme bulla y pida el nombramiento de otra comisión, y yo no desespero de formar parte de alguna. En medio de todo, la cosa es divertida y no veo la necesidad de apresurar el desenlace; tanto más cuanto que el original croquis irá derrengándose por todos lados, mientras se le maquilla por otros y ejercita á la ciencia de legiones de arquitectos albañiles y carpinteros, y la paciencia de los contribuyentes, que es, prácticamente, ilimitada.



No hay por qué desanimarse ante el tiempo que esa maravilla del mundo exige para darle el último retoque. Algunos monumentos antiguos tardaron en construirse más de cien años. Y en cuanto al precio no hay que regatearlo, desde que ha de ser la única superioridad de la obra. Las cosas suelen estimarse según lo que cuestan, y por eso estimamos todas las refacciones que tan pródigamente ha dispuesto don Roque en sus regias moradas.

Siga, pues, indefinidamente la obra del Congreso, que al fin es preciso dejar que todo el mundo viva y tener en cuenta que en los tiempos de crisis no hay que apurar mucho las cuentas ni acogotar gallinas de los huevos de oro. Lo que no se gaste en eso, se invertirá en cualquier acorazado de ésos que se adquieren con el deseo de que no sirvan para nada, como las armas de fuego, las pólizas de seguros sobre incendios o sobre la vida, el afecto de los cirujanos, a quienes se puede apreciar mucho como amigos, pero nunca se querría utilizar como profesionales, los timbres de alarma y otras cosas y personas.

Si el continente ha de parecerse al contenido, es de rigor que el palacio de las leyes reúna las cualidades esenciales de sus moradores: utilidad y baratura. Entendidas de cierto modo, por supuesto.

Esto, aparte de lo que dice en favor de un país el hecho de que tire, sin contar, millones y más millones en una sima sin fondo, aunque se trague muchos fondos. Se piensa, naturalmente, que el dinero abunda de un modo disgustante y esto, aunque acaso no sea verdad, siempre halaga. Hay que pagar los reclamos y dejar que los contribuyentes reclamen. Al fin y al cabo eso de consagrar a un edificio mediocre mucho más dinero del que costaron las Pirámides, la Acrópolis, la Basílica de San Pedro, el monasterio del Escorial y Santa Sofía, comprendidas en un lote, no es hazaña al alcance de cualquiera.



P B T.

El Concurso Panamericano de Tiro



El vicepresidente de la nación, el ministro de la Guerra, el presidente del T ro Federal doctor del Pino y otros conoc dos personajes, durante la fiesta de despedida de los representantes argentinos en el concurso.

Varios miembros de la delegación de tiradores argentinos que tomará parte en el gran concurso internacional. En el centro: El doctor Juan Carlos Gallegos, de la junta del Tiro Federal. En ángulo: Los ministros de Inglaterra y Estados Unidos con los personajes oficiales ante la mesa del "lunch".

En honor de don Rafael Cobo



Banquete dado por los socios del Club del Progreso a su presidente don Rafael Cobo, con motivo de las bodas de oro de los esposos Cobo - Halbach.

Centro Nacional de Ingenieros



El banquete que reúne anualmente a los miembros del centro.

Baile del Club Italiano

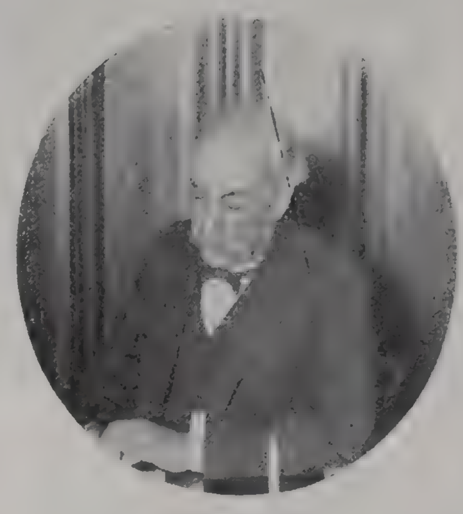


Aspecto del salón del club al celebrar el baile de gala el sábado último.

EL CLUB ARGENTINO DE AJEDREZ

Fué fundado este centro por un pequeño grupo de entusiastas aficionados, el 17 de abril de 1905, y cuenta, por consiguiente, con siete años y dos meses de vida. Fué su primer presidente el doctor Emilio Carranza, y vice el señor José Pérez Mendoza, presidente actual.

Es interesante conocer, aunque sea de manera rápida, la historia del club. A los pocos meses de fundado contrató al célebre maestro alemán Ricardo Teichmann, que en aquella época triunfaba en el torneo de Ostende. Ha sido, de todos los maestros que ha con-



El presidente del club, don José Pérez Mendoza.



El señor Mario Blixen y el señor Rolando Illa actual campeón del club, jugando una partida "en consulta" contra el profesor Boris Kostic.

tratado el club, el que ha reportado mayores beneficios por las enseñanzas que dejó a nuestros aficionados.

Instalado en sus principios en un modesto local, el club ocupa hoy uno que llena debidamente las necesidades del momento.

Casi desde sus comienzos el club se vió en una era de progreso, acrecentada por la visita de celebridades en el ajedrez. Al profesor J. Taubenhaus siguieron los célebres jugadores José Raúl Capablanca y el doctor Emanuel Lasker (actual campeón del mundo), siendo nuestro actual huésped el joven maestro servio Boris Kostic.

Como medios de difusión del noble juego, el club ha dictado cursos públicos y gratuitos de ajedrez, los que piensa proseguir. A iniciativa del señor José Pérez Mendoza, se implantó en el Instituto Nacional de Ciegos una cátedra de ajedrez, que él dictó por mucho tiempo, siguiéndole en igual tarea el señor Jorge Pillado. Se cuenta además con una revista destinada exclusivamente al ajedrez, que fué fundada por el distinguido aficionado señor Lizardo Molina, en 1905, dirigida actualmente por los señores Arnoldo Ellerman y Enrique Martín. Es oportuno hacer notar que ésta es una de las dos revistas de ajedrez que se editan en castellano en todo el mundo.

Es iniciador el club del Campeonato Universitario, que fué últimamente disputado por Medicina, Ingeniería y Derecho, ganando definitivamente la primera el trofeo destinado a tal objeto.



El profesor Koctic durante la partida contra los señores Blixen e Illa.

A su iniciativa se debe también el Campeonato Sudamericano, en el cual ha tomado parte, manteniendo hasta la fecha el título de campeón.

Los elementos del club se distribuyen en cinco categorías, divididas en orden de fuerza. Cada una de ellas tiene su torneo anual, que reúne siempre nutrido número de jugadores.

Son verdaderamente prodigiosos los esfuerzos de este club, que persigue sanos propósitos al difundir "el rey de los juegos y el juego de los reyes"; sólo vive de sus propios medios, y, al contrario de otros "sports", no cuenta para nada con ayuda oficial, favor que se dispensa en otros países a las sociedades de esta naturaleza.



Ajedrecistas de primera categoría. Los señores Enrique G. Ruiz y B. H. Villegas en plena emoción de una partida.



Señores Alberto Gelly y Valentín Fernández Coria.

Está totalmente prohibido todo juego por dinero por la misma dignidad de que se ha hecho tradicional en el juego ciencia; de manera que pueden pertenecer a él jóvenes y ancianos, en la seguridad de pertenecer a

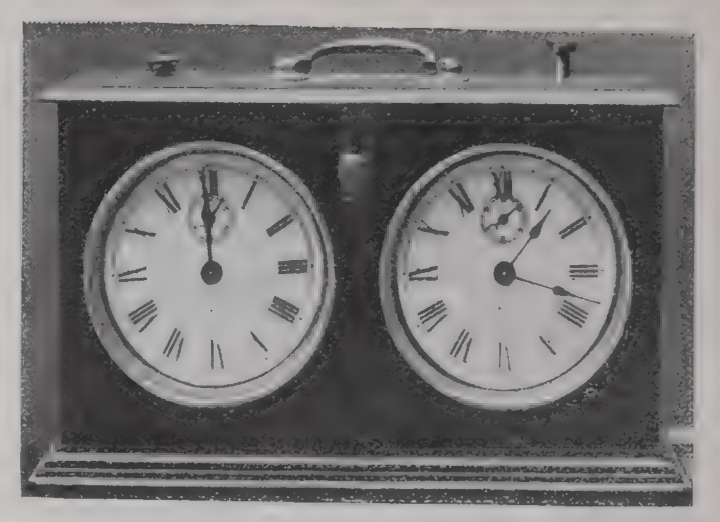


Un aspecto del salón del club.





De izquierda a derecha: 1. Trofeo del campeonato universitario, que ha sido ganado definitivamente por los estudiantes de medicina. 2. Trofeo del campeonato sudamericano, que no ha salido de poder del club.



Reloj para marcar el tiempo de cada jugador en las partidas de torneo.

un club que en nada puede perjudicar a sus asociados.

Llevados esos ideales a fines prácticos, ha inaugurado el presidente del club un curso de ajedrez en la Penitenciaría Nacional, y se gestiona en estos momentos la implantación de un curso de ajedrez en el Colegio Nacional Central.

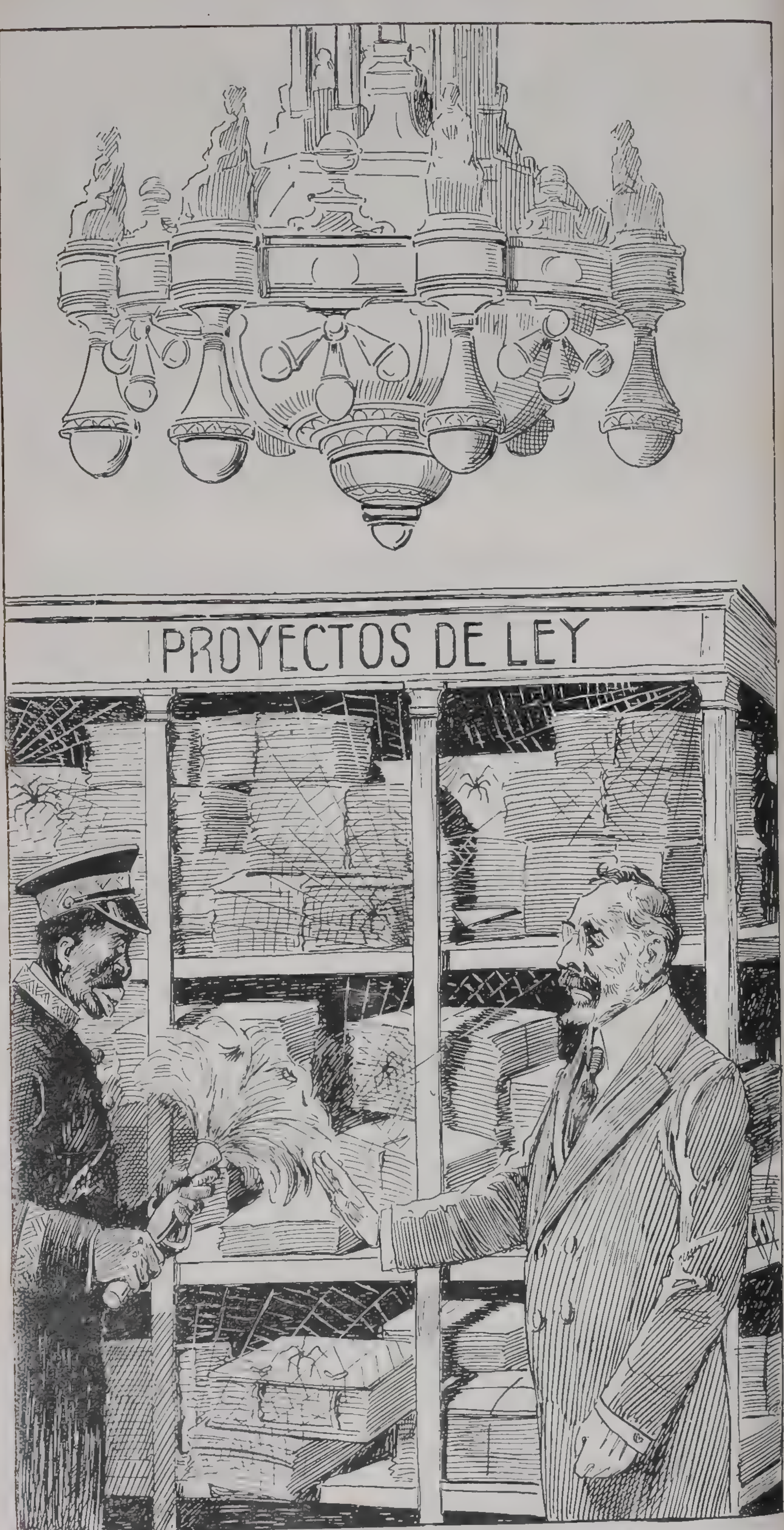


Trofeo del torneo libre para todas las categorías.



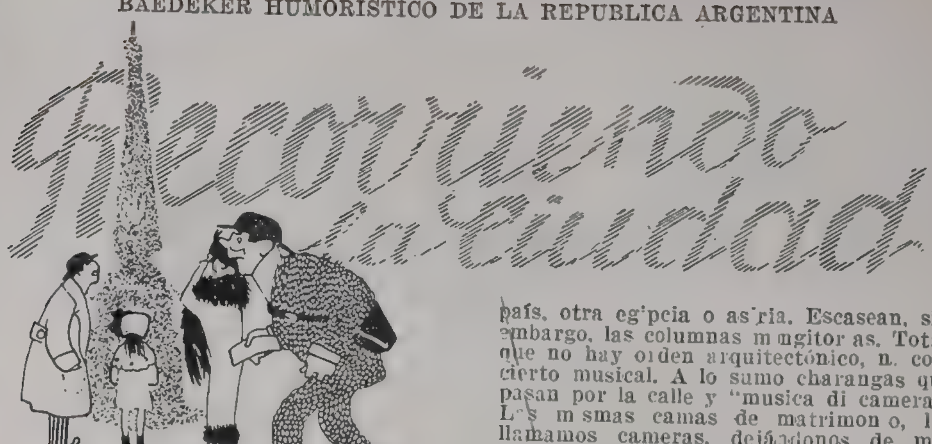
Premio del ministerio de Relaciones Exteriores, disputado en "match" internacional y jugado una sola vez con la Asociación de Ajedrez de Valparaíso.

Las arañas del Congreso



—No pase el plumero por aquí.
—¡¡ ...!!
—Conviene demostrar que si por una araña hemos pagado 55.000 pesos, tenemos muchísimas que no nos cuestan ni un centavo.

Recorriendo la ciudad



Después de ver el Congreso y saber que ha costado treinta y dos millones y medio de pesos y que aun ha costar media docena de millones más, si Dios no lo remedia, el viajero quizás sienta deseos de ver al doctor Ramos Mejía, llamado Ezequiel y llamado no sé cuántas cosas contrarias a la belleza del lenguaje en recientes interpelaciones hechas en la Cámara por los diputados socialistas y radicales. Porque este señor es el prócer de Obras Públicas y el que defiende que se haya hecho ese gasto y siga el edificio a medio hacer.

El viajero puede cumplir su gusto y satisfacer, viendo a éste o cualquiera otro de los ministros una curiosidad que, si le parece legítima, a nosotros se nos antoja malsana. Ramos Mejía don Indalecio Gómez, don Mamerto Garro y, en suma, los ocho ministros, carecen de encanto y es preferible contemplar otros edificios que tienen mejor fachada. En esta contemplación es más fácil llegar al éxtasis.

También es más fácil la tarea, porque nuestra ciudad todavía no ha llegado a ese grado de perfección en los embellecimientos edilicios con que sueña el intendente señor Anchorena, que tiene el grado de doctor. Hasta los ediles son feos. En arquitectura estamos en la infancia del arte; pero una infancia terrible, abandonada a sus alegres expansiones y retozos y que se resiste a ir a la escuela. Cada arquitecto hace aquí lo que da la gana y lo que le da más dinero. Aquí encuentra el turista, al lado de los órdenes griegos, los órdenes romanos, y, junto al estilo Renacimiento, el estilo churrigueresco. Lo gótico, lo bizantino, lo árabe y hasta lo chino, sin trenza, pero con muchas campanillas. Junto a una columna dórica, otra jónica, otra corintia o toscana, sin país, otra egipcia o asiria. Escasean, sin embargo, las columnas mingitorias. Total, que no hay orden arquitectónico, ni concierto musical. A lo sumo charangas que pasan por la calle y "musica di camera". Las mismas camas de matrimonio, las llamamos cameras, dejándonos de música.

Por éstas y otras razones no seguiremos el método que se sigue en otras guías, ni mucho menos el método de solfeo. No iremos calle por calle viéndolas todas, así como las plazas y paseos, parques y jardines. Llamaremos la atención del viajero hacia los edificios que disfrutan entre nosotros de alguna fama, aun siendo usurpada, estén donde estén, y aunque no puedan relacionarse unos con otros, porque aquí no hay relaciones ni casi buenos amigos.

La parte más bulliciosa, animada, rica, moderna y "high life" de Buenos Aires es la que está al norte de la calle Rivadavia. Es raro que tengamos esta preferencia en la América del Sur, pero así es. En el norte están los mejores cafés o "cafees" o "cafeses", que de las tres maneras sabemos decirlo, las confiterías más dulces, o con más dulce, las tiendas de lujo, los grandiosos bazares, los bancos que parecen más sólidos y que mejores servicios prestan, prestándonos mucha atención y poco interés. Los sastres ingleses, los modistos franceses, las joyerías más deslumbrantes los "restaurants" y "rotisseries", donde mejor se come, la gente "chic", las familias "bien", los grandes especuladores, las oficinas de ferrocarriles, las agencias de vapores, las casas de cambio, las "demi-mondaines" de ida y vuelta, las encopetadas damas, la muchachada elegante, los teatros y cinematógrafos los clubs y, ¿Qué más? hasta los rematadores más "avisados".

El barrio sur parece una capital de provincia, adonde no han llegado todavía la alegría, la risa ni el riel. Establecidas estas irr tantes diferencias, vamos a la...

Plaza de Mayo.—Superficie 17.446 metros, que no es, sin embargo, lo más superficial que tenemos. Esta plaza es más histórica que don Victorino de la Plaza. Al sudoeste está el viejo Cabildo, donde se oyó el grito de libertad en 1810. No faltan entre nosotros hombres libres que





han puesto el grito en el cielo. Pero éste es otro cantar. Por lo demás el pueblo sigue lo mismo que en 1810, en el día memorable del Cabildo, que fué día de lluvia. Quiere saber lo que pasa y... ahora llueve sobre mojado. En la plaza hay un obelisco que titulamos "la Pirámide de Mayo" y que hemos trasladado del sitio en que estaba algunos metros más allá, sin que nadie sepa por qué, probando así que este gobierno no quiere dejar cada cosa en su lugar y que el movimiento se demuestra andando. También hay en la plaza una estatua ecuestre del general Belgrano, que no se puede elogiar por su mérito artístico. Es lamentable que estos errores se cometan en los monumentos a los próceres. El caballo está muy parecido. Según la frase, es "de la madera de que se hacen los caballos", pero lo han hecho de bronce.

En la plaza de Mayo está,
El Palacio de Gobierno.—

Este palacio por un lado
tiene un jardín,

del cual creo haber entrado en detalle. Ocupa este edificio el este de la plaza. ¿Estamos? Desde hace mucho tiempo se denomina la Casa Rosada, debido a la mano de color que por fuera le pusieron los albañiles. Por dentro, no es así, y pud era decirse con el poeta:

¡Llorad, humanos!
¡Todos en él pusisteis
[vuestras manos!

Desde el puerto, el Palacio de Gobierno tiene buen aspecto; pero desde la plaza, francamente, no se sabe qué admirar menos, porque la falta de estilo arquitectónico de la casa corre parejas con la misma falta en los mensajes del presidente que la habita. Dos alas del edificio están unidas por un arco, de manera que no pueden volar. Cada una fué construída en época distinta, y cada una obedece a distintos planos. En cambio el doctor Sáenz Peña no obedece a nadie, porque él es el que manda, pero tampoco tiene ningún plan.

Dicho esto, quédese para el número próximo la descripción de algo de la mucho que se puede ver interiormente. Lo que no se puede ver se adivina. En ese palacio, más que en la catedral, la procesión anda por dentro.

El Judío Errante.



Despedida del ministro chileno



Recepción ofrecida por el ministro de Chile, doctor Cruchaga Tocornal a las autoridades y sus colegas del cuerpo diplomático, con motivo de su retiro.



Srta. Alicia Viel Temperley con el Sr. Héctor Pourtalé

Srta. Raquel Alcobendas con el Sr. Valentín M. Virasoro

Srta. Ema Giralt con el Sr. Javier Malbrán

SALON PORTEÑO

"Les baisers sout flétris"



(En los salones de la legación de Chile, el sábado último, durante la recepción que el ministro de la vecina república doctor Miguel Cruchaga Tocornal y su esposa doña Elvira Matte ofrecían despidiéndose de sus relaciones, con motivo de su próxima partida.

Angélica María y Clara vienen huyendo del vestíbulo y se refugian en el saloncillo azul).

—Es una historia bárbara, muy interesante, muy interesante, pero terrible...

—No me parece. Es la eterna y vulgarísima historia de siempre.

Pero no digas, ¿se ha registrado otro caso igual en nuestras crónicas?

—¿Qué crónicas? si las crónicas no se han hecho eco de nada.

—¿No hablabais de Irma, pues?

—Sí, de Irma, ¿qué tiene?

—Pues que es un caso extraordinario (Angélica y Clara se miran y quieren reirse. Para la inocente María la actualidad es la de los periódicos. Todavía no sabe ella nada de esos otros sordos acontecimientos que sobrevienen disimulados entre los tes, las "soirées" y las recepciones. Irma no es Irma Avegno, es otra Irma, harto conocida de la verdadera "élite" y protagonista más interesante que la otra de un drama más hondo e interesante que el otro, por lo íntimo e inadvertido. Pero inadvertido en su esencia de verdad no quiere decir inviolado: quizá la mayor parte de la gente joven en este salón, y en otros a esta hora, no tienen otro comentario).

—Pues entonces, ¿qué es?, ¿de qué Irma se trata?, ¿de Irma Luque?

—No, ésa se casó y está en Europa. ¿Has visto, querida, "Más fuerte que el Amor", de ese autor español que no sé cómo se llama?

—Sí, sí, dos o tres veces, pero no me acuerdo de nada.

—Pues, nena, no sé cómo enterarte, porque no está bien que digamos las cosas con su nombre.

—Bueno, pues adiós, ya veo que me he metido donde no me llaman.

—Oí, oí, no te enojés, no seas pava.

—Mejor, dejala no más que se vaya.

—¿Y sabés algo más de Irma?

—No, che, debe ser terrible su situación. Ayer, oyendo "Parsifal" no hice otra cosa que pensar en ella. ¡Pobre, pobre!...

—Era muy orgullosa, che, casi le está bien.

—No, no, pobre chica. De repente, de un golpe, roto el compromiso y arruinado totalmente su padre. Este último drama cubre el primero.

—Sí, lo cubre por el momento, pero después...

—¡Oh, será horrible, pobre Irma!

—¿Recuerdas que siempre nos contestaba: "Les baisers sont flétris", en su manía de francesismo, cuando le preguntábamos por sus relaciones con Hugo?

—Ahora sí que están "flétris" del todo los besos que la suerte venía dando a ella y a su familia.

—¿Habrán ido a ocultarse a la estancia?

—¿Qué estancia? Ya no tienen estancia, hija. Caminan ahora hacia Europa, que es la estancia definitiva de todos los que se quedan sin ella aquí.

—¡Pobre Irma! ¿Y de lo otro?

—De lo otro, nadie se enterará; habrá quedado en sermón injurioso de los que se ceban en la desgracia ajena.

—Vamos, doña Elvira viene.

—¡Qué espléndida señora ésta de Cruchaga Tocornal!

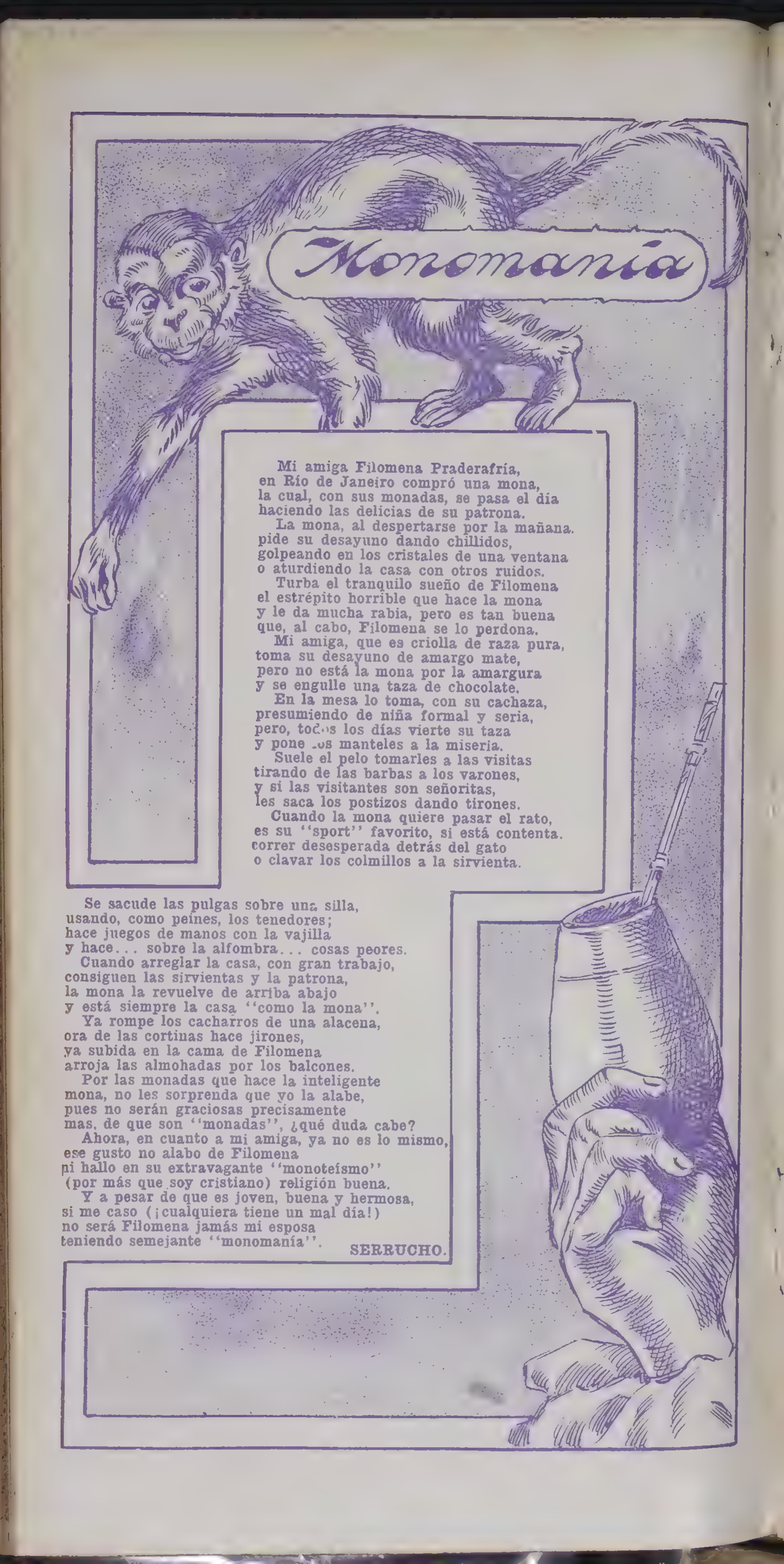
EDDY.

DE MI GUIGNOL

Agustín de Elía



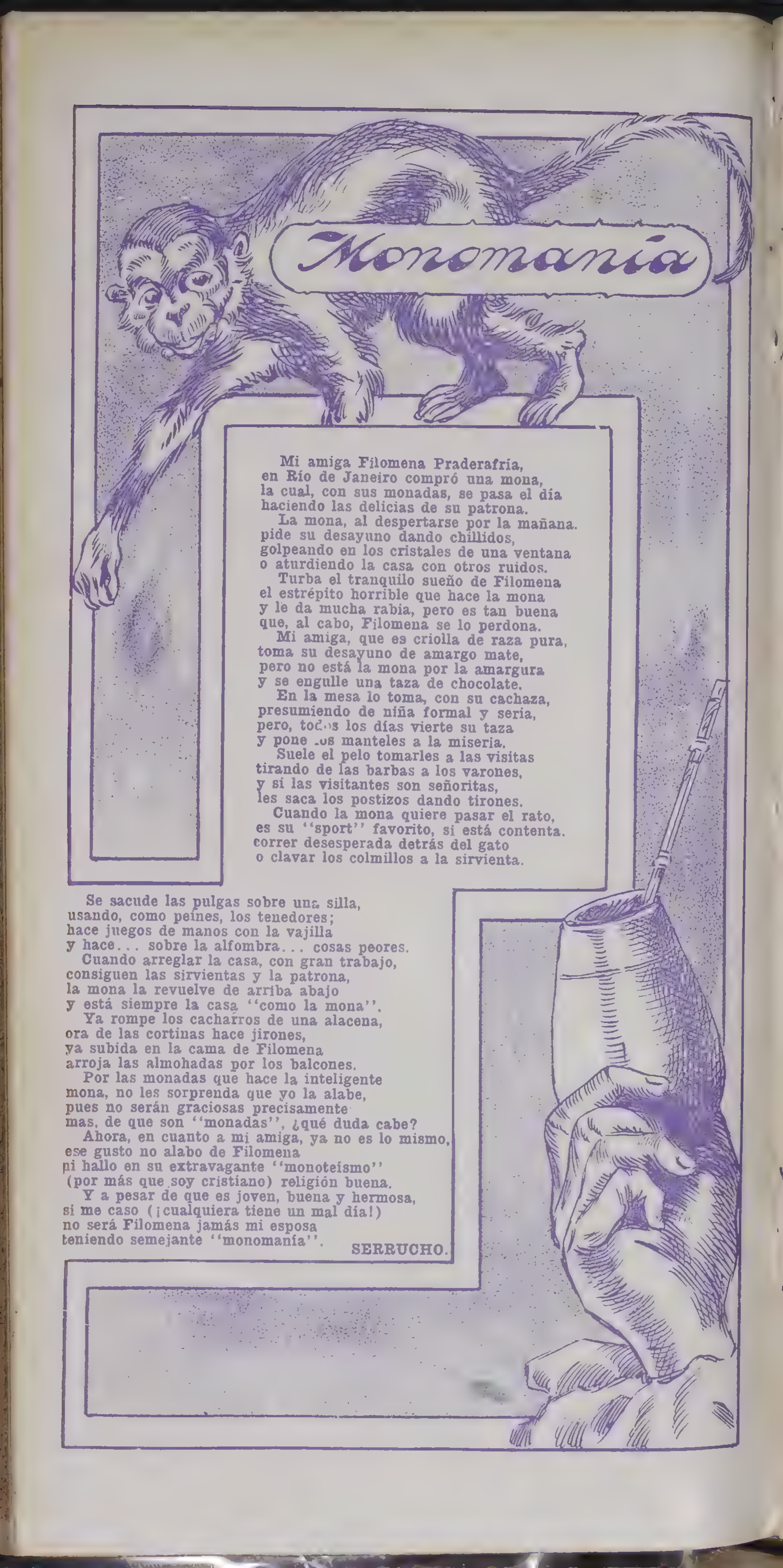
Cuando por gran mayoría
el Jockey Club lo eligió
presidente el otro día,
prueba evidente nos dió
del gran prestigio de Elía.



Monomanía

Mi amiga Filomena Praderafría,
en Río de Janeiro compró una mona,
la cual, con sus monadas, se pasa el día
haciendo las delicias de su patrona.
La mona, al despertarse por la mañana,
pide su desayuno dando chillidos,
golpeando en los cristales de una ventana
o aturdiendo la casa con otros ruidos.
Turba el tranquilo sueño de Filomena
el estrépito horrible que hace la mona
y le da mucha rabia, pero es tan buena
que, al cabo, Filomena se lo perdona.
Mi amiga, que es criolla de raza pura,
toma su desayuno de amargo mate,
pero no está la mona por la amargura
y se engulle una taza de chocolate.
En la mesa lo toma, con su cachaza,
presumiendo de niña formal y seria,
pero, todos los días vierte su taza
y pone los manteles a la miseria.
Suele el pelo tomarles a las visitas
tirando de las barbas a los varones,
y si las visitantes son señoritas,
les saca los postizos dando tirones.
Cuando la mona quiere pasar el rato,
es su "sport" favorito, si está contenta,
correr desesperada detrás del gato
o clavar los colmillos a la sirvienta.
Se sacude las pulgas sobre una silla,
usando, como peines, los tenedores;
hace juegos de manos con la vajilla
y hace... sobre la alfombra... cosas peores.
Cuando arreglar la casa, con gran trabajo,
consiguen las sirvientas y la patrona,
la mona la revuelve de arriba abajo
y está siempre la casa "como la mona".
Ya rompe los cacharros de una alacena,
ora de las cortinas hace jirones,
ya subida en la cama de Filomena
arroja las almohadas por los balcones.
Por las monadas que hace la inteligente
mona, no les sorprenda que yo la alabe,
pues no serán graciosas precisamente
mas, de que son "monadas", ¿qué duda cabe?
Ahora, en cuanto a mi amiga, ya no es lo mismo,
ese gusto no alabo de Filomena
ni hallo en su extravagante "monoteísmo"
(por más que soy cristiano) religión buena.
Y a pesar de que es joven, buena y hermosa,
si me caso (¡cualquiera tiene un mal día!)
no será Filomena jamás mi esposa
teniendo semejante "monomanía".

SERRUCHO.



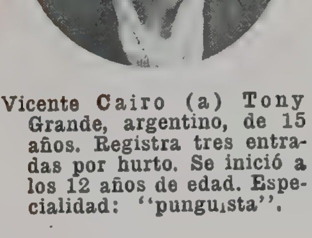
Monomanía

Mi amiga Filomena Praderafría,
en Río de Janeiro compró una mona,
la cual, con sus monadas, se pasa el día
haciendo las delicias de su patrona.
La mona, al despertarse por la mañana.
pide su desayuno dando chillidos,
golpeando en los cristales de una ventana
o aturdiendo la casa con otros ruidos.
Turba el tranquilo sueño de Filomena
el estrépito horrible que hace la mona
y le da mucha rabia, pero es tan buena
que, al cabo, Filomena se lo perdona.
Mi amiga, que es criolla de raza pura,
toma su desayuno de amargo mate,
pero no está la mona por la amargura
y se engulle una taza de chocolate.
En la mesa lo toma, con su cachaza,
presumiendo de niña formal y seria,
pero, todos los días vierte su taza
y pone los manteles a la miseria.
Suele el pelo tomarles a las visitas
tirando de las barbas a los varones,
y si las visitantes son señoritas,
les saca los postizos dando tirones.
Cuando la mona quiere pasar el rato,
es su "sport" favorito, si está contenta.
correr desesperada detrás del gato
o clavar los colmillos a la sirvienta.
Se sacude las pulgas sobre una silla,
usando, como peines, los tenedores;
hace juegos de manos con la vajilla
y hace... sobre la alfombra... cosas peores.
Cuando arreglar la casa, con gran trabajo,
consiguen las sirvientas y la patrona,
la mona la revuelve de arriba abajo
y está siempre la casa "como la mona".
Ya rompe los cacharros de una alacena,
ora de las cortinas hace jirones,
ya subida en la cama de Filomena
arroja las almohadas por los balcones.
Por las monadas que hace la inteligente
mona, no les sorprenda que yo la alabe,
pues no serán graciosas precisamente
mas, de que son "monadas", ¿qué duda cabe?
Ahora, en cuanto a mi amiga, ya no es lo mismo,
ese gusto no alabo de Filomena
ni hallo en su extravagante "monoteísmo"
(por más que soy cristiano) religión buena.
Y a pesar de que es joven, buena y hermosa,
si me caso (¡cualquiera tiene un mal día!)
no será Filomena jamás mi esposa
teniendo semejante "monomanía".

SERRUCHO.

Los menores delincuentes





Vicente Cairo (a) Tony Grande, argentino, de 15 años. Registra tres entradas por hurto. Se inició a los 12 años de edad. Especialidad: ''punguista''.



Vicente o Pedro Scapapietra o Chapapietra o Rosendo Fernández (a) Pibecito o El Rengo, argentino, de 11 años. Tres entradas por hurto. Se inició en 1912. Especialidad: ''spiantador''.



Diego Molina o Martín Rodríguez o Jorge Taborda o Estéfano Pieraffusio (a) Grasita. Dice ser argentino, de 17 años de edad. Tres entradas por hurto, una por robo y otra por lesiones. Se inició en el delito, hace un año. Especialidad: ''punguista''.

No es una novedad para nadie que las grandes urbes son un peligro para la moral en la juventud.

El hombre sólo ya es en sí una lucha continua, y, agregado a las agrupaciones humanas, donde el progreso y la actividad se hermanan y confunden, los factores que en él actúan solitariamente, se despiertan en otros estímulos y lo llevan a veces a conclusiones lamentables.

El delito no sólo es consecuencia de la degeneración personal. El delito surge de factores diversos que se incuban en medios nocivos y degradantes, y de ahí que sean siempre sus primeras víctimas hombres sin suficiente conciencia para conocer toda la malicia de una acción, desde todos los puntos de vista, punible.

Un alto empleado policial me decía: "La mayor parte de los delincuentes que pasan por este departamento son menores que viven la vida del vagabundo, y que si tienen hogar no es para beber en él la educación, la ternura y el buen ejemplo, sino para presenciar cuadros que espantan, porque allí domina el vicio que surge del alcoholismo y de la ociosidad.

"Nuestros cuadros policiales están llenos de criaturas que producen el mayor dolor. Los pobres hacen lo que fatalmente tienen que hacer, toda vez que, dejados al gobierno absoluto de sí mismos, en la calle y con el roce continuo de viciosos y de malévolos, no pueden aprender otra cosa que el crimen, el delito y la corrupción.

En nuestras manos no está sanear las fuentes sociales de la vida. Nosotros no hacemos más que alejar de la vía pública a los delincuentes y peligrosos; pero la acción transcendente, lo que no surge de la justicia policial, sino del amor, escapa a nuestra jurisdicción, que por cierto no está dentro de nuestros nobilísimos deseos."

Cuando esto me decía mi interlocutor, mis ojos tenían delante de sí agrupaciones de menores delincuentes, que al verlos en su hacinamiento carcelario traían congojas a mi espíritu.

Muchos de ellos no eran delincuentes por naturaleza. La mayor parte lo eran por ocasión; y hasta algunos de ellos dejaban asomar, tras de sus líneas frescas y juveniles, la bondad de un espíritu eclipsado por un delito fortuito.

No todos habían robado por robar. En algunos era el hambre, en otros el frío, en éstos la miseria y en aquéllos el abandono, las causas de un hurto, de un asalto a la heredad vecina para llevar a su casa, pobre y desmantelada, algo que comer o un pedazo de trapo con que cubrir sus carnes.

Los había con sonrisa irónica y quién de mirar compungido. En unos la degeneración psicológica era manifiesta, y hasta no faltaba el tipo del delincuente precoz, tenaz en negar un delito y con energía bastante para protestar de su conducta intachable!

Este cuadro de dolor despertó en mí la curiosidad, e intenté conocer la estadística de la delincuencia en los menores.

—¿Me sería posible—le interorgué a mi acompañante—llenar este deseo? Las cifras son siempre elocuentes y, para un



Julio Insaurralde, argentino, de 15 años, padres fallecidos. Acusado de hurto por las personas que desde varios años se habían hecho cargo de él. No existe constancia oficial de condena, ni tiene otros antecedentes. Buena conducta.

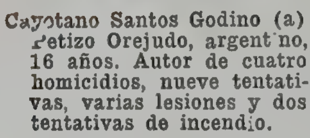


Inocencio Primi (a) Tocayo. Oriental, de 15 años. Se halla actualmente procesado por el delito de violación. No registra otros antecedentes.



Domingo Liguori o Lignieri u Olivera (a) Meimilio, italiano, de 15 años. Se inició en el delito en 1911. Registra dos entradas por robo y una por complicidad en hurto.





Cayetano Santos Godino (a) Petizo Orejudo, argentino, 16 años. Autor de cuatro homicidios, nueve tentativas, varias lesiones y dos tentativas de incendio.



Salvador López (a) Salva; argentino, de 17 años. En un terreno baldío del Paseo Colón dió muerte en pelea a otro menor, infiriéndole una puñalada. Con anterioridad fué procesado dos veces por hurto. Aun no ha sido condenado y se halla en la Prisión Nacional.



Ramón Esteban o Estévez (a) Ñato Pantaleón, oriental, de 20 años. Autor de tres homicidios. Con anterioridad fué procesado una vez por homicidio, tres por lesiones y una por robo.

espíritu observador, todo dato ilustrativo es verdaderamente interesante.

Comprendo que la del año actual sería incompleta, y por lo tanto concretaría mis deseos a la del año fenecido.

Poco tiempo más tarde de insinuado este deseo, tenía sobre mi mesa de trabajo varios cuadros estadísticos, trabajados con toda prolijidad y con un criterio totalmente científico.

El extracto de estos documentos me permite consignar los datos y las cifras siguientes:

Delitos contra las personas, comprendiendo en esta categoría homicidios, infanticidios, abortos, disparos de armas, agresiones y lesiones, se registran 1.151.

Delitos contra la propiedad, comprendiendo en esta categoría robos, hurtos, defraudaciones, estafas, quiebras, daños, incendios y violaciones de domicilio, se registran 1.250.

Delitos contra la moral, comprendiendo violaciones, estupros, corrupción de menores y raptos, se registran 21.

Delitos contra las garantías individuales y el orden público, comprendiendo en esta categoría usurpación del estado civil, abandono de niños, adulteración de documentos privados, atentados a la autoridad, desacatos, infracciones a las leyes núms. 7029, 4097, 8129, 8871, falsificación de valores, de documentos y firmas, falso testimonio, infidelidad, aplicación de la ley de residencia, malversación de fondos públicos, substracción de correspondencia, abuso de autoridad, 395.

Suma total de delitos cometidos en el año 1912, 2.817.

De estos delincuentes, 2.692 son varones y 125 pertenecen al sexo femenino.

Sobre una población de millón y medio de habitantes, y en la cual falta la unidad de cultura porque tiene que prevalecer con sus accidentes el cosmopolitismo étnico que la compone, esta cifra no es por cierto alarmante.

Sorprende más bien que no sea mayor su número, no sólo si se atiende a la razón antedicha, sino a la cantidad de hogares dislocados, que se encuentran muy especialmente en los bajos fondos sociales, donde el factor desmoralizador es el que predomina.

Felizmente la vigilancia policial, en sus diversas dependencias de investigación y de orden público, procura sanear semejante estado enfermizo, a pesar de que sus locales para la reclusión de los menores delincuentes no sean todo lo higiénicos ni todo lo adecuados que debieran ser.

No es por cierto una falta de su dirección, que constantemente reclama estas mejoras, ni está tampoco en su mano hacer efectivo lo que tan sólo incumbe a leyes y a iniciativas parlamentarias.

La policía podría salvar muchos naufragios en la infancia si las leyes del país pusieran en sus manos recursos de que actualmente carece.

PACÍFICO OTERO.



Teresa Satragni de Ferrari, argentina, de 20 años, casada. En combinación con su amante trató de dar muerte a su esposo mientras dormía, disparándole un tiro de revólver en la sien. Condenada a 25 años, se encuentra en la cárcel Correccional de Mujeres.



Vicente Abalzamo, argentino, de 12 años. Se halla procesado por el delito de hurto cometido en marzo del corriente año. No registra otros antecedentes.



Bienvenido Estanislao Cejas, de 19 años de edad. Por el móvil del robo, dió muerte a su protector, infiriéndole 30 puñaladas y degollándolo luego. Condenado a 25 años, se encuentra en la Prisión Nacional.



I y II. Escena de "Los Monnos Cantan", obra representada en el teatro
Aires). — V y VI. "La Part du Feu", (Moderno). — VII y VIII. "Sa
X. "La Corte de Faraón", (Mayo). — En el centro, las artistas Farne



ro de la Comedia. — III · IV. "La Cena delle Beffe", (teatro Buenos
"Santarellina", (Buenos Aires). — IX. "Mal de Amores", (Mayo). —
rnetti y Alegría.

La costumbre de comer...

que juzgamos buena y sana
y que, según supe ayer,
ha de desaparecer
de la noche a la mañana,



—Comiendo fuera de casa,
se os abre el apetito.
Vosotras os alegrais
y yo lo siento infinito.

Un sabio de Norte América.—que es el país de los sabios—y de los descubrimientos — más sorprendentes y raros — que se han visto y se verán— en todo el globo terráqueo,—hace, según malas lenguas, — próximamente diez años—que, hallándose el infeliz—en la ciudad de Chicago—sin un dólar y además—con un apetito bárbaro,—como el hambre siempre aguza—el ingenio, tuvo un pálpito—y pensó que, suprimiendo— el puchero cotidiano,—la humanidad estaría — perfectamente y, ¡es claro! —fué esta idea, poco a poco.—en su mente germinando—y, tras de muchos estudios—y muchísimos ensayos,—durante sus ratos de ocio,—que eran



Las once antemeridiano
y tomándose un completo;
no anda bien de ''meneguina'',
por lo visto, este sujeto.

muchos, iba al campo— para recoger raíces,—plantas, flores y yerbajos, — que en su gran laboratorio — estudiaba sin descanso — extrayéndoles la parte—alimenticia y, al cabo—de horribles cavilaciones,—dióse un fuerte puñetazo—en la frente y exclamó :—"¡Eureka!... ¡Al fin he logrado—realizar mis ilusiones — venciendo enormes obstáculos! . . . — ¡Tendré fama ; seré rico ;—el mundo civilizado—sabrá colmarme de honores ;—los vates más inspirados—pulsarán por mí su lira—con verdadero entusiasmo,—y yo viviré orgulloso—debido a este invento magno!..."

¿Qué por qué razón decía—todo esto el ilustre sabio?... — pues porque



—Ni a Sáenz Peña en Rosario,
según me parece a mí,
le van a dar un banquete
como a nosotros aquí.



—No hay duda de que es muy lindo
el paseo de Colón...
para el que come y pasea
haciendo la digestión.



—Sabiendo que no me gustan
me envió porotos Blasa.
¡Le juro por mi salud
que esta noche hay ruido en casa!



Los patrones de fondines
hacen tantos desaciertos,
que hasta ponen perchas para
los "caballeros cubiertos".



—Los "musolinos" comemos
con suma comodidad,
y en el comedor más alto
de techo de la ciudad.

dándole vueltas—a su caletre ha inventado,—si hemos de creer las cosas—que nos cuentan los diarios.—una pasta con la que hace,—y vende a cinco centavos — el millar, unas pastillas—de reducido tamaño,—pero que alimentan más—que la ternera, que el chancho—y que todas las verduras — las aves y los pescados;—pues con que cualquier persona,—aunque sea un Heliogábalo, — se tome una pastillita—por la mañana temprano,—un par de ellas a las doce—y otra a las seis, que son cuatro—diarias, puede decir—que está más alimentado—que si se hubiese comido—una sopa de buen caldo,—una ración de fiambre,—un par de huevos al plato,—dos grandes bifes con papas, —un besugo escabechado, —pan, vino, postres y etcétera...

¡La gran siete! se acabaron todas las calamida-



—Son modestos los banquetes
que nos damos en la obra;
mas si hay falta de manjares,
hay felicidad de sobra.

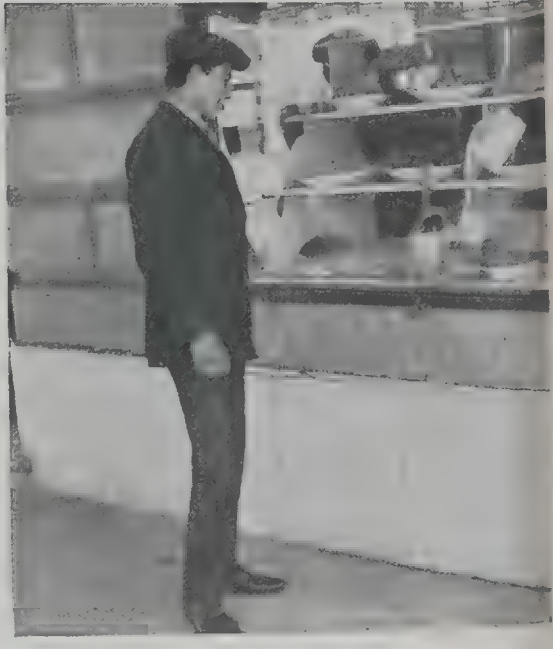
—Yo soy un imitador
del difunto Juan Palomo;
pues solito me lo guiso
y solito me lo como.

des—que sufrió el género humano...—Ya no habrá en parte ninguna—jamás ni huelgas ni escándalos,—ni r ñas matrimoniales.—ni luchas por el trabajo,—ni ambición por el ahorro,—porque ya el puchero clásico—que origina todo esto—no nos va a ser necesario.—Y de ahora en adelante — viviremos como santos. — sin que pasemos apuros—como los que ahora pasamos—porque nunca nos alcanzan—los sueldos o los salarios—para mal comer siquiera.

Pero, ¡caramba!, lo malo—es que a los almaceneros—y fondistas, que a diario—se apoderan de la plata—del pobre y de potentado.—apenas se enteren de esto—se los va a llevar el diablo; —pues ¡hay que ver lo que ganan—hoy día los propietarios—de restaurants y de fondas—con ese "vicio" antipático—que tenemos, de comer—todos los días del año.

En fin, queridos lectores,—bien podéis ir olvidando—el masticar... Y si alguno—(que de seguro habrá varios)—debe un piquillo cualquiera—en almacén o mercado,—casa de pensión o fonda,—¡pucha! no seáis otarios—y no os preocupéis — en la vida de abonarlo.

OEUSDÉDIT.



—Con poner en las vidrieras
estas cosas a la vista,
se me despierta a mi un hambre
que el diablo que la resista.

El gato



La enredadera guardaba los rudos
cantos sencillos de los bailadores,
y en la ramada vibraban agudos
los llamamientos de los ruiseñores.

Bailan y bailan zurciendo canciones
bajo el gran techo con hojas de parra;
junto a la audacia de las acordeones
llora sus penas la triste guitarra.

Lindas y alegres, las caras morenas
son expresivas de tanto beber,
y las rodajas de las nazarenas
rayan el suelo hasta más no poder.

Suena la plata de los tiradores;
brillan los cabos de largos puñales;
lucen las mozas sus ramos de flores
en la pureza de tiesos percales.

Vuela el rasguido solemne del gato;
las relaciones se van a cruzar.
"Escobillando" está el mozo hace rato
frente a la moza que le hace penar.

Canta el paisano con voz disonante
tiernos deseos sin iniciación;
canta la copla y se queda anhelante
como esperando su condenación.

Luego, la dama graciosa y coqueta
enarbolando su blanco pañuelo,
luce en la arena su esbelta silueta
mientras los ojos los clava en el suelo.

Y con voz queda, muy dulce, muy suave,
dice al paisano que la interpeló,
que ella cerró sus amores con llave
y que la llave después se perdió.

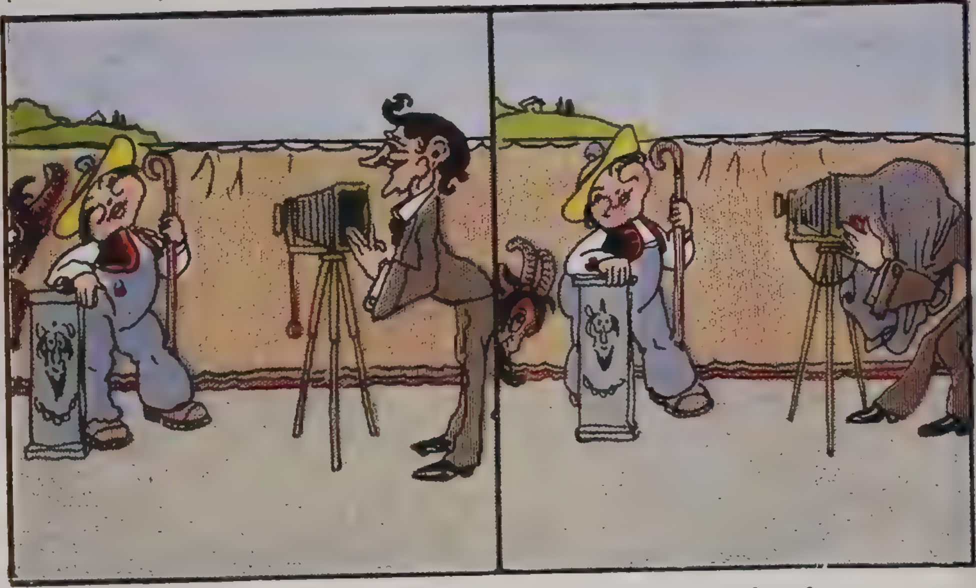
Rompen las cuerdas en nuevos floreos
el guitarrero finió el estribillo.
("La perdiz madre" que alzó sus arreos
lejos, muy lejos de humano colmillo).

Calla el rasguido solemne del gato,
las relaciones cesaron al par:
mudo está el mozo desde hace ya rato;
muda la moza después del cantar.

F. DE LERMAN.

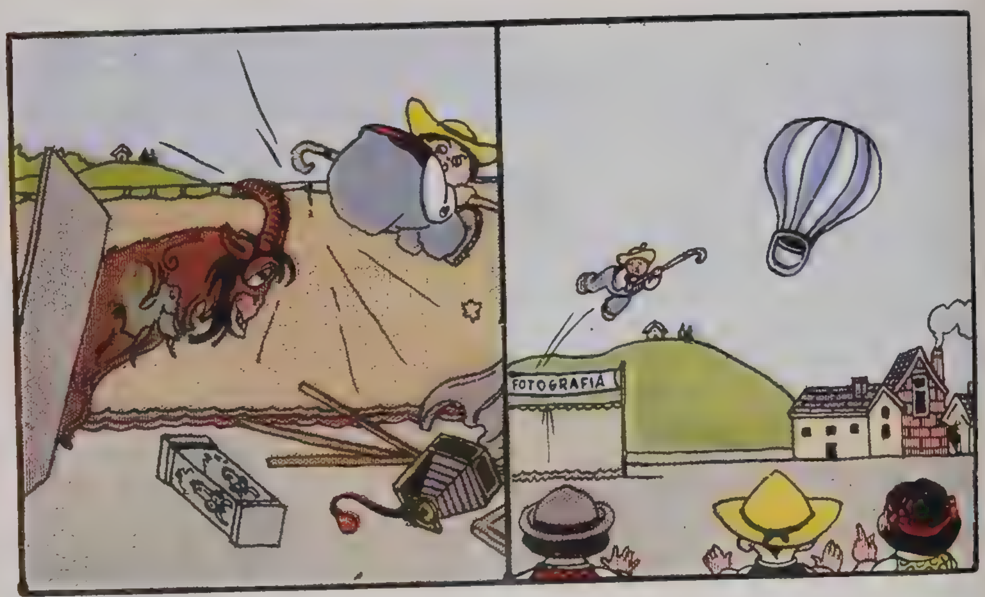
(Continuación)

Barbón y Carlín



Carlín va a hacerse un retrato,
bueno, bonito y barato.

Y al momento de enfocar,
Barbón lo vuelve a atacar.



Esta vez fué tal el vuelo,
que creyó llegar al cielo.

Mas Carlín no sufrió nada,
pues vió un globo. ¡Qué bolada!



Se enganchó con el bastón,
siguiendo así la ascensión.

Pocos minutos después,
almorzó como un marqués.

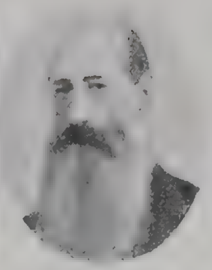
(Continuará)

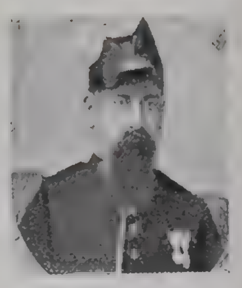
Football



"Match" por el campeonato entre Racing y Belgrano, jugado en la cancha de Avellaneda, que ganó el primero por cuatro contra uno. Los "teams" de Racing (arriba) y de Belgrano (abajo).

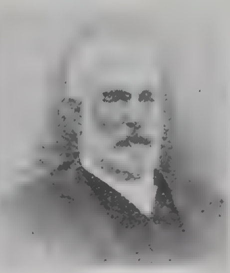
Necrología



De izquierda a derecha: 1. El popular escritor español Arturo Reyes † en Málaga, el 17 de junio.— 2. El diputado Federico Gatorno † en Roma, el 17 del corriente —3. Doctor Pedro A. Guevara, diputado por Mendoza †.—4. Teniente coronel Carmelo Díaz.






1. Señora Angela Moreno de Martí.—2. Señorita Cecilia Gey.—3. Señor Teodoro Klappenbach.—4. Señor Félix de Barbieri.

"Canillitas" abrigados



Vendedores de diarios menores de 15 años, reunidos frente a la secretaría de su Caja de Socorros y Protección, donde se repartieron entre ellos capas de abrigo.



Desafiando al frío con sus capas.

Ropa para los niños pobres



Distribución de ropa y calzado en la escuela n.º 14, calle Canning, 1385, realizada por la Sociedad Protectora de la Infancia, del distrito 10.



Los pequeños con sus prendas.

La hora de la oficina



El cuello que se rebela.



El tren se va.

Es para el empleado de oficina la hora de entrada en ella, una especie de fantasma que le horroriza.

En los bancos es donde con más rigidez se observa la entrada a la hora, y se producen en consecuencia en el personal sus más temidas emociones.

A menudo la farra de la noche anterior, unido a que se durmió la mamá, influye en que el joven empleado se despierte sólo unos minutos antes de la hora. Una precipitación colosal lo ahoga entonces, precipitación en la cual parece que los botines se han achicado y el cuello se ha endurecido, impidiendo la entrada del botón. En fin, el hombre sale a la calle a medio vestir, esperanzado en concluir su "toilette" en el camino.



¡Completo!



La interrupción de siempre.

Pero el reloj marca la hora de la llegada del tren, se siente el ruido de éste y deja el arreglo del vestido para concluirlo durante el viaje. Corre a tomar el coche; mas ¡oh, fatalidad!, llega cuando el tren ya está en marcha.

¿Qué hacer? Esperar el otro tren es llegar tarde, pues en cinco minutos no se puede ir del Once al centro, a no ser en automóvil, para lo que no tiene plata.

Se resigna... a la fuerza. Llega por fin el otro tren, en el que toma asiento satisfecho y vestido ya del todo; pero aun no terminan ahí sus afanes; una

vez arribado a la estación, es necesario tomar tranvía. ¡Grave problema! Los completos son innumerables; pasan unos tras otros llenos de caras de satisfacción, que ponen aún más nervioso al que aguarda. Previo caminar diez cuadras atrás, consigue subir a un tranvía; pero nunca falta un carro o un coche que colocado entre los rieles, detenga al soberano vehículo popular. No hay más remedio que esperar paciente. Quizás algún amigo caritativo pague el auto.

Y tiene la magna suerte de encontrar la combinación automovilística: vuela por las calles y llega victoriosamente a la oficina. ¡Cuán dichoso se siente el hombre!

Un segundo no más y el reloj del pasillo marcaba diez minuto justos... después de la hora.

Se encuentra por tanto con coraje para protestar; pero el jefe, que ha anotado su falta, le pasa la tarjeta de suspensión.

¡Dos días suspendido!

En resumen, una noche de farra acarrea el destrozo de la mayor parte de la ropa, gasto de varios tranvías, auto y de llapa la pérdida del importe correspondiente a dos días de suspensión: ¡un negocio redondo!

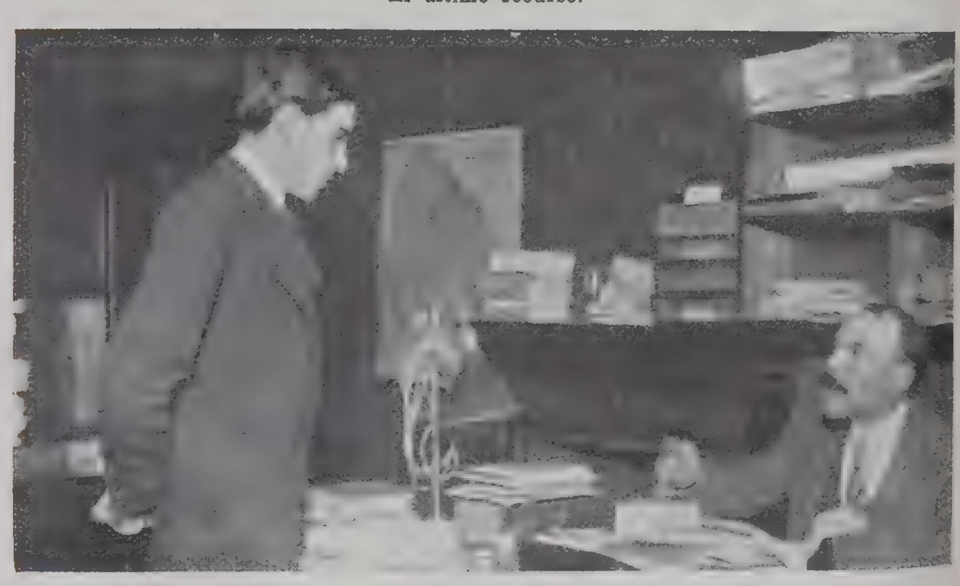
DEL CONTE.



¡Faltan cinco! ¡Qué remedio sino tomar un auto!



El último recurso.



—Queda usted suspendido en el empleo por dos días.

Velada por Irma Avegno



El escenario del Barker Memorial Hall, de Lomas de Zamora, al celebrarse la noche del 23 del corriente la velada en memoria de la señorita Avegno, como acto de desagravio y pesar.



La concurrencia en el salón.

Congregación de las Filomenas



Damas de la congregación en el colegio de Palermo, cuando se inauguró el comedor para los alumnos.



Los niños en el comedor inaugurado.

Descubrimiento de un médico argentino

Un telegrama de Viena anunció recientemente que el doctor Fernando Pérez, ministro argentino ante la corte austrohúngara, había aislado el microbio de la ocena, mereciendo por ello el aplauso de la Sociedad de Medicina de dicha capital.

La ozena, enfermedad no grave en sí, pero que produce a menudo perturbaciones en la laringe, oído y vías respiratorias, se ha extendido considerablemente en estos tiempos. La enfermedad se localiza en los cornetes de la nariz, produciendo su atrofía, y se caracteriza por la fetidez.

Pues bien, hasta ahora no se precisaba bien la causa de esta dolencia, diciéndose que era de carácter hereditario, debida al escrofulismo, etc. El doctor Pérez ha demostrado, con pruebas irrefutables, que se debe a una infección por las vías directas de contagio.

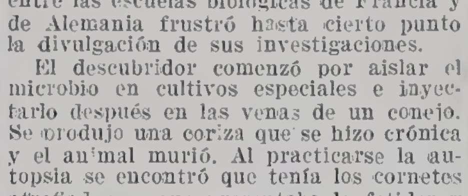
El doctor Fernando Pérez, descubridor del microbio de la ocena, con el doctor Ambrosio Quadri, que conoció sus estudios al respecto, y otros médicos del Hospital de Niños.

Hacía ya tiempo que el doctor Pérez se dedicaba al estudio de la ocena. Hace algunos años inició con el doctor Lignières, una serie de investigaciones científicas sobre perros enfermos, en el laboratorio de la Sociedad Rural Argentina. Como esas experiencias dieron resultados satisfactorios, las continuó en el Hospital de Niños, encontrando un eficaz colaborador en su entonces discípulo doctor Ambrosio Quadri.

El doctor Pérez vió que el perro era el vehículo del microbio de la ocena, enfermedad que en dicho animal se conoce con el nombre de moquillo.

Nuestro distinguido facultativo presentó a los círculos médicos argentinos la historia de sus experimentos; pero como el carácter hereditario de la ocena estaba muy profundamente arraigado en las teorías científicas del mundo entero, sus afirmaciones no encontraron completa aceptación.

Hallándose en París, el doctor Pérez inició una serie de experimentos que tuvieron gran resonancia; más la rivalidad entre las escuelas biológicas de Francia y de Alemania frustró hasta cierto punto la divulgación de sus investigaciones.



El descubridor comenzó por aislar el microbio en cultivos especiales e inyectarlo después en las venas de un conejo. Se produjo una coriza que se hizo crónica y el animal murió. Al practicarse la autopsia se encontró que tenía los cornetes atrofiados, y que presentaba la fetidez y todos los caracteres de la ocena.

Hoy, por la autoridad de la Sociedad de Medicina vienesa, cuyo presidente, doctor Hoper, ha proclamado la importancia excepcional del descubrimiento, brilla con la aureola del triunfo la ciencia médica argentina.



Aspecto normal de los cornetes.



Los cornetes del que padece la ocena.

Asociación Cristiana de Jóvenes



Velada esperantista organizada por la asociación en que se pronunciaron discursos en el nuevo idioma.

Campeonato pedestre de la hora



La carrera en la cancha del Club Atletic Independiente de Avellaneda.



El ganador Carlos Lucioni (2), Guillermo Riek (1), llegado segundo, y Manuel Martínez (5), tercero. Lucioni corrió 15.965.90 metros.

DE CORRIENTES

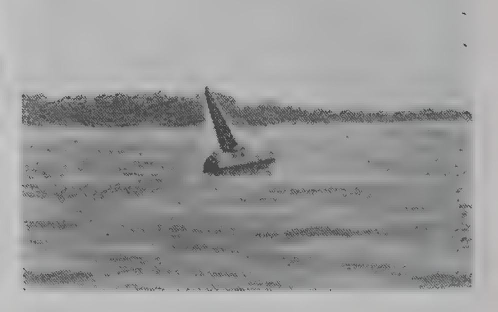
La peregrinación patriótica al Riachuelo



Comisión organizadora de la peregrinación, presidida por el señor Juan W. Gej.



El ministro de Hacienda e Instrucción Pública, doctor Manuel Bonastre, y el cónsul autsriaco, entre los concurrentes a la peregrinación.



La boya verde, indicadora del lugar de la memorable acción naval del 11 de junio de 1865.

Fiesta hípica



El palco oficial en el local de exposiciones de la Sociedad Rural, durante la fiesta a beneficio de la Sociedad Protectora de Niños Huérfanos.



Los niños Germana y Guillermo Windels, que obtuvieron el primer premio en la presentación de "ponies".



Presentación de carruajes. Primer premio: Carruaje guiado por la señorita Elena Rouillón.

El "raid" del aviador Fels



El aviador Fels, con parte de la comisión de carreras del Jockey Club, que lo acompañó al hotel a su llegada. El ramo fué enviado al aviador por una comisión de las Damas de Beneficencia.

Homenaje a Florentino Ameghino



Reunión verificada en la Biblioteca Mariano Moreno, con asistencia de delegados de la Sociedad Científica Argentina llegados de la capital federal para organizar el homenaje al ilustre sabio, en el 2.º aniversario de su muerte.

La festividad de San Juan en el Centre Catalá



Coro de señoritas que cantó la pieza catalana "Patria Nova".

Enlaces



Enlace de la señorita Dora Vierci Peña con el doctor Carlos J. Diaz Guerra.

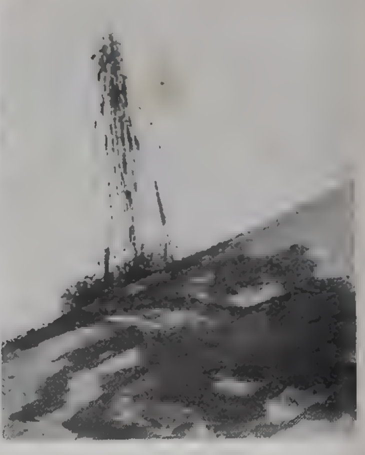


Los novios señorita Hilda Irhinger y señor Bernardo Erb, después de la ceremonia nupcial.

La tragedia de Villa Mitre, en Bahía Blanca



El niño Pedrito Gubring, único sobreviviente de la familia asesinada por el padre. Los médicos lo salvaron milagrosamente.



Charco de sangre producido por la herida con que el padre se dió muerte después de ultimar a su familia.



Cama donde se halló el cadáver de la esposa del dinamarqués Cristián Gubring. Al lado, la cuna donde fue encontrada muerta la niña menor, de seis meses.



Chz. Tolt Nielsen, vicecónsul de Dinamarca, quien intervino en las investigaciones con la policía.



El subcomisario señor Salvador Sánchez, primero que acudió al sitio del suceso.



La vecina señora Josefina Boledi, que denunció a la policía la terrible tragedia.



El comisario de policía, señor Zureda, con el oficial Sandós y un agente, haciendo una revisión en el lugar del suceso.



El oficial Jaime J. Sandós, que cooperó en las primeras averiguaciones.

La delegación de Boston



Los delegados de la Cámara de Comercio de Boston, durante la recepción que les fué ofrecida por el ministro norteamericano.

Terrible accidente de automóvil



De izquierda a derecha: 1. La señora Elisa Arena, gravemente herida en el vuelco del automóvil en que iba con su familia por el camino de Maldonado.—2. El doctor Domingo Arena, herido también gravemente.—3. El señor Francisco Arena, hermano del doctor, herido de gravedad.—4. La señorita Blanca Arena, herida levemente.

Suicidio del señor Lüdeke



El cadáver del antiguo comerciante y cónsul de Bolivia, señor Juan Lüdeke, a su llegada a la comisaría de la 10.ª sección.



La cabeza del suicida.

En los primeros días de la próxima semana será estrenada en el Coliseo la ópera en tres actos, del maestro brasileño don Alberto Nepomuceno, titulada "Abul". El maestro Nepomuceno es también autor del libro de su ópera, escrita en hermosos versos portugueses, habiéndose inspirado en un cuento legendario de Herbert C. Ward.

Para su representación en Buenos Aires, ha sido traducida al italiano por el profesor Carlos Parlagreco.

El estreno de "Parsifal", anunciado en nuestro número anterior, fué el acontecimiento artístico y social que se preveía.

Los intérpretes, señora Rakowska y señores Vaccari, De Luca, Cirino y Stabile, crearon todos su figura dramática con un vigor que contribuyó al buen efecto del conjunto.

El maestro Gino Marinuzzi, director del espectáculo, mantuvo la orquesta muy disciplinada, homogénea, armoniosa y llena de movimiento y de color, a lo que el público debe una interpretación excelente de la partitura, que por sus méritos revela los estudios que el maestro ha debido hacer de la obra.



El maestro brasileño Alberto Nepomuceno, venido a Buenos Aires para presenciar el estreno de su ópera "Abul", en el Coliseo.



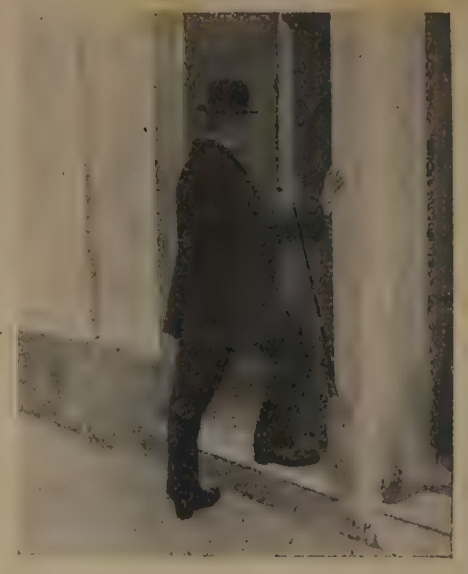
Una escena de "Parsifal", en el Coliseo.



Estreno en el Apolo, de la zarzuela "La Cruz del Olvido", letra del señor Serrano Clavero y música del maestro Payá. Escena final del segundo cuadro.

Un instrumento monocorde

Por lo general, los inventores me profesan marcada simpatía, no por lo bonito y atrayente de mis rasgos fisonómicos, sino por el hecho de que acostumbro a aguantar pacientemente y con todos los detalles el relato de cómo fué el primer chispazo de genio, que luego los llevó a investigar, o repetir las tentativas, y por fin a dar con la tecla. No me río nunca, aunque alguna que otra vez mi limitada inteligencia vea disparates donde otros encuentran sublimes llamaradas de mentes superiores.



Entrando en la casa del autor del unicordio.

Este comportamiento digno, grave, los "¡bravo!" y los "¡cómo no!", prodigados oportunamente, me han merecido tiernos abrazos por parte de muchos que me confiaron sus penas, haciendo un llamamiento a mis influencias, según ellos, poderosas en el periodismo metropolitano.

—¡Si usted quisiera! Dos palabras suyas, señor, serían suficientes...

¿Y por qué no? ¿Por qué no hacer feliz al prójimo pudiendo hacerlo?

Un buen apretón de manos, y como en "La Fuerza del Destino":

"Amico, fidate... fidate nel ciel".

Gracias a este sistema, soy depositario de unos cuantos secretos: entre otros, de un sistema especial para la fabricación de violines, que elimina toda la dificultad del instrumento. Guardo el privilegio para cuando el inventor pase definitivamente a formar parte de la orquesta celestial.

La cuadratura del círculo y la trisección del ángulo también las conozco al dedillo; mejor dicho, somos dos a conocerlas: y cuando quiero pasar unos minutos de intenso goce intelectual, no tengo más que ojear unas 560 páginas manuscritas que ha depositado en mis manos un matemático de campanillas.

Yo mismo, modestia aparte, he conocido las emociones del inventor, he pasado días de intensa agitación, noches en desvelo; delante de mis ojos ha surgido la visión de un océano de billetes de banco... Y, créanme, mi invento era práctico. Se equivocan si piensan que son las complicadas maquinarias las que procuran mayores resultados financieros; al contrario.

Vean una cosa de nada: el cartoncito que sirve para quitar la estampilla fiscal de las cajas de fósforos, le ha dado un platal al inventor... Es así: hay que convencerse. Cosas prácticas, prácticas, de uso común, baratas, ésas son las que dejan fortunas.

Pues bien, un día gris, me paseaba por Buenos Aires en busca de un empleo. Día gris, húmedo, antipático... Los caballos rodaban por el pavimento resbaloso. Y pensaba yo: ¡quien fabricara un barniz para que los caballos no resbalasen! Un barniz "Norresbales" obligatorio por ordenanza municipal. ¿Llueve? pues bien, el cochero sofrena los jamelgos, hace una triple aplicación del "Norresbales" a las patas de los cuadrúpedos y sigue viaje tranquilamente. Garantido el tráfico, garantidos los pasajeros, los caballos, los coches... todo. Todo, hasta el éxito comercial, pues quinientas mil latas de "Norresbales" se venderían como pan mensualmente en la sola metrópoli del Plata.

Sin embargo, no se hizo nada, por la sencilla razón de que se precisan relaciones, vinculaciones, adherencias y ¿quién va a escuchar a un pobre diablo, que deja traslucir las consecuencias de un ayuno prolongado? Mejor no hablar de este asunto, pues cada vez que lo recuerdo



Concierto familiar y variaciones sobre el Himno.

sufro la impresión del que estuvo por comprar el billete de Navidad que salió con la grande.

Desde entonces me ha quedado una gran bondad para los inventores; así que cuando el otro día recibí la carta que leerán ustedes a continuación, dije en seguida:

—¡Vamos a ver el violín unicordio!

La cartita decía lo siguiente:

"Después de saludarlo, le comunico que habiendo ideado una especie de violoncelo, del que va adjunto el dibujo, lo he llevado a la práctica hasta ahora con óptimos resultados, pues, aparte de tener una cuerda solamente, el modelo lo he hecho a mi gusto, y cualquier pieza que me pidan la toco en él, previniéndole que carezco enteramente de conocimientos de música. Varios que han oído ejecutar algunas piezas, me han aconsejado hacer público este humilde invento. Así que quisiera una contestación para saber lo que debo hacer. Soy su att. S. S.—*César A. Derossi*. Su casa..."

Rigurosamente hablando, un violoncelo o un violín unicordios son un invento al revés. Es volver a lo primitivo.

Con todo, ver y escuchar no cuesta nada: siempre hay algo que aprender. En último caso conocería la ejecución musical del tal Derossi.

A una niña que apareció cuando pregunté por el inventor, en la dirección indicada, quizás no le hizo mucha gracia que le saliera con un:

—¿Vive aquí el señor del unicordio?

En efecto, se ruborizó un poco, mirándome con cierta severidad.

—¿Qué dice, señor?

—¿No es aquí donde vive un señor que toca un violín especial con una cuerda sola?

—¡Ah! Sí, señor; pero casualmente no está ahora, ¿sabe?

Me hicieron pasar a una sala en la que, entre otros muebles, descollaba un piano muy nuevo y convenientemente abrigado. Argumenté para mis adentros que la pasión de la música era un defecto congénito en la familia.

Entretanto iba buscando algo que siquiera exteriormente, presentara indicios de encerrar el violín unicordio. ¡Nada!

La dueña de casa vino a hacerme compañía:

—¿Así que usted es periodista?

—Es verdad, señora.

—Es un muchacho que tiene mucho talento, mucha disposición para la música. No conoce una sola nota; el instrumento se lo hizo él y toca bien. En Flores, casi todas las noches anda por los cafés, y ejecuta de una manera inmejorable.

Mientras iba tomando nota de estos detalles relativos al inventor, entró una criaturita de dos o tres años, la que se quedó perpleja viendo a un forastero.

—¿Su hija?

—Una nietecita. Tengo tres, tres nietos. Tuve ocho hijos.

—Muy bien. No ha perdido el tiempo...

La chiquilla, sentada en una hamaca, con los ojos cerrados, como si no quisiera ver nada que la pudiese distraer, empezó un violento vaivén cantando:

Aloló m'quito.
aloló micho,
aloló pedacho,
este colachón.

El pequeño cuadrito familiar aumentó en interés con la entrada de dos hijas de la señora, jóvenes madres que llevaban cada una en brazos un varoncito de pocos meses. Una de las mamás me dijo en seguida que la niña de la hamaca sabía también el Himno Argentino.

—¿Ah, sí? Pues vamos a ver.

Por supuesto, la chica no abrió el pico hasta que nos cansamos de pedirle que cantase. Pero, una vez que nos hicimos los olvidados, soltó el Himno. Unas variaciones que le procuraron una lluvia de besos.

A poco entró un joven simpático, quien parecía un mecánico que hubiese dejado en aquel momento el trabajo.

—¡Ahí está el del violín!

—¡Ah, muy bien! ¿Adónde tiene el instrumento?

—Es un instrumento muy sencillo. Un pequeño barril de lata para yerba mate... Voy a buscarlo, y mientras, mando a comprar una cuerda de acero.

Me presentó un recipiente que a primera vista lo habría clasificado entre los residuos de un almacén: una de esas latas, que se encuentran por docenas en los terrenos baldíos y en la que habían sido practicados dos agujeros en forma de S mayúscula. Un anillo en el fondo de la lata, un mango de madera, un puente, una cuerda, y ¡ése era el instrumento unicordio! Para tocarlo es necesario mantenerlo en la misma posición que un violoncelo, haciendo vibrar la cuerda con arco de violín. Cuestión de práctica para encontrar las notas que, debido a la extensión de la cuerda, abarcan muchas octavas.



El inventor del unicordio, tocándolo en posición correcta.

Francamente, no me hacía muchas ilusiones sobre la dulzura del sonido y la variedad del repertorio.

Sin embargo, con admirable seguridad el mozo tocó "Tosca", el final del último acto sin perder una nota, y era cosa de oir los efectos que del primitivo instrumento sabía sacar este profano del arte.

Rindió homenaje a la música nacional con un tanguito insinuante y orillero, y en fin... ¡no había nada que objetar!

—Y dígame, mi amigo, ¿usted no ha podido dedicarse a la música?

—Yo, señor, trabajo de "chauffeur". Cuando me queda un poquito de tiempo, me divierto así por mi cuenta. ¡Para estudiar se precisan años y plata!

Explíquenme ahora ustedes por qué hay quien nace con unas aptitudes tan definidas y desarrolladas, que harían creer a cualquiera que antes de nacer se han dedicado a un determinado oficio o han cultivado un arte.

La conformación craneana, dirán ustedes.

Sin querer faltar a nadie, permítanme que les diga que esta explicación, para mí, es música... monocorde.

DR. A. VACCARI.

La mejor línea

Don Ezequiel.—Las líneas en proyecto, son: de Algarrobal a Mendoza, de Patquía a Copacabana, de San Juan a Jachal, de San Luis a Dolores y de Bracho a Leales. ¿Qué línea le gusta a usted más?

Don Roque.—¿A mí?... ¡La horizontal!



1. Baile de fantasía de Les Enfants de Béranger.—2. Gran función y baile por la sociedad recreativa Unión Madrileña, efectuados en el salón Mariano Moreno.—3. Función y baile organizados por el Centro Aragonés, en los salones del Orfeón Español.

La nueva carpa militar

Con harta frecuencia se introducen, en los elementos de combate y auxiliares de nuestro ejército, no pocas innovaciones y mejoras.

La prensa diaria las señala ligeramente, causa por la cual muchas veces no se les concede la importancia que merecen. A los armamentos suele referirse, y por rara casualidad, a los materiales complementarios, a pesar de que entre éstos hay algunos que son dignos de un elogio especial.

La nueva carpa reglamentaria, por ejemplo, podría ser uno de aquellos, por las variadas aplica-



La nueva carpa adoptada por nuestro ejército, en su primera faz: como vivienda de las tropas en campaña.



Soldados del regimiento 3.º de infantería convirtiendo la carpa en una excelente balsa para atravesar un río.



Tan sólida es la balsa, que resiste el peso de dos soldados con sus correspondientes equipos de campaña.



En menos de cinco minutos los soldados dan otra faz a sus carpas, tal vez la más interesante: Las transforman en inmejorables capotes impermeables.



Sirve como parapeto de observación.



Finalmente, tiene esta aplicación: sobre las balsas se colocan tableros que forman un puente para facilitar el paso de un río a toda una compañía.

ciones que tiene. novedosas, por cierto, y muy positivas en la práctica.

En unas pruebas, que resultaron muy interesantes, realizadas en el río por soldados del regimiento 3.º de infantería con la carpa en cuestión, se pudo apreciar de cerca su mucha utilidad en un ejército moderno como el nuestro.

Sirve la carpa, primero y principalmente, de vivienda a las tropas—las que, como tal, la levantan en cinco minutos, ya sea de hilera, de escuadrón o de sección;—de capa impermeable, de balsa y hasta de puente de circunstancias.

Luego se desmontan y vuelven las carpas a su vulgar y primitiva forma, sin exhalar una queja siquiera después de tantas manipulaciones.

E. M. C.



El comandante de la compañía probando la estabilidad del puente construído con balsas.

Esculturas del Salón de París



A. Caron. "La Falta".



A. Allar. "Idilio".



LOS DIAMANTES DE LA PRIMA-DONNA

POR EL INSPECTOR BYRNES

ex jefe de la policía secreta de Nueva York

Una mañana me entraron al despacho una tarjeta en la que se leía un nombre que aquí he de substituir por el de conde Tofani, en atención a que todas las personas que figuran en este relato son muy conocidas entre los aficionados a la ópera, y por lo tanto no puedo consignar sus nombres.

El conde tendría unos treinta o treinta y cinco años, y era lo que se llama un buen mozo, más bien rubio que moreno, tipo poco corriente en Italia, y vestía con sencillez, pero admirablemente.

Cuando le hice pasar me dió un excelente cigarro que sacó de una soberbia cigarrera de oro con un escudo en diamantes, que constituía una verdadera obra de arte, y me contó lo que le ocurría.

Según me dijo, era esposo de Mlle. Blanco, una mujer cuya portentosa voz daba mucho que hablar a los periódicos y a los aficionados a la ópera. Pero Mlle. Blanco, sólo se llamaba así para el público: en su vida privada era la condesa Tofani.

Dicha señora poseía una espléndida colección de joyas que valían muchos miles de dólares y que en su mayoría conservaba depositadas en un banco de Roma. Para su uso particular y para la escena sólo llevaba consigo alhajas por valor de unos setenta y cinco mil dólares. Entre éstas figuraba una diadema de diamantes tasada en quince mil, que había desaparecido.

Inmediatamente me encargué del asunto y me dirigí con el conde a las lujosas habitaciones, que ocupaba con su esposa en uno de los mejores hoteles del Broadway.

Al entrar en la sala encontré a la señora hablando de la pérdida de la joya con un grupo de artistas de la compañía muy amigos suyos. Esto me contrarió, porque lo primero que se necesita para recobrar alhajas robadas es no dar la voz de alarma, y así se lo hice presente al conde de un modo reservado para que despidiese a las visitas. Cuando lo hubo hecho, la reunión se quedó reducida a la señora, el conde, la doncella Susana y yo.

El caso, en pocas palabras, era el siguiente: la señora había sido invitada hacía tres noches por varios personajes importantes de la colonia italiana, a una comida a la que había llevado puesta la diadema. Recordaba perfectamente haber traído la joya a su casa y habérsela quitado al desnudarse, dejándola sobre la mesa del tocador. La doncella se había acostado horas antes por orden suya. El conde ocupaba el aposento contiguo. Al día siguiente la señora había tomado el chocolate en la cama a las once y media próximamente y, como de costumbre, se habían reunido en torno del lecho los mismos amigos y compañeros de siempre. Estas reuniones matutinas a la hora del chocolate, las formaban tres mujeres y dos hombres que acababan de salir con los demás visitantes. Todo lo que la condesa había llevado puesto la noche anterior, se hallaba tal como lo había dejado. La doncella no había tenido ocasión de guardar nada, porque al servir el chocolate, su señora la había mandado a comprar algunas cosillas que necesitaba en seguida. Cuando volvió a las doce y media, vistió a su ama y se puso a guardar los vestidos y las joyas. Entonces echó de menos la diadema y preguntó por ella a la condesa. La joya había desaparecido. Se trataba de un descuido, pero ¿quién iba a suponer que alguno de los mejores amigos era ladrón? Había habido descuido por parte suya, era cierto, pero no tenía nada de extraño estando acostumbrada a dejar las joyas por cualquier lado sin que jamás faltase ninguna.

Esto último era lo importante. Si entre sus sirvientes hubiese habido algún ladrón, no hubiera dejado de faltarle algo en otras ocasiones durante sus largos viajes por Europa. Sospechar de Susana la doncella, ni por pienso, decía la señora. La tenía a su servicio hacía diez años y eran casi como hermanas. En muchas ocasiones había enviado a Susana al Banco de Italia con muchos miles en joyas.

***

Descartando la posibilidad de que el robo lo hubiera cometido cualquier ladrón profesional, era evidente que la diadema la había robado uno de los cinco visitantes.

La señora explicó todo con un lenguaje chapurrado. Susana escuchaba las protestas de afecto y de confianza de la señora, como cualquier doncella que sea de una honradez intachable. Oía todo con serenidad, mirando a su señora reposadamente y recibiendo el tributo tan satisfecha como si estuviese libre de toda sospecha y aquellos cumplidos fuesen más que merecidos. Yo me convencí desde luego de que Susana era inocente y tomé nota de los nombres de los cinco visitantes y de todo lo que pude averiguar de su carácter y de su vida privada.

La condesa tenía unos cuantos años más que su marido y le quería tanto como él a ella. Lo único digno de notar en la descripción general que de los cinco amigos había hecho el conde y la condesa, era que un joven barítono, al que llamaremos Del Bonti, estaba locamente enamorado de Susana.

Después de decir a Tofani que ya me había hecho cargo de todo lo dicho por él y por su señora, le advertí que como los sirvientes son a veces observadores más sagaces que sus amos, me convenía hablar a solas con Susana, y en seguida se retiró a otro aposento con la condesa, dejándome solo con la doncella.

Susana era una de las muchachas más interesantes y de más atractivo que he tratado en mi vida. No obstante ser napolitana había adoptado un nombre francés y hablaba este idioma perfectamente, y regularmente el inglés. Era morocha, más bien alta que baja, delgada, bien formada y esbelta.

—Susana—le dije.—¿Quién cree usted que puede haberse llevado la diadema?

—No sé; había salido—repuso con aire despreocupado.

—¿Pero no tiene usted una idea? Hay que sospechar de uno de los cinco amigos de la señora. ¿Quién cree usted más fácil que haya sido, un hombre o una mujer?

—Alguna mujer, indudablemente,—contestó con viveza, y por su manera de hablar sospeché en aquel momento que conocía al ladrón. La causa de esta suposición no podría decirla.

—¿Y por qué una mujer?—pregunté.

—Porque las mujeres son débiles. Les gustan las cosas lindas y sienten deseos de poseerlas.

Susana hablaba con cierto desdén de la debilidad femenina.

—¿Tiene usted relaciones con Del Bonti?

—Del Bonti es un zonzo.

—¿Pero la quiere a usted?

—Así dice. Todos se ríen de él y yo también me río—respondió Susana sonriéndose y mostrando una dentadura preciosa.

—¿Por qué no se casa usted con él?

—No quiero casarme—replicó Susana con viveza.

Al acabar de pronunciar estas palabras, apretó los labios y se acentuó la curva de su barbilla.

—¿No ha dicho usted alguna vez a Del Bonti que se casaría con él si fuera bastante rico?

—Jamás le he dicho nada semejante.

—Cree usted que Del Bonti haya tomado la diadema?

—¡No! ¡Giovanni, no!—replicó con vehemencia.

Desde aquel momento resolví ocuparme especialmente de Giovanni. Precisamente tenía a mis órdenes a un joven italiano que desempeñaba el cargo de "detective", y en cuanto volví a la oficina le encargué del asunto. Figurando que era colaborador de un periódico italiano, con cuyo editor tenía yo gran amistad, iba a presentarse en el hotel, para hablar con los diversos miembros de la compañía que podían tener relación con nuestro caso y dándoles de vez en cuando bombos en el periódico, procuraría intimar con ellos, oir sus conversaciones y ver si de ellas sacaba alguna pista. Sus investigaciones principales habían de dirigirse a Del Bonti.

Dos días después me comunicó que Del Bonti vivía en el Hotel Marten, comía allí todas las noches y algunas veces iba después de cenar al Club Gambetta, casino internacional poco distante del hotel, donde la diversión principal era el "baccara". El dato era interesante, porque el "baccara" no es el medio más seguro de ahorrar dinero.

Aquella noche iba a comer con Del Bonti en el restaurant. Yo, al saberlo, le indiqué la conveniencia de presentarme por allí como por casualidad y, en efecto, fuí a la hora de la comida, me presentaron a Del Bonti y éste me invitó a acompañarlos. Tal como lo había descripto la condesa, Del Bonti era un joven y robusto italiano, con más facha de campesino que de aristócrata. Tenía la cara redonda, el cuerpo rollizo y los ojos negros y un tanto saltones. Era hombre generoso, entusiasta, y a mi juicio no tenía tipo de ladrón: pero el amor y el juego consiguen cosas raras con los hombres de esta naturaleza. En la observación y vigilancia de Del Bonti y de los demás individuos de la reunión transcurrió una semana, durante la cual no dejó de venir a verme un solo día el conde, porque estaba vivamente interesado en el descubrimiento del misterio.

Una noche comí con él en el restaurant Delmonico y, como de costumbre, pasamos mucho rato juntos. Durante la conversación procuré sondearle como a todos y ví que sus sospechas recaían en Del Bonti. Díjome que éste era un buen amigo, pero algo impulsivo, que le gustaba el juego, y además apuntó la creencia de que entre él y Susana había más intimidad de la que se translucía, a todo lo cual dí mi asentimiento.

El interés que me inspiraba el caso se aumentó en gran manera con un telegrama que recibí del jefe de policía de Filadelfia. Sus agentes habían encontrado en una casa de préstamos una diadema parecida a la robada. Prefiriendo recibir directamente la información, me dirigí inmediatamente a Filadelfia y ví la joya.



—Al entrar en la sala encontré a la señora hablando de la pérdida de la joya con un grupo de artistas.

Era efectivamente una gran diadema que valía quince mil dólares. La habían empeñado dos días después de cometerse el robo en el hotel, y en cuanto al tiempo transcurrido entre un hecho y otro no había nada que pensar, pero la joya empeñada se diferenciaba tanto de la desaparecida, que por su descripción solamente no podía ser reconocida, ni detenido el sujeto que la había empeñado.

Yo sometí a un minucioso interrogatorio al empeñista, el cual me dijo que el que había traído la joya era indudablemente alemán, que había dado el nombre de Max Feldman, y como señas, las de cierta calle en Cincinnati. Llevaba un sombrero flexible de alpinista, usaba bigote a lo Van Dyck y barba recortada, y evidentemente necesitaba con urgencia el dinero. Por la diadema le había dado cinco mil dólares.

Inmediatamente telegrafié a la dirección de policía de Cincinnati pidiendo informes, y antes de recibir la respuesta ya había consultado una guía-directorio de la citada población, y había visto que Max Feldman vivía donde había dicho

y que se dedicaba a la importación de mercancías alemanas. La contestación telegráfica confirmó mis aver guaciones y esto me hizo dejar por el pronto la diadema de Filadelfia.

Al cabo de otra semana de calma, recibí una nueva sorpresa. Un empeñista de la calle Catorce me llamó para enseñarme un brazalete estrechito, con diez y ocho hermosos diamantes, diciéndome que un amigo suyo, persona a la que conocía perfectamente, había estado a verle la noche anterior para empeñar la alhaja en tres mil dólares. El empeñista había puesto reparos al dar el dinero, temiendo que la joya fuese robada, y al preguntarle de dónde había sacado su amigo el brazalete, me respondió:

—Había prestado por él tres mil dólares a uno que había tenido grandes pérdidas en el Club Gambetta.

—¿Sabe usted cómo se llama?

Lo ignoro.

—¿En qué se ocupa su amigo de usted?

—Es jugador.

—Mándemele usted a la oficina y déjeme el brazalete.

El jugador fué a verme aquella misma tarde, y ví que era un individuo muy conocido en ciertos círculos y que no podía culpársele de nada.

—¿Quién le dió a usted el brazalete? —le pregunté.

—Un alemán que se apellida Feldman, gran aficionado al "baccara".

El nombre me llamó la atención. El alemán de Cincinnati volvía a presentarse en escena, pero esta vez en Nueva York, y volvía a recordar el robo cometido en este punto, aunque aparentemente sin tener ninguna relación con él.

—¿Cuánto tiempo hace que se la entregó? —pregunté.

—Cuatro semanas.

La entrega de la joya se había verificado, por lo tanto, dos semanas antes de cometerse el robo.

—¿Cómo supo usted el nombre del alemán?

—Porque le dí un recibo diciendo que le devolvería el brazalete cuando me pagase los tres mil dólares, importe del préstamo. No quería perder la joya. Dijo que la recuperaría en cuanto pudiese.

Inmediatamente telegrafié a Cincinnati, pidiendo extensos informes de Feldman. En la contestación se me decía que el individuo en cuestión era rico; que había estado en Nueva York y en Filadelfia, en las fechas citadas, y que estaba casado, pero que su mujer no poseía joyas del género de las descriptas. En seguida pedí más datos que no me detendré a consignar... Feldman podía tener amigas que poseyesen joyas de aquella clase.

También encargué del asunto a otro "detective", enviándole todas las noches al Club Gambetta, con el jugador, pero no se encontraba rastro de Feldman. Jamás se le había visto frecuentar el club, y parecía que sólo había estado en Nueva York como de paso. Al mismo tiempo que se llevaban a cabo estas indagaciones, esperaba nuevos informes de Feldman, pero éste no se hallaba en Cincinnati, y la policía se ocupaba en descubrir su paradero, por medio de comunicaciones telegráficas. La averiguación se presentaba difícil, porque todo hacía suponer que el alemán se había ido a Europa a hacer un viaje de recreo.

Como parecía que tenía bastante que ver con nuestro asunto, resolví enseñar el brazalete a la condesa, y fuí a visitarla aquella tarde. La encontré acompañada de Susana, pero como deseaba hablarle a solas, mandó retirarse a la doncella. Al salir Susana, me fijé en ella por un espejo y noté que me echaba una mirada tan rebosante de odio, que cambiaba por completo su expresión. El hecho me sorprendió, pero al mismo tiempo me satisfizo. Mi interesante Susana no era tan inocente como parecía.

—Señora, —dije a la condesa, —¿tiene usted un brazalete de oro, con diez y ocho diamantes?

—Sí —respondió sorprendida por mi pregunta.

—¿Lo ha perdido usted?

—No.

—¿Es como éste? —pregunté sacando el brazalete.

—¡Dios mío! —exclamó, poniéndose de pie de un salto. —¿También me lo han quitado?

Al decir esto contemplaba la joya, paralizada por el asombro.

—¡Pero, no, no: no puede ser! —siguió diciendo. —¡Sí lo ví ayer mismo!

Y echó a correr hacia la alcoba, volviendo al poco tiempo con un brazalete igual.

—¿Ve usted? —me dijo. —¡Ese brazalete no es el mío!

Me arrebató el brazalete que yo tenía en la mano y se puso a compararlo con el suyo a la luz del balcón. Mientras los contemplaba, se le fué poniendo pálido el rostro, y con gesto intrigado me dijo:

—¡Vaya un misterio! El brazalete que trae usted es mío...; estoy segura. Es un amigo antiguo. ¿Pero cómo puedo tener ése y este otro?

Tomé el que había sacado de la alcoba, y lo examiné detenidamente. Se trataba de una imitación excelente, pero los diamantes eran falsos. Por el pronto no supe qué hacer. Revelar el descubrimiento era poner en guardia a los ladrones.

—Me parece que debe usted estar equivocada —dije.

—¡Imposible! El brazalete que trae usted es el mío.

Le hice prometerme que no diría nada, prometiéndole en cambio que el brazalete no saldría de mis manos, y que si se probaba que era suyo le sería restituído, y la dejé contemplando la imitación e invocando a los dioses en verboso italiano.

Al salir, estaba convencido de que el joyero de la condesa contenía más imitaciones que la que acabábamos de descubrir. Tal vez ocurriría lo mismo con las joyas que guardaba en Roma; pero no me parecía oportuno examinar por entonces las alhajas que la condesa tenía en su poder, temiendo que los ladrones se enterasen y huyeran. Desde luego comprendía que en Susana estaba toda la clave de la situación, y por eso mandé a un "detective" que la vigilase.

El conde fué a verme a las cinco, muy agitado. Su mujer le había contado lo del brazalete y estaba lleno de asombro. Venía a preguntarme si podríamos sacar la verdad a Susana, y yo le dí algunas esperanzas, aunque no muchas. Después fué detenida la doncella. Sin ningún aviso previo, el "detective" la llevó a la dirección de policía, a las once de la mañana. Susana estaba pálida, y se mostraba resuelta y retadora. Antes de interrogarla quise enterarme del motivo de la detención, y la dejé en una especie de antesala, para que el agente pudiera hablarme a solas.

—Salió del hotel a las nueve,—dijo el "detective",—con un pequeño maletín en la mano y tomó un coche, dando al cochero la dirección escrita en una tarjeta. Yo seguí al carruaje, montando en otro, hasta los muelles de North River. Allí se embarcó en un vapor que iba a zarpar con rumbo a Liverpool, y entonces la detuve. En vez de oponerse, permaneció tan tranquila como una cordera. Parecía que la abrumaba alguna preocupación. "No

me retire de aquí hasta que zarpe el buque", me dijo, y accedí a ello por ver si llegaba alguien que pudiera interesarnos. Aguardamos sobre cubierta, cerca de la escala, pero de modo que no pudiera vernos nadie que viniese por el muelle. Susana no dejó de mirar con ansiedad. y según se iba acercando la hora de la partida, se mostraba más nerviosa y agitada. Lanzó algunas débiles exclamaciones, se secó los ojos convulsivamente y retorció el pañuelo clavando las uñas en él, como si experimentase un terror y una angustia grandísimos. No parecía temer que detuviesen al amigo que esperaba; procedía más bien como una mujer enamorada a quién abandona el amante.

Cuando sonó la sirena del vapor cayó sobre cubierta, presa de un ligero desvanecimiento. Yo le hablaba, pero ella no me oía, al parecer. La saqué del buque, la metí en un coche, y desde entonces se rehizo y siguió todo el camino como la acaba usted de ver, sin dejar de murmurar palabras en italiano. Me parece que va a perjudicar a alguien.

El caso estaba claro. El enfado de Susana serviría para averiguar la verdad. Envié al "detective" al hotel para que se enterase de lo sucedido allí, y cuando me disponía a interrogar a la detenida, entró un empleado a decirme que un caballero deseaba ver a Susana. La noticia era excelente. Según dijo el empleado, el visitante era extranjero y parecía italiano. Yo no podía presentarme, porque si era Del Bonti, como suponía, iba a conocerme, por haber comido juntos, y se pondría en guardia.

—Llévelo al cuarto donde está ella,—dije,—y cierre la puerta. Después, tráigalo aquí.



—Yo le hablaba, pero ella no me oía, al parecer.

Entonces sentí que no estuviera el "detective" italiano. El aposento dónde se hallaba Susana tenía un destino especial. En apariencia, era sencillamente un cuarto de espera, con una mesa, varias sillas y las paredes y el suelo desnudos, sin más muebles ni cuadros que pudieran despertar sospechas; pero gracias a un sencillo aparato puesto en comunicación con la pared, se podía oír desde el aposento contiguo todo lo que se hablara, aunque fuera en voz muy baja.

En el momento en que el visitante penetró en la habitación, se desarrolló una escena interesante. Susana parecía una reina de tragedia. En mi vida he visto reunidos tanta ira, tanto temor, tantas reconvenciones y tanta desesperación. Estaba loca de rabia y despecho. El visitante habló muy poco. Sólo procuraba calmarla con monosílabos. Me era imposible oír bien su voz para reconocerla, pero aunque le hubiese oído no le habría entendido, porque desconozco el italiano; sin embargo, comprendía que aquel hombre la había traicionado, la había engañado, la había hecho ser ladrona, y todo por amor al más miserable ser de toda la tierra, según su propia opinión entonces. El visitante parecía aguardar pacientemente a que descargase la tormenta, y cuando la joven dejó de hablar se puso a calmarla, hablándole en voz baja, pero con cierta precaución. Yo los dejé todo el tiempo que quisieron hasta que, por último, el visitante logró convencerla, y hubo abrazos y protestas de cariño, pero yo ignoraba si habrían convenido algo.

Al volver a mi despacho, mandé que trajeran a mi presencia al individuo que había estado hablando con Susana, y no me sorprendí del todo cuando ví que el empleado hacía pasar a mi excelente amigo el conde, aunque sí declaro ingenuamente, que no sabía cómo tratarlo. Tenía ante mí al granuja más acabado y más cortés que en mi vida había visto; era un amigo que poseía un humor tan excelente como sus cigarros, y dos mujeres: su esposa y Susana, bajo su absoluto dominio. Por último decidí dejarle que diese rienda suelta a sus palabras.

El conde, según dijo él mismo, había estado haciendo de policía, y había sorprendido a Susana consultando una guía marítima tomada en el despacho del hotel. Luego, al verla salir sin pedir permiso, la había seguido, mas como no sabía bien el inglés, se había retrasado algo, pero había logrado verla en el muelle con un hombre, etc., etc.

—¿Y le ha confesado a usted todo?—pregunté.

—Sí — me respondió.

—¿Es ella la que ha robado la diadema y la que ha substituído el brazalete?

—No; lo de la diadema lo niega.

—¿Pero no sabe nada de ella?

—Así lo asegura.

—¿Ha hecho otras substituciones de joyas?

—No.

—¿Por qué cambió el brazalete?

—Porque está enamorada de un hombre. No quiere decir cómo se llama, pero indudablemente es Del Bonti. Este no se casaría con la doncella de mi mujer como no tuviera dinero. ¡Pobre muchacha!

—Es una desgraciada—añadí.—¿Va usted a mostrarse parte en la causa?

— Desde luego; pero antes tengo que hablar con mi esposa. Realmente la condesa quiere a Susana — añadió con acento de profunda simpatía hacia su amable y tierna esposa.

— No hay tiempo que perder — dije. — Vamos a ver inmediatamente a su señora, y llevaremos también a Susana.

— ¿Pero... — replicó el conde con inquietud, — es necesario?

— Sí — respondí; — es preciso que hable ante su señora.

— Pero mi mujer... canta esta noche... y es muy nerviosa.

— ¡Qué le vamos a hacer! — dije yo.

— Sí, pero... los negocios son los negocios — replicó con vehemencia, — y si no canta esta noche perderemos unos cuantos miles de dólares. La impresión la dejará postrada seguramente.

— Pues mis negocios son también mis negocios — aduje yo, — y por lo tanto, iré a ver a su esposa con Susana. Si teme que la escena sea demasiado fuerte para usted...

— ¡Oh, no! ¡Nada de eso! Yo debo estar al lado de mi mujer en un trance como éste.

Acto continuo llamé a Susana y nos encaminamos los tres al hotel. Allí encontramos a la condesa con las joyas extendidas encima de la mesa de la sala, examinándolas. Indudablemente estaba reconociéndolas por si había alguna substituída. Al vernos entrar se quedó sorprendida, y tanto ella como su esposo y Susana permanecieron silenciosos esperando a que hablara yo.

— Señora — dije, — esta mañana detuvo uno de mis agentes a Susana en el momento de embarcarse en un vapor inglés. Ha confesado a su señor esposo que ella es la que ha cambiado el brazalete.

La señora se estremeció como si le hubiesen dado un latigazo y se puso encarnada. Sin pronunciar una palabra, echó a su doncella una mirada que era toda una acusación; pero Susana no se dejó hipnotizar. La condesa sentía ira y Susana aborrecía a su señora. Eran como un león y un leopardo; mas la señora sólo sentía indignación y desprecio, mientras que la doncella amaba al conde y odiaba a su mujer como odian las italianas; pero la condesa ignoraba esto.

— Lo robado es de su propiedad, señora, — dije yo — y debe usted querellarse contra su doncella.

— Sí — respondió con calma desdeñosa.

— Es una desgracia — dijo el conde a su mujer. — Hoy tienes ensayo y esta noche cantas. ¿Podremos dejarlo para mañana? — preguntó volviéndose hacia mí.

— No; hay que hacerlo inmediatamente — respondí, comprendiendo que si le daba tiempo para hablar con su esposa la induciría a perdonar a Susana, a fin de librarse del castigo que merecía.

— Queda lo de la diadema — dije.

— ¡Ay, sí! ¿La ha robado ella también? — exclamó la señora enfurecida.

— Por lo menos lo niega — respondí.

— ¡Pues miente! — replicó la condesa.

El conde entonces le dirigió algunas palabras en italiano, que la suavizaron visiblemente, y luego le dió algún consejo que supongo se refería a que no hiciera nada hasta que hablasen detenidamente del asunto, porque era un caso digno de estudio.

La situación era difícil. Buscando una solución, mis ojos recorrieron la estancia yendo a fijarse en las joyas que se veían sobre la mesa. Entre ellas se destacaba una preciosa miniatura engastada en diamantes con el retrato de un hombre de barba y bigote a lo Van Dyck. Era un excelente retrato del conde, y en él se revelaba al mismo tiempo el misterioso alemán.

— Señora — dije. — ¿Conoce usted a Max Feldman?

— Sí, es un yanqui amigo de mi marido — respondió.

—¿Lo ha visto usted alguna vez?

— No.

— Si no recuerdo mal, el conde me dijo que la diadema era toda de diamantes, con uno de forma de almendra en lo alto.

—Usted me dispense; dije diamantes y perlas — replicó el conde con mucha cortesía.

— Sí, es verdad — agregó la señora.

— Perfectamente — dije yo.

— ¡Quitádmela de delante! — exclamó la condesa impetuosamente. — ¡No puedo ver a esa mujer!

— ¿Se mostrará usted parte en la causa?

— Sí, pero hoy no puedo ir; es imposible. Iré mañana por la mañana.

El conde se volvió hacia Susana y le echó una mirada que en seguida comprendió. La doncella permaneció silenciosa y con gesto provocativo.

Como ya no tenía que hacer nada allí, me retiré y mandé a Susana a la prisión.

A las diez de la mañana siguiente me pasaron una tarjeta, no de la condesa, como esperaba, sino del distinguido y caballeroso conde Tofani.

— ¿Qué hay? — le pregunté secamente cuando entró en mi despacho.

— Mi esposa... como es tan compasiva... no quiere proceder contra su doncella.

— No hace falta — repliqué; — nosotros podemos condenarla sin que su señora lo pida.

— Temo que sea difícil — dijo el conde, — porque, verá usted... necesitábamos dinero... y Susana cambió el brazalete con autorización de su señora.

La mentira era excelente, pero la esperaba.

— Y claro, con su consentimiento también, usted se jugaba el dinero bajo el nombre de Max Feldman.

— Sí — respondió con tristeza irónica; — no siempre se sale ganancioso.

— ¿Se afeitó usted la barba el día antes de venir a buscarme?

— Sí, porque de este modo parezco más joven — repuso sonriendo plácidamente.

— Y usted robó la diadema y la empeñó en Filadelfia y me dió una descripción falsa de ella.

— Perdóneme usted. Yo no la robé. La tomé con el consentimiento de mi muy querida esposa. Necesitábamos dinero.

— ¿Será capaz de jurarlo su señora?

— Sin duda alguna.

—¿Aun cuando sepa lo de los amores de usted con Susana?

— ¿Qué amores? — replicó como si le sorprendiera mucho la pregunta. — ¡Eso es un absurdo!—añadió riéndose.

No cabía duda de que aquel granuja era dueño de la situación. Dominaba a las dos mujeres y las engañaba cuando le parecía. Había dado parte de la desaparición de la diadema obligado por su mujer.

Sólo por cumplir con una formalidad oficial fuí con él a ver a la condesa; pero ésta casi se negó a hablarme, aparte de lo que su marido le indicaba y echó tierra a la historia.

A mí me dió lástima de la muchacha, y me alegré de no tener que hacerla sufrir; pero en cambio deploraba no poder hacer nada al conde. Sin embargo, resolví darle que pensar por mi cuenta, y cuando estuvimos solos le dije:

— Ha engañado usted a la policía, y eso en este país es un delito muy serio. Veremos lo que la ley dispone; no sé las consecuencias que su conducta podrá acarrearle.

Entre una tempestad de lágrimas y escenas trágicas, según supe luego por mi agente, el conde dejó a su esposa dos horas después, y tomó el tren de Montreal. La condesa tuvo que privarse de la compañía de su cariñoso marido, hasta que acabó la temporada teatral, y fué a reunirse con él en París.

Luego he sabido que aquel sujeto se llamaba Franz Becker; que era de Mühlhausen (Alsacia), que había sido viajante de comercio en Italia, y que había conocido y se había casado en Milán con la prima donna, con cuyo dinero compró el título de conde.

Con la experiencia que dan los años, aquel sujeto era sin duda el pillo más simpático, más tratable, más despreocupado y con menos conciencia que he conocido en los días de mi vida; y siempre he tenido deseos de echar un vistazo a los doscientos mil dólares en joyas que tenía depositadas en el Banco de Roma.

El "trust" de las carnes frías



Los frigoríficos no afectados por la competencia norteamericana.



¿En qué quedó aquello de que los diputados socialistas y radicales iban a hacer moción para llamar al Congreso al señor ministro de Hacienda (no vacuna) para que éste se sirviese exponer la influencia que ejercen las leyes impositivas vigentes en el costo de la vida y cuáles eran los propósitos del poder ejecutivo para modificarlas?

Pues en nada. En un presupuesto que no había medio de aprobar y una discusión acerca del anexo L, que es el anexo más reprobable a todas luces... de la araña que costó cincuenta y cinco mil pesos.

Y si alguna vez llega ese debate, ya verán ustedes lo que va a pasar. En cuanto el ministro se presente en el redondel, digo, en el hemiciclo, podemos prometernos unos brillantes discursos, aplausos en la barra, y al final la promesa ministerial de estudiar el asunto, porque estamos gobernados por ocho estudiantes, según parece, y por último los diputados excitarán al señor Piñero a buscar una solución, "encareciendo" la "urgencia". Es decir, que tampoco ésta se abaratará, y seguiremos lo mismo, sin tener bastantes recursos para los alquileres, los comestibles, las ropas, los libros, cigarrillos y fósforos.

Esto no puede durar mucho, porque los billetes de banco se están retirando de la circulación, para no contribuir sin duda a la "congestión del tráfico", y se van metiendo temerosos en las cajas de los que los coleccionan. El dinero es cobarde y el valor de la propiedad es de los que se suponen.

Claro está que los propietarios de casas siguen creyendo que para contribuir a la felicidad de que disfrutan en forma de renta, los inquilinos estamos dispuestos a sacrificarnos hasta dar la vida por ellos. En esta misma creencia abundan los panaderos y carniceros, porque también tienen formado un concepto optimista de la humanidad en marcha o sea "marchante". No la conocen como humanidad doliente y ¿qué va a suceder por tales errores de concepto? Es muy sencillo.

Un día, mientras las Cámaras, el ministro de Hacienda y el presidente están estudiando, después de haber confesado su "falta de preparación" y están charlando y fumando habanos o cigarrillos turcos, y otros pensadores y grandes publicistas consagran sus veladas a la redacción de artículos en que se analice el problema, éste se habrá resuelto por sí solo. Es decir, solo no, acompañado de una muchedumbre que se dividirá en esta forma. Los unos embarcándose y emigrando en grandes masas, como lo están haciendo ya. Los otros, después de recorrer las calles en son de manifestación o mitin, sin que el gobierno les haga caso y sin conseguir más que darse un paseo siempre conveniente desde el punto de vista higiénico, regresarán a sus hogares y allí esperarán la llegada del administrador, apoderado o dueño de la finca en que viven para preguntarle:

—¿Qué desea, señor?

—¿Yo? ¡Lo de siempre! Hoy es último día de mes. Le traigo el recibo.

—¡Caramba! ¡Lo siento mucho! Pero hoy no es "mi día de recibo".

—Bueno. No importa. Esperaré. Hasta ahora ha sido usted muy puntual y merece que se le tengan consideraciones.

—¿De veras? Pues me alegro, porque así no será tan dolorosa para usted la noticia que voy a darle. No le pago.

—Pero, ¡considere usted!...

—¿Yo? ¡no! Esas consideraciones, según acaba de declararme, quedan por su cuenta.

—Mi cuenta es este recibo.

—Quédese con ella. Le tendrá más cuenta.

—No será sin echarlo a la calle.

—A ella se va usted ahora mismo, echado por mí.

—Es que luego...

—Luego, Dios dirá.

—¿Y la demanda de desalojo?

—A quien Dios se la dé, San Pedro se la demande.

—¡Tramposo!

—No soy yo solo. Somos legión. Es acuerdo tomado por los locatarios.

—¿Pero están ustedes locos?

—Locatarios únicamente.

—Usted será de los que creen que la propiedad es un robo.

—Eso no. Pero el alquiler de esta propiedad sí que lo es.

—¡Acrata!

—Nunca estuve en el Acre. Soy de Gualeguay ¿y usted?

—Yo, de Gualeguaychú.

—Debe estar más lejos, porque tiene una sílaba más.

Y así, por este mismo procedimiento se resolverá la cuestión de los comestibles o del "vívere".

Y el clamor de los que venden contra los que compran será general, pero será por no haber querido oir a los que ponen hoy el grito en el cielo.

Y eso que si sale uno a la calle, aunque salgan dos, vamos, es un asombro ver a todos nuestros contemporáneos, muy bien vestidos y la mayoría con reloj y con alhajas. Da verguenza ir a pie, entre tontos, digo, entre tantos que van en automóvil o en carruaje de "remise" y pidiendo ya precios de los aeroplanos o esperando a que se alquilen con taxímetro.

¿Es que están más baratos los lujos que las necesidades?

¿Es que se compra el lujo a plazos? No es eso. Yo sé lo que es, pero no quiero decirlo, para no abusar de la nota cómica. El ridículo es un arma terrible. No la esgrimo. ¡Envainen!

EL DEL VERDE GABÁN.



Allá, por la época de Juan Moreira, habitaba un solitario rancho, situado en lo que hoy son las quintas del Bragado, un gaucho conocido con el nombre de Calandria.

Era el tal paisano hombre de gran filosofía y, sin duda escarmentado en cabeza ajena, enemigo de las aventuras nómadas que sus compañeros emprendían con sobrada frecuencia y que las más de las veces les hacían tener que escapar a las comisiones de la gendarmería.

Así el buen Calandria, que entendía que el hijo del país no había nacido para reventarse los riñones trabajando la dura tierra, cosa que él creía a pies juntillas era oficio exclusivo de la "gringada", ingeniábase la vida recurriendo a múltiples habilidades, entre las que prefería la de guitarrista para las fiestas, velorios y otras ocasiones o solemnidades en que la gente del pago requería su intervención de musicante o copiero, cualidad en la que había adquirido gran renombre y fama.

Hombre en apariencia tranquilo y manso, susurrábase, sin embargo, con gran secreto, que algunas veces sabía emplear el facón para algo más que para desollar una res, razón por la cual cuanto pulpero, comisionista o bolichero andaba o residía por los contornos de su pelado rancho, tratábalo con zalamera complacencia y fingida consideración.

De ese modo, el sutil y diplomático paisano no carecía de abundante repuesto de mate, azúcar y tabaco, amén de la periódica renovación de su vestimenta, de la que honradamente se debe confesar, según rezan las crónicas, que no era exigente ni pedigüeño; tan sólo en las vísperas del día patrio el buen Calandria molestaba a sus generosos proveedores, pues el hombre decía, con gran tino y comedimiento, que aunque él era enemigo de lujos, creía un deber de sincero patriotismo que todo buen argentino concurriera el 25 de Mayo a rendir justo homenaje a los grandes patricios de la independencia, provisto de indumentaria limpia y decente, no hallando nada apropiado acudir a la plaza del pueblo y ante el cabildo, para entonar la canción patria, sin las pilchas en debido estado de aseo, cosa que a los "probes" y aperreados paisanos no les era dable hacer sin la cooperación filantrópica de los tenderos.

Así, el comedido paisano, después de exponer esas consideraciones a los amigos y conocidos de los que de antemano había sindicado como a generosos proveedores, a los pocos días caía en el negocio respectivo, y a horas en que no hubiera concurrencia de clientes y previo un recio "¡Ave María!" y un amable "¿cómo le va, patroncito", comenzaba a decir:

"Ansina, en el día patrio, en que no hay más remedio que ponerse medio desente, pa honrar aquéyos que nos han dao patria y libertá, es cosa de romperse el mate pa ingeniárselas y no tenerse qu'esconder en el rancho como viscacha juída, pasando el feo papelón de apareser un mal y renegao argentino, que falta a esta sita d'honor pa cuanto cristiano, hijo de madre, ha nasido en esta gloriosa tierra de Belgrano y San Martín..."

El comerciante casi nunca le dejaba terminar tan emocionante discurso, y rascándose la cabeza lo atajaba lo más pronto posible; pero él tomaba otro rumbo:

—¡Ayjuna! uno es probe y ende a puchitos que juera; vamos, c'un día se l'antoja al patronsito armar un bailongo pa selebrar el natalisio de la patrona o cualquiera fiesta, pues ayí va Calandria con su vihuela y unas désimas que ni el mesmo Martín Fierro... y asina, d'apocos, él chanselaría esas cuatro malas cosas que ahora presisaba pa emp'lcharse el día de la patria... ¡que si no tampoco!... ¡Lindo era el hijo de su madre p'andar cargosiando a naides con pechasos!

El tendero, todo apurado para despachar a tan persuasivo cliente, exclamaba:

—Bueno, bueno, Calandria, ya te conocemos demasiado para pensar mal de vos; andá, agarrate unas bombachas, un chambergo y ese pañuelo azul, que yo te quiero regalar, aunque más no sea para demostrarte que aquí se te aprecia como vos lo merecés.

—Vaya don... pues asina lo manda, ni que hablar una palabra más, que a hombre tan güeno como usté, n'hay más que obedeser y cayarse. Conque ya sabe que Calandria no tiene más c'una palabra, y en cuanto precise algún mandao, o quiera que en algo le sirva, pues mande, que pa servirle sobra güena voluntá.

Y sobre el pucho, agarraba el buen Calandria el lío, que el cadete del tendero, a una expresiva señal de su patrón le hiciera en menos que se reza un credo, y en dos zancadas desaparecía, murmurando entre dientes, de modo que no saliera más allá de su enmarañada barba: "¡Si te perdís, chiflame!"

Agregan los comentaristas, que tan luego como Calandria dejaba el lío a buen recaudo en un viejo y carcomido arcón, único mueble de su destartalado rancho, volvía al pueblo a visitar a algún otro humanitario tendero, hasta completar su vestimenta interna y externa, con la que, una vez engalanada su robusta humanidad, acudía al pueblo a lucirla el día de la fiesta patria.

Ignórase cómo diantre alguien se enteró de que el vividor gaucho lanzaba la original expresión, "¡Si te perdís, chiflame!", al salir de cada negocio en el que había obtenido la generosa provisión de su vestimenta, y no se precisa tampoco cómo ni de qué modo se fué divulgando su diablura; ello fué que decidieron darle una pesada lección. Llegado el día patrio, acecháronlo cuando se dirigía desde su rancho al pueblo, ya engalanado con la flamante adquisición de su acostumbrada proveeduría, le salieron al encuentro y sujetáronlo, procediendo a despojarlo de las ropas exteriores. Luego lo ataron al poste de un palenque, donde lo abandonaron, gritándole con algazara: "¡Calandria, si te perdís, chiflame!"



Cuentan asimismo las crónicas que éste es el origen de ese tan popular dicho, ahora algo caído en desuso.

J. P. ARMECAN.

Artistas teatrales

La gran "prima donna" Mme. Melba.



La artista francesa Mlle. Mérentié, en el papel de Angela de "Le Sortilège". (Teatro Nacional de la Opera, de París).



Miss May Etheridge, de quien se anunció el matrimonio con Lord Edward Fitzgerald.

"El hambre que sufren en estos días en la provincia china de Ouen-Tchao, acaba de sugerir a una joven, cuyo padre es magistrado en el Kiang-Tse, una idea que algunos califican de heroica, y que verdaderamente es de la más nueva originalidad.

"Profundamente conmovida por la espantosa miseria de las poblaciones que diezman el hambre, esta joven ha buscado el medio de ayudar a los hambrientos, y lo ha encontrado. Este medio es una lotería, que cuenta 30.000 billetes a 5 francos, y cuyo premio, el único premio... es la que lo ha organizado.

"Al feliz premiado, que se proclamará en Changhai, donde tendrá lugar el sorteo de esta lotería matrimonial, la hija del juez dará su mano... y su dote, que es de 25.000 francos. Y esto sin ninguna restricción. Rico o pobre, mandarín o culi, el poseedor del número sorteado ganará una mujer linda, bien educada y con dote.

"Los billetes tienen gran éxito."



Leer esta noticia y "mandar" a un "mandarín" que me "mande" dos billetes, todo ha sido uno, "Uno" (un boleto) de la lotería y otro boleto de ida y vuelta para ir a "tomar posesión de la china", no como conquistador de la joven república, ni siquiera de la joven súbdita republicana, sino como ganador del premio ofrecido, en pacífica lid.

El boleto de vuelta lo llevaré para tener asegurado el espiante, por si la linda chinita me hiciese a mí el efecto de un "perro... chino". Sería una suerte "perra" la mía; pero de gustos no hay nada escrito, y bien pudiera no parecerme a mí tan celestial aquella hija del "ex imperio celeste" o "ex celeste imperio", como quieran ustedes.

Hace algunos años, cierta hermosa mujer inglesa rifó un beso en una fiesta de caridad. Pero aquel premio no se podía llamar la grande. Ya lo dice el cantar:

"Suponiendo que es un juego
de lotería el amor,
no es un beso el premio grande,
pero es la aproximación."

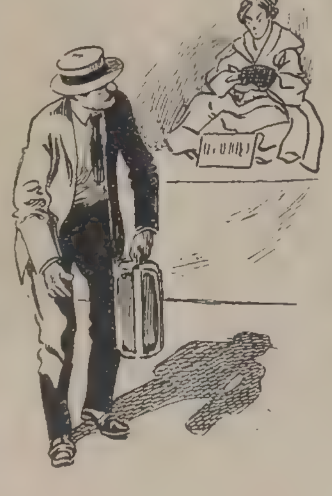
El beso que ofrecía aquella tentadora miss no era tampoco aproximación, pues de allí no se pasaba.

En esta otra lotería de la china, por fortuna para el ganador, no se ofrecen aproximaciones. El que saque la grande, disfrutará de ella toda entera y solito.

Según mis noticias, hay culis desconfiados que suponen en la joven más deseos de casarse que sentimientos caritativos, y quitan hermosura a su "bello gesto", viendo en él una prueba más de que la caridad bien entendida empieza por uno o por una misma.

Un mandarín asegura que la chinita no vale gran cosa.

En eso no estoy conforme con el respetable mandarín. "Valor" tiene.



¡Y mucho, ya lo creo! ¡Es una "héroa"!

¡Lo que es yo no me rifaría!

Es verdad que lo desconocido tiene su encanto, que el matrimonio es una lotería desde muchos sigios ha y que no pocos autores han calificado de suicidio esa "muerte civil" o católica, según el rito del interfecto contribuyente.

Pero "irse al bombo" en esa forma, calificada de juego inmoral por nuestros ilusos regeneradores, es mucha temeridad. ¡Hay que tener una sangre fría, inapta para el amor, y un desprecio de las cosas terrenales, a prueba de "bombo"!

Figurémonos que esa joven tiene la mala "sombra chinesca" de que el agraciado sea un chino viejo y feo. A él todo el mundo lo llamará el "agraciado", pero a ella no le hará "gracia" maldita, seguramente.

No se puede negar que "la grande" de esa lotería es una mujer "grande", por lo menos de espíritu. De cuerpo seguramente será chiquita, como todas las chinas.

Yo admiro la grandiosidad de su obra benéfica y quiero contribuir con mi modesto óbolo a saciar el apetito de los desgraciados hambrientos de Ouen-Tchao, aunque la suerte se me escape de entre las manos.

Lo que no se escapa a mi corto cacumen es el feo papel que haremos los jugadores de esa lotería en beneficio de los pobres hambrientos, contribuyendo a que el ganador se lleve solito la mejor tajada, dejándonos a los demás con la boca abierta sin probar bocado.

Si al menos se vendieran los billetes, como aquí, con "prima", nos quedaría el consuelo de la opción a emparentar con la novia rifada.

¡Pero no hay más que una mujer para consolar a muchos muertos de hambre!

Si a mí me "toca la china", me voy inmediatamente a reclamar el premio.

Y si la magistradita no es "magistral" ni mucho menos, trataré de obtener la dote, renunciando a la dotada, o bien rifaré de nuevo esta última inmediatamente, a fin de que no desmerezca con el uso y los años.

¿Que no se me permite disponer libremente de la china ni de los 25.000 francos o me han engañado como a un chino, según la expresión tradicional?

Pues digo "chao" a Ouen-Tchao y me vuelvo a Buenos Aires.

Entre nosotros la ley de divorcio, próxima a sancionarse, facilitaría mucho el intercambio de anillos de compromiso.

Así y todo, no vendría mal a muchas solteronas de acá esa nueva forma de "enajenación" mental, psicofísica y mercantil.

No echen en saco roto esas bolillas salvadoras.

¡Solteronas!... ¡Al bombo!

J. M. S.

Frases cómicas



La hija. — ¿Este piano es verdaderamente mi propiedad, papá?
El padre.—Sí, hija mía.
—¿Y puedo llevármelo cuando me case?
—Sí; pero no te aconsejo que digas eso a nadie. Correrías el peligro de quedarte soltera.



El mendigo. — Soy literato, señor; he escrito un libro titulado "Doce maneras de vivir".
El señor.—¿Y por qué pide limosna?
El mendigo.—Porque ésa es una de las doce maneras.



El visitante.—¿Quiere decirle a su papá que estoy aquí?
El niño.—Bueno, le diré que está aquí el señor que va a pasearse.
—¿Cómo?
—Sí; porque él, siempre que usted viene, dice después: "¡Que se vaya a paseo!"



El amigo. — ¿Pero tú no bebes agua nunca?
El borracho.—No. Como tengo una constitución de hierro, me la podría oxidar.



En la boletería del teatro.
—¿Cuánto es la entrada?
—Dos pesos, señor.
—Entonces, tome uno. Yo no veo más que con un ojo. Soy tuerto.



La señorita.—Pídale a mamá el consentimiento.
El novio.—Pero usted dijo que mamá está fuera y no volverá hasta dentro de dos semanas.
—Eso no importa. Ha dejado una respuesta afirmativa en el gramófono.

El matón

Vivía Adela en un inquilinato de los suburbios, uno de esos viejos conventillos de zaguán largo, interminable, sórdido, con paredes cuyos frisos altos pintados con brea como garantía de saludable impermeabilidad prestan al ambiente un olor particular e inconfundible, y en cuyos dominios gobierna una "capataza", de moral harto elástica y sólo intolerante para el cobro puntual de los respectivos alquileres.

El inquilinato aquel era uno de esos pocos, muy raros, que aun van resistiendo la invasión cosmopolita, defendidos por el prurito criollo de la chusma arrabalera, pródiga en términos despectivos para el "gringo", en procacidades contra la cultura y en desplantes de insolencia.

La casi totalidad de su población estaba formada por nativos, y el elemento joven componíase de gandules indiscutibles, recalcitrantes, de ésos que, con fuerzas de sobra para ganarse honradamente el jornal y vestir con decencia, prefieren pasarse la vida en los bodegones del barrio y en el solaz del guitarreo, aunque el estómago se aburra de "mate con pan con grasa", como principal alimento, y tengan que cubrir su "anatomía" y defenderla de las veleidades atmosféricas, con mísera indumentaria, cuando medios indecorosos, arbitrarios o delictuosos no les propician alguna oportunidad.

Uno de estos sujetos, cuya principal característica consistía en el relieve de su fama de matón, capaz de imponer pavura a los de más temple, pretendía ser correspondido por Adela, quien a pesar del ambiente en que se desenvolvía, sentía verdadero desprecio por aquél y sus congéneres. Este desprecio habíaselo dejado traslucir en más de una ocasión, siempre que el sujeto, más o menos disimuladamente o por entero en descubierto, intentara ganársela.

Constatado el fracaso, el despecho del tipo se hizo notorio sin disimulo, despecho que aumentó en extremo, hasta la exasperación, al constatar que la joven correspondía a un mozo de otra esfera social, con quien se veía diariamente a la salida de la fábrica. Insolente y atrevido el tipo no perdía ocasión, desde entonces de dirigirle alusiones audaces, groseras e intolerables. Aquella noche aprovechó la coyuntura de hallar a Adela en la puerta.

—Ya sé que andás de chamulla con un cajetilla que te pavea a la salida'el laburo. Ya te manyé, muy señorita, voluntariosa, con la mirada más blandita que relleno'e merengue, y disimulando los nervios con el dije de la cadena de oro'el palurdo.

—¡Y bueno!, ¿a usted qué le importa?

—¡A mí... nada!... nada más que te felicito. Eso y sacarte la lotería, o casamiento con automóvil, es toda una misma cosa... Lástima que de tan egoísta escondás el chiche por las esquinas escuras... Podías traerlo p'acá, pa la puerta, que al fin y al cabo en tu casa estás más cómoda y si t'estorba el farol se apaga.

Subrayaba el tipo sus palabras, contoneando el cuerpo, puestas las manos en los bolsillos altos, rectos, de su pantalón a la francesa, y tras una pausa, viendo que Adela no le respondía, prosiguió:

—Sí, che; deberías presentárnoslo. Siempr'es bueno relacionarse... Por lo menos así nos divertimos todos... Yo lo ví de atrás no más y, francamente, me pareció lindo el mozo...pa una patiadura.

Esto último la pinchó un poco.



—¡De veras!—exclamó despectiva.

—Como l'oís.

—¡Qué facilidad! ¿no? Será cosa de verla.

—En la primera oportunidá que se presente te hacés el gusto, porque te garanto que si aguna vez aparece por aquí, de pasada no más, aunque sea, se liga una zapatería.

—¡Sí, eh?... Pues mire, aproveche, que ahí se acerca él, casualmente.

El aludido, correcto "cajetilla", a quien aquella noche la joven aguardaba, acercábase en efecto, tranquilo, un poco friolento, el cuello del sobretodo bien levantado.

—¡Hombre, llegás a punto de caramelo!—le dijo Adela, al detenerse en la puerta; e indicándole el tipo:—Este, de quien ya te conté, tenía unas ganas bárbaras de verte por acá.

Observaba fijamente el recién llegado al arrabalero sujeto, que no sabía cuál postura era de más coraje, y, sin quitarle la vista de encima, se le dirigió con segura tranquilidad.

—Supongo que deseará hablarme a solas, ¿no?... Podemos salir caminando para aquí a la vuelta...

La invitación resultaba franca, decisiva, aprovechable; pero el tipo, sin perder la dignidad de la postura, bien que con la voz temblona, se excusó galante.

—No, era pa conocerlo no más... Esté a gusto... No faltará ocasión...

Y, encendiendo un cigarrillo, muy digno, muy corajudo, "el matón" emprendió oportuna retirada.

SANTIAGO DALLEGRI.

Transeuntes conocidos



Coronel Tomás Vallée

JEFE DEL GABINETE MILITAR

CHUCHERÍAS

El insecto luminoso

En el "hall" de las estatuas del palacio del Congreso, llamado vulgarmente "el interminable palacio de oro", porque no se concluye nunca y está costando una atrocidad de millones, hay una araña de bronce, por la que se pagó la fabulosa suma de 55.000 pesos moneda nacional.

Ayer a Pilar, Perfecto
ingenuamente decía:
—No pensé yo que valdría
tanto el luminoso insecto.
Y con sorna respondió
así a Perfecto, Pilar:
—Lo malo es que no ha de dar
nunca la "luz" que costó.

***

Por causa del frío

En una de las habitaciones de un "chalet" de Mar del Plata penetró noches pasadas una persona y robó una frazada, que hallábase tapando una vajilla de plata. El hecho de que no desapareciese la vajilla ha dado lugar a muchos comentarios en la población.

Toda persona sensata
puede al punto comprender
que el que este robo fué a hacer
no necesitaba plata,
pues debe considerarse
que el tal, en vez de un ratero,
fué un "fresco" o un caballero
que pretendía abrigarse.

***

¡Vaya un proyecto!...

Según leemos en la prensa diaria, el mes de enero de 1910 un individuo llamado E. Proyecto, incendió la casa en que vivía su esposa, a la cual había intentado estrangular.

Hace pocos días, este mismo sujeto dió de puñaladas a su madrastra.

Esto, lectores queridos,
es una confirmación
de que, por varios sentidos,
algunos proyectos son
bastante comprometidos.

***

Cosas sin importancia

En Londres han sido condenadas siete mujeres sufragistas, las cuales provocaron una explosión en las bodegas del vapor Avon.

El telegrama que da cuenta de este suceso dice que el hecho no tuvo graves consecuencias, pues únicamente resultaron heridos tres obreros.

Claro está que no ha tenido
consecuencias lamentables
el suceso, pues en Londres
lo mismo que en Buenos Aires,
París, Roma, Nueva York,
Berlín o Villa Macánez,
la gente de plata es algo...
los "probes no semos naide".

***

Drama de celos

Leemos en un diario de Montevideo:

"En Chasso (Italia), fué arrestado Asensio Moroni, al intentar dirigirse a Suiza.

Este sujeto hace poco regresó de América a consecuencia de ciertas denuncias sobre la infidelidad de su esposa, y habiendo comprobado que ellas eran fundadas, la mató y la quemó viva."

De fijo a nadie le extraña
el que un marido celoso
pueda, a su mujer, furioso,
matar con tan fiera saña;
pero en cambio es de extrañar
que en forma tan agresiva,
la vuelva a resucitar
sólo por quemarla viva.

***

Macanas europeas

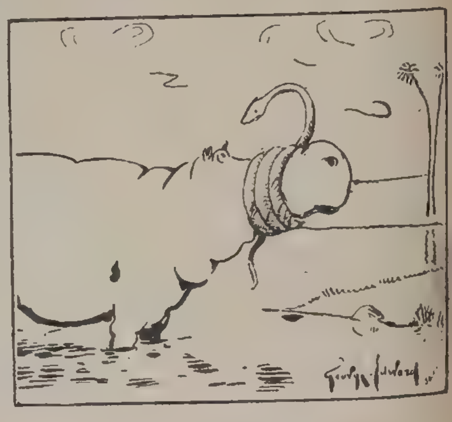
El "Neues Wiener Journal", diario de Viena, en el número correspondiente al 26 del pasado abril, dice que en Buenos Aires se descubrió un club de suicidas, en el que figuraban como socios una porción de individuos que pensaban suicidarse y a quienes la policía ha dado un gran disgusto con clausurar el club.

Cuando allí los diarios, "a la sordina",
cuentan tales macanas de la Argentina,
no cabe duda alguna de que en Viena
ha de haber cierta gente cándida y buena,
que se está a todas horas chupando el [dedo
y tragándose "grupos" que meten miedo.

LA HORA DE LA SIESTA



La serpiente.—Basta. No se puede dormir con esos bostezos...



... ¡Vamos, cállese de una vez!



DE CORDOBA



Damas de la sociedad Entre Nous que jugaron al "croquet" en el Parque Sarmiento.



El te en el Plaza Hotel, después de la partida.

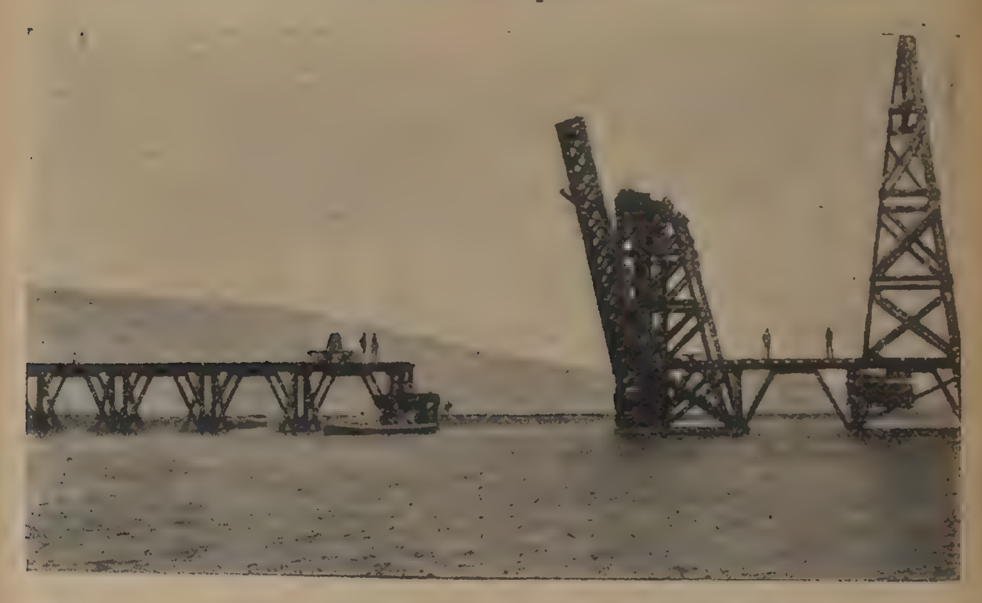


Conscriptos recién llegados al cuartel del 4.º de ingenieros, primera compañía.

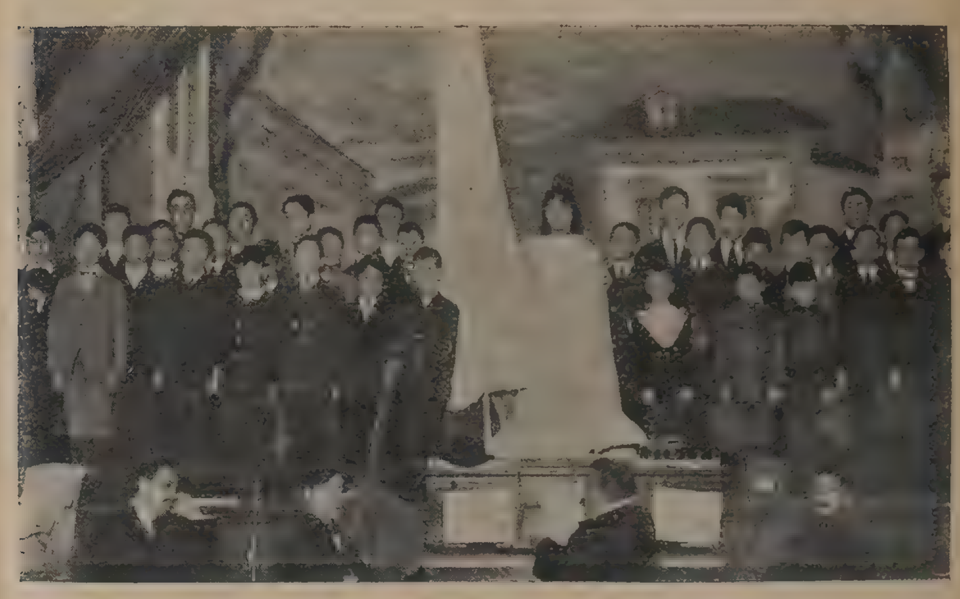

EL ACEITE
SASSO
HA SIDO
PROCLAMADO URBI ET ORBI
REY DE LOS ACEITES
HURRAH !!!



Las obras del puerto. Vista tomada a 20 metros de altura, de los murallones de entrada al puerto.



El puente levantado para el paso de las embarcaciones.



Coro de niños del drama "El Asilo", en la velada del Teatro Italiano, a beneficio de los niños pobres.

Profesionales recomendados



"Lunch" con que obsequió el personal de la escuela N.º 1 a la directora señora Rufina Jonco de Balino, el día de su retiro.

RECOMENDADOS

RECOMENDADOS



Las miserias de la vida humana

Y LOS MEDIOS PARA VENCERLAS
DESCUBIERTOS POR EMINENTES HOMBRES
DE CIENCIA

Remítanos usted su dirección y cinco centavos en estampillas y le remitiremos el grandioso secreto para precaverse y vencer todas las miserias humanas o sean todos sus males, como asimismo para que consiga gradualmente todo a lo que aspire en la vida, sean cuales fueren los deseos que quiera ver recompensados. Los medios son infalibles y al alcance de todo el mundo. LIBRERIA SAN JOSE, 2012, Bs. Aires.

Sofá-Cama-Guardarropa

¡El mueble más práctico de los existentes!



Cama hecha sofá

Patentado
por el
S. G. de la Nación



Sofá hecho cama

Por sólo $ 65 adquiere un mueble elegante, transformable en tres.

Este GRAN MUEBLE no debe faltar en ninguna casa de familia, pues disminuye



el alquiler y aumenta comodidades.

Pedidos y giros a FELIX DONARINI, Santa Fe, 2161. U. Telef. 877, Juncal, Buenos Aires.

EMBALAJE GRATIS



FÁBRICA de sombreros de paja y fieltro para señoras y niñas.

Ghino Buti

1477, Sarmiento, 1477
U. T 4333, Libertad — Bs. Aires

Ultimas novedades
Modelos de París
Lencería, Sedería,
Pieles, Postizos.
Marseille-Paris-Florencia

=REUMATISMO=

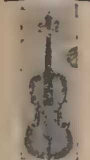
Gota, Artritis, Neuralgias, Lumbago, Contracción muscular, Entorpecimiento de las articulaciones, Inflamación y todo dolor de carácter local se combaten con

"LA UNTURA SANGÓ"

(Autorizada por el D. N. de Higiene)

ES EL GRAN REMEDIO EN ESTOS CASOS. Usese con entera confianza

De venta en todas las buenas farmacias y droguerías. PRECIO DEL FRASCO: $ 2.50. Enviando su importe se remite a cualquier punto sin recargo alguno. Unico concesionario: SANTIAGO BARDIER. Depósito general: AGRELO, 3464. U. T. 3398, Mitre.



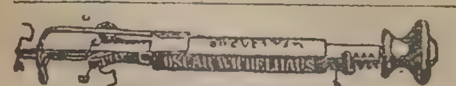
La antigua y premiada fábrica de H. CATTOI, Cangallo, 1431, Buenos Aires, ofrece para RECLAME un VIOLIN completo de concierto, del valor de $ 60, por sólo $ 25 %. Pidan catálogos gratis.



MUEBLES
¡A 10 MESES DE PLAZO!

Juegos de dormitorio, comedor, sala, escritorio, muebles sueltos. Pidan catálogos :: ::

Carlos Pellegrini, 457
SOLY BOMCHIL



MAQUINITA WICHELHAUS.—Una de las invenciones más sencillas y notables en el arte de BORDAR en alto relieve. Cualquier persona sabe bordar sobre cualquier género, sin necesidad de profesor.

Aprobada y premiada por el ministro de Instrucción Pública de Italia y en varias exposiciones. Precio: $ 4.85. Pidan prospectos a Emilio E. Prélat, Sarmiento, 3468 Buenos Aires.

FABRICA DE MEDALLAS Y SELLOS DE GOMA de HORTA y Cía.
Bartolomé Mitre, 744

Se sirve cualquier pedido del interior y repúblicas sudamericanas. Pidan catálogos.

Discos dobles COLUMBIA $ 1.50. Gramófonos baratísimos y garantidos. Sobres para discos $ 0.40 docena. Púas 0.20, millar 0.90. LA UNIVERSAL, Calle Sarmiento, 1388.

EN 12 MENSUALIDADES



con sólo buenos informes, entrega inmediata de toda clase de Muebles, Camas de bronce, Juegos de sala, etc.

Sarmiento, 1124
L. Sigal y Cía.

Visiten la casa

Para avisos en esta página dirigirse a su concesionario: Juan M. Gazzano. Cangallo 843

DE SAN NICOLAS



El estudiante Italo La Scalea, fallecido.

DE LINCOLN



Aeroplano que construye el señor Quintana en Roberts.

DE SAN JUAN



Recepción ofrecida por el Centro Estudiantil y el Club Atlético a los "footballers" de Mendoza.

DE PAPIN



Concurrencia al baile inaugural del Centro Recreativo Rocambole.



Enlace Lagrava-García. Los desposados en casa de la familia de la novia, después de la ceremon'a nupcial.

Productos de la selva y maleza de Madagascar



"Landolphia Perrieri" o "Piralaby".

"Landolphia sphaerocarpa" o "Piravahy".

Entre los diversos productos naturales cuyo estudio ha hecho comenzar el general Gallieni a su llegada a Madagascar, se puede citar, entre los más interesantes, el caucho, la goma copal, la cr n vegetal, la cera de abejas, las esencias y las cortezas astringentes propias para curtidos.

Se encuentra en Madagascar caucho de calidad excelente en casi todos los bosques. Proviene de las lianas, de árboles o de arbustos. Las principales lianas que dan goma de excelente calidad, son la "Landolphia Perrieri" (fig. 1), que los indígenas llaman "Piralaby" o goma macho; la "Landolphia sphaerocarpa" (fig. 2), llamada por los malgaches "Piravahy" o goma hembra; y la "Landolphia madagascariensis" (fig. 3), designada con el nombre de "Voahena". La extracción del producto es fácil, y emprendida con método puede dar excelentes resultados.



"Landolphia madagascariensis" o "Voahena".

Entre los árboles se deben mencionar los "guidroa" y los "hazondrano" (fig. 4), pertenecientes al género "Mascarenhasia";



Rama de hazondrano del sudeste.



Rama de copalero o "Hymenea verrucosa".



Un ejemplar de rafia.



El mangle.

después el "intisy" o "Euphorbia intisy", planta que crece en el extremo sur, en una región donde la vegetación posee el aspecto más extraño.

Las plantas de esta comarca, cuyo aspecto difiere totalmente de todo lo que estamos acostumbrados a ver en nuestras zonas, parecen completamente privadas de hojas y están, en su mayor parte, cubiertas de espinas numerosas y aceradas, que hacen el avance a través de la maleza muy propenso a pinchazos y rasguños dolorosos.

Las exportaciones de caucho malgache no pasaban de 400 toneladas en 1896. Han subido, progresivamente, a cerca de 600 toneladas en 1903, a 850 en 1904, a 1.125 en 1910 y han bajado a 801 en 1911.

La goma copal, empleada en la fabricación de barnices, se extrae de un gran árbol, que abunda en la costa oriental, la "Hymenea verrucosa", (fig. 5). Se presenta bajo el aspecto de masas amarillas más o menos transparentes y obscuras. La exportación fué de algo más de 21 toneladas en 1911.

La "rafia" (fig. 6), es una gran palmera muy ornamental, que produce una fibra muy empleada en Europa por los horticultores y que se empieza a usar para telas de muebles. Los usos locales son innumerables: se hacen con ella vestidos, sombreros e instrumentos de pesca; la planta tiene, además, brotes comestibles. Desde 1905 las exportaciones pasan de 4.000 toneladas por año y subieron a 6.300 en 1911.

De la crin vegetal, se exporta cerca de 70 toneladas por año.

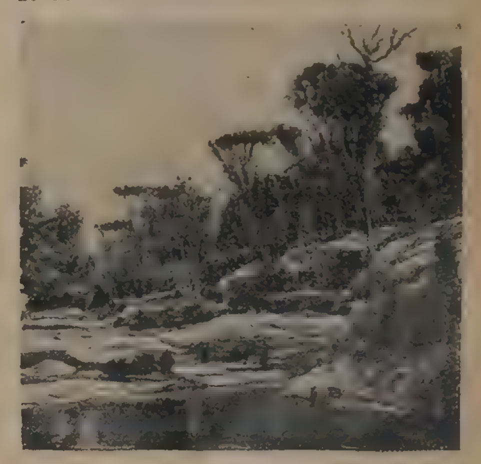
La cera de abejas proviene exclusivamente en Madagascar de las colmenas silvestres, y la exportación llegó a 531 toneladas en 1910.

Hay también muy buenas maderas: ébano, palisandro y varias rojizas parecidas a la caoba. Las duras abundan, y algunas resisten a los clavos. Por hoy se prefiere comerciar con las tiernas y ligeras, cuya explotación es mucho más fácil.

En cuanto a las cortezas astringentes del mangle se expiden en grandes cantidades a Alemania para la industria de los curtidos. La exportación total pasa de 50 mil toneladas.



Aspecto de la vegetación del extremo sur de la isla.



La maleza de intisy.



CONTRA EL VIENTO

Hay chicas que gozan de mejor criterio, en ciertas cosas que las mujeres grandes.

Como no están aún desviadas de la sana razón por las locuras de la moda, que suelen sorberles el sexo a las talluditas, piensan y opinan con raro sentido común, y ven las cosas con una sensatez y claridad de que están privadas las desdichadas víctimas de la "Ville Lumière".

Muchas veces hemos visto a una niñita de ésas caminando con su hermanito, contra un ventarrón violento y alborotador. Como todavía no usa "chignon", el sombrero, sin el anclaje de los "pinches", se le levanta a cada paso de la cabeza, como un aeroplano que ejecutara el "décollage".

El hermanito bromea con ella y le dice:

—La culpa de que tu sombrero no entre bien en la cabeza, como el mío, la tiene esa cola de caballo ruso que vuela bajo sus alas. ¿Por qué no te la cortas?

—¡Yo! ¡Aunque me dieran todo el oro del mundo no lo haría! ¿Crees que podría resignarme a andar como esas cómicas de melenita que echan a perder con sus cabezas de angelitos de confitería, todas las piezas de personas decentes en que toman parte? Yo lo que deseo es tener un pelo que lo arrastre hasta el suelo, para lo cual me he comprado una caja de frascos de Tricófero de Barry...

—¿Y qué es eso? ¿Para beber?

—¡No seas zonzo! Esa es la loción maravillosa que se conoce para vigorizar, hacer nacer y crecer el cabello en hebras sanas, brillantes, onduladas, como el mío...

—¿Y por qué no le das un poco a abuelito?

—Porque abuelito tiene ya la cabeza como perilla de pasamanos, y si el Tricófero le hiciera nacer pelo, sería verde, y andaría como esos muñecos de barro cocido, en cuya calavera se hace nacer alpiste.

Nuevos tipos de armadillos



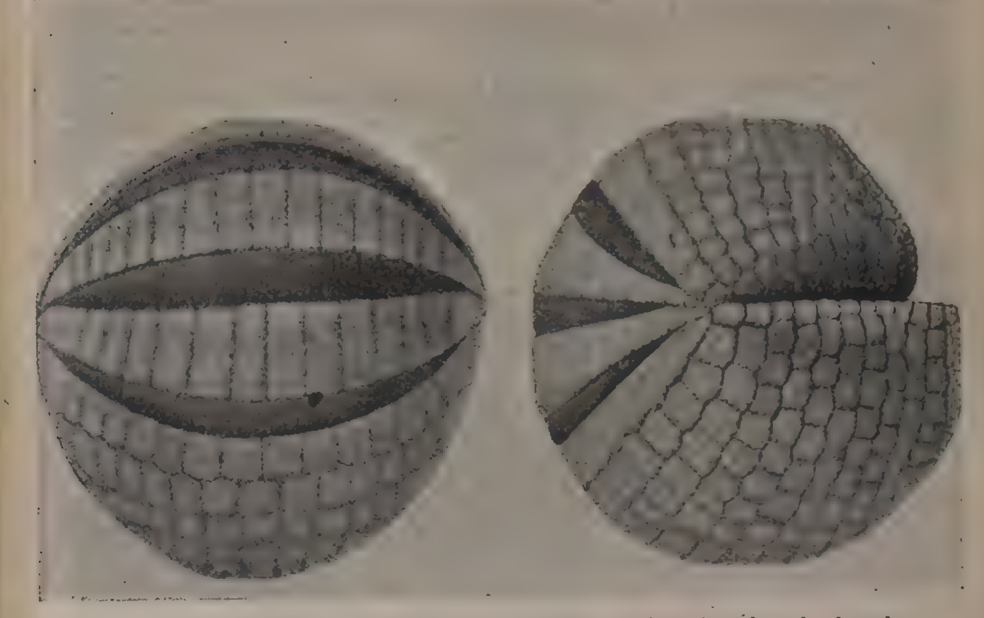
El "Dasypus boliviensis".

Han existido en la América del Sur tatúes gigantescos, como el gliptodonte; pero los actuales son de talla mediana o pequeña; los priodontes, que son los mayores, llegan al tamaño del puerco espín, mientras los más pequeños, como los clamidóforos, apenas exceden las dimensiones de una rata.

Se han llevado con frecuencia armadillos o tatúes vivos a los jardines zoológicos de Europa, y algunos ejemplares han vivido así muchos años. Hasta se ha llegado, en ciertos casos, a conseguir que se reproduzcan en cautividad; por ejemplo en los parques zoológicos de Londres y Colonia.

Dos especies nuevas han sido catalogadas por los viajeros Créqui Monfort y Sénéchal de la Grange. Uno es el "Dasypus boliviensis", conocido por tres ejemplares tomados vivos cerca de Uyuni, en Bolivia, y llevados a Francia en alcohol. Mide 30 cm. de largo, sin contar la cola, que viene a ser la tercera parte, y su altura es de 15 cm. (fig. 1).

El otro es el "Tolypoides bicinctus" (fig. 2), conocido sólo por su caparazón, que fué hallado en Bolivia, en las cercanías de Tarija. Los indígenas le llaman "bolita" y, así arrollado, su tamaño es el de un pequeño zapallo.



Caparazón arrollado de Tolypoides. A la izquierda, vista dorsal; a la derecha, vista de perfil.



PARA LA NIÑA Y LA MUJER

Modas

Luto. Traje de tarde de crêpe inglés, creación última de unos renombrados modistos parisienses.



El primer pensamiento

Bien engañados andan los hombres cuando creen que el primer pensamiento de sus adoradas es absolutamente dedicado a su recuerdo.

Afortunadamente, y por lo general, el dichoso rival que les roba este inicial recuerdo, no es un hombre, ni menos una personificación humana cualquiera, porque sabido es que hay mujeres que se enamoran entre sí, por un sentimiento inocente, pero no por eso menos efusivo de estética.

El rival poderoso que tienen los hombres—apresurémonos a decirlo—es un jabón.

Sí, así como suena: "un jabón", el delicioso, incomparable, irreemplazable, inimitable jabón Reuter.

No hay mujer linda o elegante que, al abrir sus ojos a la luz del día, su primer pensamiento no sea averiguar si tiene la provisión necesaria de jabón Reuter para los efectos de su baño y "toilette" consecutiva.

En caso negativo, su primer llamada al teléfono es dirigida al proveedor de la preciosa pasta, pidiéndole el envio de las cajas necesarias.

Luego, posiblemente, dará los buenos días al amartelado galán; pero no hay duda alguna que el primer pensamiento es al jabón Reuter.

El triunfo de un sabio



Macánez, el ilustre químico, quedóse calvo de tanto devanarse los sesos para inventar un elixir que combatiera la calvicie. Cuando realizó su propósito, exclamó:

"¡Esta agua me pondrá rico!..."



Deseando ensayar la virtud de su invento, al ver que el cepillo con que su portera limpiaba el piso estaba casi pelado, llevóselo al laboratorio para darle una fricción con aquella agua maravillosa.



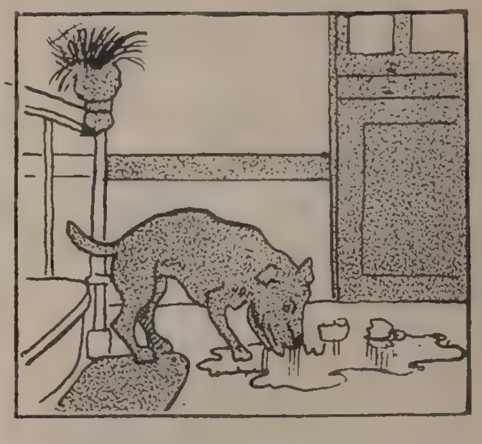
Poco rato después, cuando la portera quiso hacer uso del cepillo, lo encontró con el pelo tan abundante y lacio como el de un poeta modernista, razón por la que ya no le servía para nada.



Entonces, pensando una venganza horrible, porque a más de portera era mujer, esperó a que pasase el ilustre sabio y dióle con el cepillo un respetable porrazo en el mate.



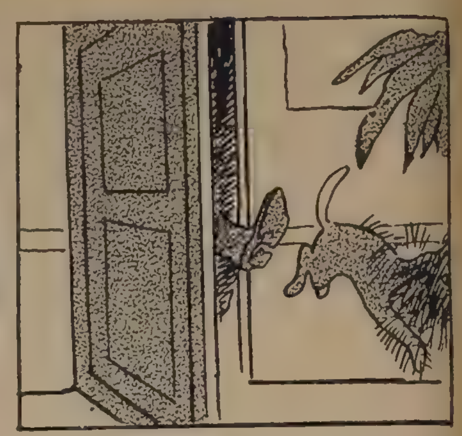
Después de este inesperado contratiempo, el químico se friccionó la cabeza con el elixir, y al notar que le salió pelo en la calva y en las manos, se fué a casa de un capitalista para ofrecerle la explotación del negocio. Por cierto que el capitalista no le llevó el apunte.



El pobre Macánez volvió a su casa entristecido. En el zaguán se le cayó el frasco que llevaba de muestra. Su perro lamió el líquido; al hacerlo se mojó las patas; con éstas, húmedas todavía, se rascó la cabeza y, ¡naturalmente!...



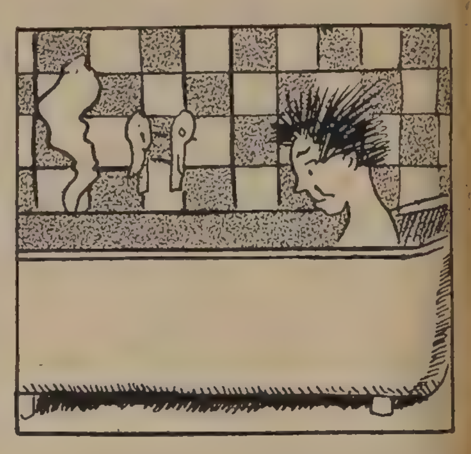
...el fiel compañero del sab'o tenía también a los pocos m nutos las patas peludes, y su noble cabeza de perro burgués se transformó en la de un perro anarquista, capaz de darle un susto al miedo.



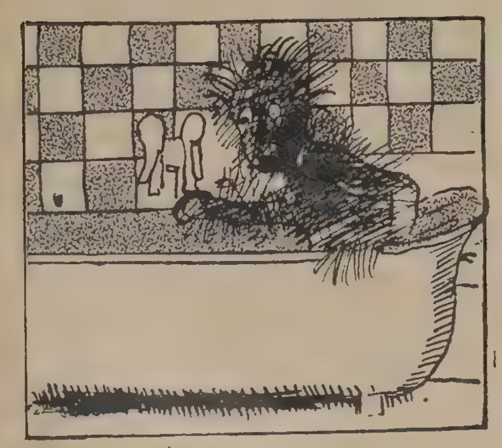
Macánez, aterrorizado, lanzó al can a la calle a puntap és, quedándose él en su laboratorio, sumido en la más profunda meditación acerca de los inconvenientes de un invento.



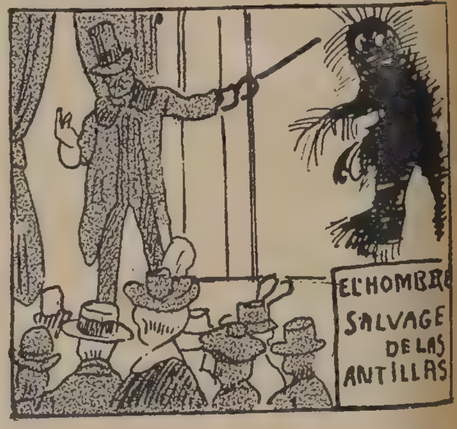
A la mañana siguiente el químico ordenó a la mucama que le preparase un baño perfumado con agua de Colonia; pero la sirv'enta, d straída, echó en la bañadera el contenido de un frasco del agua marav llosa, que por cierto no tenía la virtud de perfumar.



El químico notó en el baño la ausencia del perfume, cosa que le desagradó bastante y quiso protestar; mas no lo hizo porque dióse cuenta de que ya era hombre al agua.



Bien sabía Macánez que no se bañaba en agua de rosas; pero nunca pudo sospechar que, por la distracción de la mucama, iba a salir de la bañadera como salió. ¡Pucha, parecía un oso!...



Y por último, el gran Macánez, gracias al invento de su agua marav llosa, se puso r co; porque ganó mucha plata exhib'éndose en las ferias, no como un sabio precisamente, sino como un salvaje, a quien la gente admiraba absorta.

GACETILLA

Una de las reclamaciones más curiosas que se han hecho a una compañía de seguros, fué la de siete francos y medio por un "pudding" que se había carbonizado. La reclamación no fué atendida, no obstante la pequeñez de la suma, porque se probó que el accidente era hijo de un descuido de la cocinera, a la cual se le había olvidado poner agua en la cacerola.

El pueblo de los otomacos, que habitaba las orillas del Orinoco, en la América del Sur, era un pueblo vigoroso y guerrero. Los otomacos, enemigos irreconciliables de los caribes, eran monógamos, y por punto general observaban la costumbre de casar a los jóvenes solteros con las viudas y a los viudos con las solteras. Lo hacían de esta manera para no condenar a peligrosa y perdurable viudez a las mujeres que habían tenido la desgracia de perder el marido y también para que el cónyuge mozo hallase en su consorte un freno a sus arrebatos amorosos y prudentes lecciones para el gobierno de la casa.

No enervaban los otomacos su energía con prematuros y excesivos placeres, y presentaban, en conjunto un extraño contraste de civilización, barbarie y salvajismo.

En todas partes han sido consideradas las cejas como reveladoras del carácter. Las cejas juntas se han tenido siempre por signo de falsedad. Otras teorías u opiniones les atribuyen buena suerte.

En China se dice que quien no tiene las cejas juntas no puede llegar a ministro; pero esto es una manera de indicar que se debe estudiar y reflexionar en todo. En Grecia hoy mismo se pretende descubrir un vampiro en el que tiene las cejas fundidas, mientras que en Dinamarca y en Mesania se quiere ver en quien las tiene instintos de lobo.

En Turquía, las cejas unidas se estiman como una señal de belleza, y por medio de alheña las unen y se las extienden las mujeres para ofrecerse más agradables.

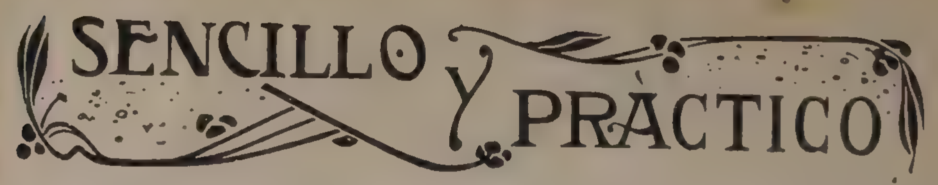
En las obras que tratan de fisonomías se concede gran importancia a las cejas, y por lo general se estima que siendo finas, arqueadas y distantes, son indicios de una exquisitez franca, buena y liberal.

El "Salut Public" de Lyon reproduce una carta de monseñor Angouard al cardenal Ledochowski, prefecto de la Propaganda, diciendo, entre otras cosas, que en el mes de septiembre pasado recorrió el R. P. Allaire las aldeas de la orilla derecha del Ubangui (Africa ecuatorial), y pudo observar que aquella gente practica la antropofagia de un modo espantoso.

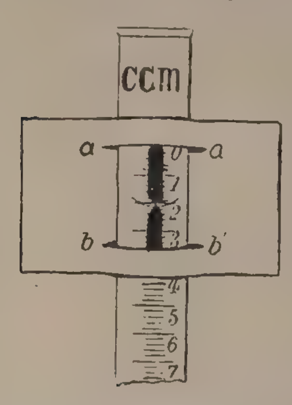
Llevan los esclavos al mercado, y el individuo que no puede darse el lujo de adquirir un esclavo entero, compra solamente un miembro. Si, por ejemplo, el cliente elige un brazo, le hace una señal longitudinal con una especie de tiza, y espera a que se presenten más compradores que se queden con las demás partes del cuerpo vendidas así, al por menor. Entonces se corta la cabeza al desgraciado esclavo y se reparten sus despojos los que los han adquirido.

El cuadro más antiguo que se conoce, pintado por un japonés, fué ejecutado en tiempo del emperador Sieiko, a principios del siglo VIII, y se conserva en el templo de Horinji, cerca de Nara.

Pero el pintor más eminente de la antigüedad es Kore Kanoaka, que hizo el retrato de Confucio y de los nueve grandes filosófos de la China.



PARA LEER TUBOS GRADUADOS.—Un fondo blanco facilita la lectura de los tubos de cristal graduados. En algunos tubos este fondo está constituído por una fran-



ja azul, de unos dos milímetros de ancho, que se extiende a lo largo, y que forma una aguda punta en la superficie del líquido, lo cual permite que se pueda leer con rapidez conveniente el volumen del mismo.

El doctor J. Milbaner recomienda otro sistema más sencillo. Sobre una tableta de superficie bien lisa se traza una línea con tinta roja o azul. El tubo se introduce por los cortes a a' y b b' en la forma que se ve en el grabado, y que permite correr la tarjeta.

FRASCOS DE VENENO. — A fin de evitar fatales errores con los frascos que contienen veneno, es un buen sistema marcarlos como indica el dibujo, porque se pueden distinguir al tacto aunque estén guardados en un cuarto obscuro.

La señal se reduce a una arandela de cartulina fuerte, cuyo agujero central entra ajustado en el cuello del frasco.

Por obscura que esté la habitación, y por prisa que lleve la persona que vaya a buscar un frasco entre muchos, no deja de notar la presencia de la arandela que sirve de aviso para no equivocarse.

AGUJA DE PASAR CINTAS.—Cuando haya necesidad de pasar cintas o cordones y no se tenga a mano una aguja a propósito, se puede hacer una retorciendo el alambre flexible como indica el dibujo.

En ocasiones este sistema de aguja



puede ser más práctico que las agujas ordinarias, porque éstas son rígidas, mientras que la de alambre es flexible y se maneja mucho mejor.



NADIE TIENE por qué esquivar la BUENA suerte

El cardíaco la tiene á su alcance tomando el

CORDICURA

recetado por los médicos nacionales

Señor ALFREDO T. THOMSEN, Reconquista, 590. — Buenos Aires.
Muy señor mío: Sírvase remitirme, urgente, el folleto sobre enfermedades del Corazón.

Nombre .... *Ciudad* ....

Calle .... *Provincia* ....



Marca Registrada



no debe despreciarse nunca. Para curar el REUMATISMO y la GOTA debe usarse el

UNGÜENTO ANTIRREUMÁTICO **POPONA** **de fácil aplicación y resultados rápidos**

Pida el prospecto usando este CUPÓN:

Señor
Alfredo T. Thomsen
Concesionario de la
POPONA
Reconquista 590, Bs. Aires.
Sírvase remitirme el folleto sobre la POPONA.

Nombre ....
Calle ....
Ciudad ....
Provincia ....

ENCICLOPEDIA ILUSTRADA



(CONTINUACIÓN)

PAPILIONÁCEAS. — Plantas dicotiledóneas, dialipétalas de pecíolos libres, y estambres fijos con los pétalos sobre el cáliz. Hojas casi siempre compuestas; corola formada por cinco pétalos irregulares; diez estambres con filetes soldados; pistilo constituído por un ovario de una sola celda, y fruto formado por una vaina con granos sin albumen.

Esta familia es importante por el número de especies y sus diversas aplicaciones. Unas son alimenticias y forrajeras, como las habichuelas, alverjas, habas, trébol, alfalfa, etc., y otras industriales, como el campeche, palo de rosa, etc.

Vaina del guisante o alverja.

PAPILIÓNIDOS.— Familia de hermosos lepidópteros diurnos, de antenas en maza.

Las mariposas propiamente dichas son los insectos lepidópteros que han alcanzado su última metamorfosis. En ese momento de su existencia es cuando ponen los huevos, de que luego salen las orugas y más tarde las crisálidas.

PAPIÓN. — Mono de gran tamaño y extraordinaria ferocidad.

PAPIRÁCEO.— Concha, cuya cáscara es tan delgada y frágil como el papel.

Retama (ejemplo de papilionáceas).

PAPIRO. — Especie de un género de plantas monocotiledóneas de gran importancia histórica. Es una planta acuática, que crece con abundancia en los pantanos de los países cálidos, especialmente en Egipto, Abisinia y Siria. Hoy no se cultiva sino como planta de adorno por la hermosura de su tallo y la elegancia de sus flores.

Antiguamente se utilizaba para hacer el papirus o papel, y para ello se cortaban los tallos en tiras muy delgadas y tan anchas como era posible. Como se comprende, la fabricación era muy difícil.

Actualmente se fabrica el papel de China con tallos de algunas plantas de esta familia.



Planta de papiro.

PAPO.—También llamado más comúnmente buche, es el primer estómago de las aves. El aparato digestivo de las aves tiene, en efecto, tres cavidades, que son: el papo o buche, que se encuentra en el esófago y donde los alimentos, permaneciendo algún tiempo, comienzan a ser digeridos; 2.º el ventrículo succenturiado, situado más abajo del buche y de poco desarrollo; 3.º la molleja, que es el verdadero estómago y donde se efectúa la parte más importante de la digestión.

En las gallináceas y en las granívoras en general, el buche está más desarrollado que en las aves de presa propiamente dichas. El avestruz, el casuario y las aves que se alimentan de peces (el pelícano, las fragatas, las gaviotas, etc.), carecen del buche; pero en cambio tienen bastante desarrollado el ventrículo succenturiado.



Papo (aparato digestivo de la gallina).

La molleja está también más desarrollada en las granívoras, y está revestida interiormente de una membrana dura, plegada y rugosa, que por sus contracciones actúa como rallo para triturar los alimentos, supliendo así la falta de los dientes. Además algunas granívoras tragan piedrecitas, que ayudan a la molleja a triturar los granos.

En las palomas, el buche segrega un líquido, que sirve de alimento a los pichones durante los dos o tres primeros días después de su nacimiento.

PAQUIDERMOS. — Orden de animales que comprende los proboscidios, los porcinos y los solípedos, según la clasificación antigua. En este orden figuran los mamíferos de mayor tamaño, caracterizados por su pesada estructura, su piel gruesa y sus escasas cerdas.

Estos animales son de la época terciaria y poblaban toda la superficie terrestre.

GRATIS



Nosotros regalamos FONOGRAFOS, ANILLOS DE ORO, RELOJES y otras costosas alhajas, a los que nos ayuden a nombrar agentes y a popularizar AZUL PERFUMADO.

Este fonógrafo reproduce la última música, cantos, discursos y orquestas. Está construído para tomar cualquier tamaño de disco, y está provisto de un motor muy fuerte. La caja mide 28 x 28 x 16 centímetros y está hecha de roble y caoba altamente lustrado. La corneta amplificante de metal está hermosamente decorada y es de 50 centímetros de largo por 40 en la boca.

Mándenos su nombre y dirección y nosotros le mandaremos tres docenas de paquetes de AZUL. Usted entonces venderá el AZUL a sus amigos a 30 centavos el paquete, y nos devolverá el dinero recibido y en seguida le remitiremos libre de todo gasto, los valiosos premios que usted elija de nuestro catálogo de premios, que remitimos junto con el AZUL. Pagamos todos los gastos de transporte, tanto del AZUL como de los premios. Mercaderías no vendidas se podrán devolver. AZUL en hojas se vende rápidamente puesto que es de uso fácil y económico. Embellece y da vida a la ropa y blanquea sin perjuicio alguno los tejidos más finos. Esta es la mayor y más legítima oferta GRATIS hecha en cualquier tiempo, y usted quedará encantado con nuestros premios. Escriba en seguida. No le cuesta nada hacer la prueba.

Bmé. Mitre, 2758, Bs. Aires — Cía. AZUL ARGENTINO

Banco Español del Río de la Plata

Casa matriz: En Buenos Aires RECONQUISTA 200

Capital subscripto...........	$ c/l	100.000.000.00
Capital integrado hasta 31 de Diciembre de 1912........	$ c/l	92.405.550.—
Fondo de reserva y previsión	$ c/l	41.377.307.09
Prima a recibir sobre las acciones no integradas.........	$ c/l	4.556.670.—

SUCURSALES

En el exterior: Barcelona, Bilbao, Coruña, Génova, Hamburgo, Londres, Madrid, Montevideo, con dos agencias. París, Río de Janeiro, San Paulo, Santos, San Sebastián, Valencia, con una agencia en el puerto El Grao y Vigo. **En el interior:** A. Alsina, B. Blanca, Balcarce, B. Mitre, Bme. Bavio, Bragado, Carlos Casares, Concordia, Córdoba, Coronel Suárez, Dolores, Gualeguaychú, La Plata, Lincoln, Lomas de Zamora, Luján, Mar del Plata, Mendoza, Mercedes (San Luis), Mercedes (Buenos Aires), Nueve de Julio, Pergamino, Pehuajó, Posadas, Rosario con una agencia, Rafaela, Rivadavia, Salliqueló, Salta, San Juan, San Nicolás, San Pedro, San Rafael, Santa Fe, Santiago del Estero, San Luis, Tres Arroyos, Tucumán y Villaguay. Agencias en la capital: N.º 1, Pueyrredón 185; N.º 2, Almirante Brown 1422; N.º 3, Vieytes 2000; N.º 4, Cabildo 2091; N.º 5, Santa Fe 1999; N.º 6, Corrientes 3200; N.º 7, Entre Ríos 785; N.º 8, Rivadavia 6902; N.º 9, Triunvirato 802; N.º 10, Bernardo de Irigoyen 1399; N.º 11, Caseros 2965; N.º 12, Charcas 1357; N.º 13, Bolívar 399; N.º 14, Belgrano 2964; N.º 15, Bernardo de Irigoyen 179; N.º 16, Reconquista esquina Santa Fe. Coresponsales directos en Europa, Asia, Africa, Oceanía, América del Norte y del Sur. Expide cartas de crédito, letras de cambio y transferencias por cable, compra y venta de títulos y valores cotizables en las plazas comerciales. Cobranza de cupones y dividendos. Recibe valores y títulos en custodia. Descuentos y cobranzas de pagarés y letras. Se reciben depósitos hasta nuevo aviso en las condiciones siguientes:

	Abona	m/n	%
En cuenta corriente a oro y moneda legal 1 % de interés	A 30 días..	1 ½ %	1 ½ %
	A 60 días..	2 ½ %	2 ½ %
	A 90 días..	3 ½ %	3 ½ %
	A 6 meses.	4 %	4 %
	A 1 año....	4 ½ %	4 ½ %
	A 2 años...	5 %	5 %
	A 3 años...	5 ½ %	5 ½ %
	A 4 años...	6 %	6 %

Abona	m/n	%
Depósito a premio con libreta, desde $ 10 c/l hasta $ 10.000, después de los 60 días....................	4 %	4 %
Cobra		
En cuenta corriente...............	9 %	9 %
Descuento general...............	convencional	

Buenos Aires, Abril 1.º de 1913.

JORGE A. MITCHELL — ELIAS D. ARAMBARRI, gerentes.



La historia al día

28 DE JUNIO DE 1806.—Apoderado el general Beresford de la ciudad de Buenos Aires, desde el día anterior, enarbola solemnemente en la fortaleza el pabellón de la Gran Bretaña, saludándolo la artillería de mar y tierra.

***

29 DE JUNIO DE 1821.—El general Bolívar entra triunfante en Caracas después de la batalla de Carabobo, dada el día 24.

***



General Miguel Estanislao Soler.

30 DE JUNIO DE 1520.—Los indios mejicanos atacan el cuartel donde se tiene preso a Moctezuma, hiriéndolo al intentar éste hablarles. Estas heridas le ocasionan la muerte.

***

1.° DE JULIO DE 1835.—Por orden de don Pedro Molina, gobernador de Mendoza, es fusilado el coronel don Lorenzo Barcala, so pretexto de tramar una conspiración.

***

2 DE JULIO DE 1833.—Muere en Buenos Aires don Gervasio Antonio Posadas, director de las Provincias Unidas del Río de la Plata en 1814.

***

3 DE JULIO DE 1767.—Tiene lugar la primera expulsión de los jesuítas de Buenos Aires por orden de Carlos III, rey de España.

DESORGANIZACION SOCIAL

4 DE JULIO DE 1820.—La renuncia de Soler, del gobierno de la provincia de Buenos Aires (30 de junio), hizo que el Cabildo asumiese el mando provisionalmente, en momentos que el ejército federal, vencedor en la Cañada de la Cruz, amenazaba a la ciudad, demandando se nombrara inmediatamente gobernador, creyendo así imponer para este cargo al general Alvear, que militaba en las filas de los montoneros. En tales circunstancias, una junta de electores porteños nombra al coronel don Manuel Dorrego gobernador interino de la ciudad hasta tanto, en reunión con los electores de la campaña, se procediese al nombramiento del gobernador permanente. Poco antes, el día 1.°, una reunión de electores de la campaña del norte de Buenos Aires, había nombrado gobernador al general Alvear.



Coronel Manuel Dorrego.

MUEBLES !! - SANZ - LIQUIDA !!

Estamos dominando la plaza con estos precios.—LA DIAGONAL se lleva nuestros grandes salones.—MUEBLEROS y PARTICULARES.—Aprovechen en comprar aunque no necesiten. — EN LAS VENTAS POR MAYOR 10 o|o DE DESCUENTO.

U. Telefónica 3311, Libertad — **818 Sarmiento 844** — C. Telefónica 1826, Central





ELEGANTE y sólido dormitorio roble de Austria importado, 3 cuerpos, 10 piezas, dosel, bronce, colcha y rollo, lo mejor .... $ **550**



DORMITORIO Luis XV, nogal de Italia, colcha y rollo, 8 piezas, mármol rosa, para matrimonio .... $ **265**



SOLIDO y elegante dormitorio cedro paraguayo, 8 piezas, colcha y rollo, 2 plazas........ $ **295**



¡GRAN RECLAME! Comedor Renacimiento, nogal norteamericano, 18 piezas .... $ **350**



COMEDOR inglés, 3 cuerpos .... $ **180**



DORMITORIO 2 plazas, nogal, mármoles rosa, lunas biseladas, 8 piezas .... $ **150**



DORMITORIO inglés, 7 piezas .... $ **78**

Embalaje, conducción y catálogo gratis. CASA SANZ. No tiene sucursal. 818, Sarmiento, 844, entre Suipacha y Esmeralda Esta casa cierra a las 7 p. m.

CONSULTORIO FEMENINO

Haydée, Buenos Aires.—Con toda seguridad. Esa falta de comprensión te inhabilita para juzgarlo. En la vida de un hombre caben más cosas que la mujer y el amor. Precisamente por esas otras cosas, nosotras, las civilizadas, los amamos con la cabeza, con la ilusión de la cabeza. Tú, todavía, debes callarte la boca.

Manolita Griego, Montevideo. —En cuanto te las devuelva, sí. Pero, entretanto, déjate de arrogancias si no quieres pagarlas a buen precio. Esas medias tintas llevan siempre al fracaso. Si no tienes valor, ¿por qué te asomas a la ventana?

Gatita blanca, Buenos Aires. —Yo no tengo la culpa. ¿No ves cómo me dedico a contestaros? Una después de otra... y no puedo hacer más. Sois muchas, y yo soy sola.

Pepita de Oliva. — Pues no entiendo la causa de tus reproches, ni tus ambigüedades ni esa implícita censura que observo en el modo de tus cartas. Y esto me suspende el ánimo, porque no me decido a pensar mal de ti, Filena; aunque a veces llego a no quererte nada por tu sistema un tanto cruel, digo que cruel resulta. Si eres la luz, ¿por qué no alumbras? Si eres la sombra, ¿por qué no proteges? Y, si no eras nada, ¿por qué hablas?

Rubia triste, Buenos Aires. —Hay más penas, hay más penas... ¡Tú, qué sabes, ch quilla! Pero es inútil el sermón. Algún día la vida reirá de tu pasado por los surcos de tu rostro y por la sombra de tus ojos, de tu pasado que será entonces esta aurora tuya de ahora, que dices tan triste y tan desesperada. ¡Habráse visto las tonterías que hace pensar y sentir un vecinito desocupado! Él no es sino un reflejo de la luz que algún día te quemará.

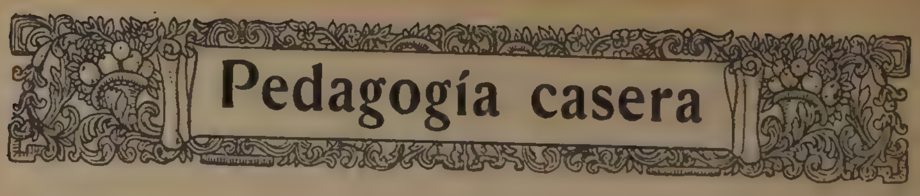
Miriam Julies Hearle. — Si esa alma sabe escribir, escribiendo. Si lo tiene a tiro de interjección por medio de un medio de un vocativo bien modulado. De todas maneras y siempre puede hacerlo con seriedad y convicción, en la seguridad de que ejerce el más sagrado de los derechos.

Nuit de mai, Buenos Aires.—Elegancia, sencillez y disposiciones para el mal.

NORMIA DE LIS.

"TINKAL"





Premios: *Los obtendrán los niños que envíen bien resueltas las cuestiones planteadas en esta página. Se esperan los trabajos de los solucionistas hasta el miércoles 2 de julio próximo para publicar los nombres de los favorecidos en el P B T del 12. Correspondencia a "VOCALES", Piedras, 150.*

Calificativos.

—Alguien llama; ¿oyes el timbre?

—Sí, mamá, voy.

(Una voz).—¿Está mi * amiguito Manolo?

—Adelante * * *, Juan, ¿qué deseas?

—Vengo a pedirte un * favor, ya que eres tan * * * conmigo.

—Dilo, que si de mí depende, no vacilaré en cumplir tu * * anhelo.

—Mañana, día * * * es el cumpleaños de mi * * * abuelita y tendremos en casa una * * * reunión * * *. Como los * * * * actores de ella somos los nietos, hemos pensado formar un teatro * * * * para la representación de esa * * * y * * * comedia que nos enseñaron en la escuela. Tú desempeñarás el papel * * *, puesto que eres tan * * *, yo el mío * *, que soy más * *, y los demás compañeros los restantes. ¿Podrás hacerlo en mi obsequio?

—Por mí no hay reparo * * que oponer y creo que mi * * * * mamá tampoco ha de negarse; ¿vamos a pedir su * * * * * permiso?

(La mamá).—No se molesten ustedes. Hablan tan * * que sin querer he oído todo. Como Juan es un niño * * *, * * * * y * * *, consiento * * * en lo que solicita.

Las estrellitas deben reemplazarse por sílabas que compongan los adjetivos apropiados al caso.

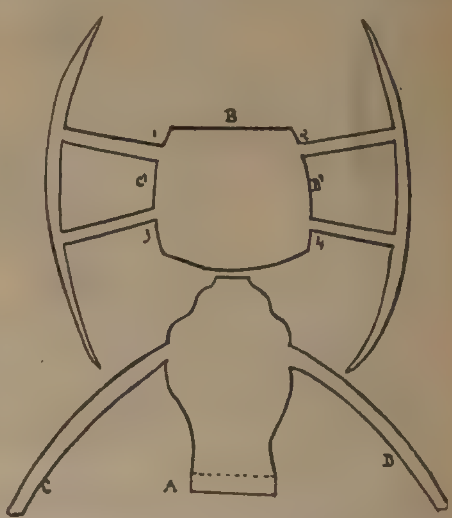
¿Cómo se llama?

—No corro, vuelo, porque el aire es mi único amigo y es quien me presta ayuda contra los ataques furiosos de dos enemigas valientes que me acosan de continuo. Estoy en todas partes, no soy cuerpo ni líquido, por lo que nadie ha sido capaz de obtener un retrato fiel de mi figura. Soy indispensable en los hogares; me buscan los que van errando por los campos y los que gozan los placeres de la ciudad. Acompaño al rico y al pobre mientras come, fuma o trabaja en las industrias que le proporcionan bienestar. Hago líquidos de sólidos o gases, a voluntad. Si me empeño en ello introduzco la discordia en las amistades más estrechas o reúno en un solo haz lo que andaba disperso y alejado. ¿Hay quién resista mi poder? La materia misma que forma el sol me sustenta. El oro con sus reflejos o el diamante con sus luces carecen del brillo cambiante que ostenta mi pupila rojiza. Si quisiera, destruiría el mundo en pocas horas. ¿Tiene alguién más fuerza que yo?" Así hablaba el orgulloso — — cuando de lo alto empezó a caer una menuda — — y en contados minutos se extinguió su vida.

¿Cómo se llama "el orgulloso", y qué era la "menuda"... que cayó de lo alto?

Otro juguete económico.

Se emplea en su construcción el mismo material que para los anteriores: cartulina y engrudo. Una vez recortadas ambas piezas, dóblese la primera hacia la parte inferior por *1, 2, 3, 4*, hasta que pueda sostenerse, guardando el equilibrio. El fragmento A de la segunda pieza se dobla por los puntos hacia arriba para engrudarlo en B. Las porciones C, D se sujetan



bajo C' D' y queda listo para que la muñeca use el gracioso mueblecito. ¿Qué es?

Tema de invierno

Contestar la siguiente serie de preguntas, añadiendo el nombre de la incógnita:

¿Conocen ustedes una substancia que no puede moverse en algunas ocasiones, y en otras corre o vuela?

¿Qué color, olor y sabor posee?

¿Es escasa en el mundo?

¿Qué le sucede si la encierro en una vasija?

¿Y si la suelto?

¿Cómo demuestra que le producen efecto el frío y el calor?

¿Qué hace con la sal, el almidón, el azúcar?

¿Qué le ocurre si la exponemos mucho al sol?

¿Me veré si me asomo a ella?

¿En cuántas formas se acumula en el globo terrestre?

¿Cuántas clases de... conocen ustedes, niñitos?

¿Pudiéramos vivir sin ella?

¿De quién es enemiga, y cuándo nos perjudica?



Único introductor: José Peretti. - Buenos Aires. - Montevideo

SOLUCIONES CORRESPONDIENTES AL N.º 446

¿Quién es?:

La pluma de escribir.

Rosa de los vientos:

```
            E
I S A B E L
M A R C O S
A U R O R A
M O G R E B
H A I D E E
A G E N O R
C A R M E N
E M I L I O
C A M I L O
            C A R L O S
            U B A L D O
            P A S T O R
            A M A L I A
            L E O N O R
            U R S U L A
            G L O R I A
            A R T U R O
            R A F A E L
```

Ejercicio de redacción:

Completando los consonantes y redactado en sintaxis regular, queda el trozo de Campoamor en la siguiente forma: "Los padres y los hijos". Un cabrero guardó un enjambre de pájaros metidos en jaula de metal, y la pareja de padres afligidos voló a cuidarlos desde el otero. El pastor dijo: "Si vienen aquí unidos a cuidar sus hijos con tanto esmero, quiero ver cómo cuidan a los padres los hijos por amor y agradecidos". La pareja deja envuelta entre redes, abre el pastor la puerta del alambre duro, cierra a los padres y suelta a los hijos. El enjambre de los hijuelos huyó y, como se esperó en vano su vuelta, el hambre y el dolor mató a los padres.

En el sorteo de los premios, que pueden pasar a recoger los favorecidos en nuestra redacción de 9 a 11 a. m. y de 3 a 5 p. m., resultaron agraciados: Juan López Aparicio, Suárez 320 (Rosario); Adela Rossi, (Morón); Hortensia Verdier, Artes y Oficios 1039 (Cap.); José Enríquez, Moreno 2460 (Cap.); Esteban Alegret, Rivadavia 1364 (Cap.); Francisco Amengual, Bolívar 1220 (Cap.); Sara María Pinedo, Carlos Calvo 4265 (Cap.); Antonia Díaz, Conesa 1181 (Cap.); Jorgelina Leveratto González, Junín 1080 (Cap.); Emma de Gregorio, Mitre 258 (Avellaneda); Cochito Peirano, Necochea 1392 (San Fernando); Modesto Basualdo, Bolívar 1125 (Cap.); Manuel Fernández, 15 de Noviembre 2651; Lolita Paso, Moreno 1309 (Cap.); Juan Luis Rodríguez, Vidal 3140 (Cap.); Rosario Romero García, Santa Lucía 30 (Cap.); Víctor Villada, San Eduardo 3470 (Cap.); Manuel Robledo (Soriano, Rep. Oriental); Conrado Solé Culpina 828 (Cap.); Nicolás J. Gonella, Cevallos 138 (Cap.); Amanda Giménez, Dorrego 3028 (Cap.); Teresa Rosario Tragant (Cap.).

Rogamos a los solucionistas premiados del interior que no han retirado sus premios, se sirvan enviarnos su dirección exacta, a fin de poder remitírselos.

LO RARO Y LO CURIOSO



Cicerone mecánico o máquina informadora.



Indígena del Congo con un tatuaje excepcional.

CICERONE MECÁNICO.—Un ingeniero de Los Angeles (California) ha imaginado una máquina informadora para los hombres de negocios, extranjeros, y cuantas personas necesitan de una información inmediata.

El aparato, que una compañía creada



El automóvil más poderoso del mundo.

al efecto se propone explotar, se fijará en los puntos más céntricos de la población. Es un cajón de madera bajo el que existe una serie de botones eléctricos, numerados y rotulados, que basta apretar para obtener sobre la parte superior la respuesta, bajo un marco de cristal.

Las noticias suministradas son las mismas que puede proporcionar un directorio de comercio, un periódico del día y un boletín de valores.

TATUAJE. — Excepcional es el tatuaje de un indígena, soldado de infantería del Congo belga, cuya piel de la cara ha sido arrancada con pinzas, después de lo cual se le ha pinchado y quemado. Hasta eso llega el afán de adorno entre los negros de la tribu de Upoto. Además, el fotografiado tiene limados los dientes, para poder comer pronto la carne dura con que se alimenta.

EL MÁS PODEROSO AUTÓMOVIL DEL MUNDO.—Bajo este nombre presentan los periódicos norteamericanos el nuevo automóvil que la Pensilvania Railroad Company acaba de poner en servicio, para arrastrar sus vagones de mercaderías a través de las calles de Jersey City, en reemplazo de las molestas series de yuntas de caballos que había tenido que emplear hasta hace poco tiempo. Ese tractor tiene 7 metros de longitud, casi 3 metros de anchura y pesa 14 toneladas. Es más poderoso que una locomotora de tren de mercancías y, unido a un tren, presenta la inapreciable ventaja de poder ser detenido en el espacio de un metro, lo que prácticamente equivale a la instantaneidad. Por otra parte, sus ruedas desbordan de cada lado de los rieles y puede salir con gran facilidad de la vía.

Desde luego se comprende que esta enorme potencia a que pueden llegar los automóviles, abre horizontes poco menos que insospechados hace algunos años, a la locomoción terrestre. ¿Nos aproximaremos a una crisis de la tradicional locomotora? Por lo menos, es innegable que ésta encuentra hoy en los automóviles un substituto de valía.

ÁRBOL DE GRAN VEJEZ.—En el patio de la iglesia de Santa María del Tule, población del estado mejicano de Oaxaca, se encuentra un ciprés, considerado como el árbol más viejo del mundo. Su edad se calcula entre 4.000 y 6.000 años.

Este árbol tiene 40 metros de altura y una circunferencia de tronco de 37 metros.



El árbol más viejo del mundo.



Charada de letras



2.ª 5.ª 6.ª

OXÍGENO

1.ª 4.ª 3.ª

Charadístico

1.º Vocal.
2.º Apellido.
3.º Preposición.
4.º Signo musical.
5.º Vocal.

Comprimido

MEN 

Fuga de vocales

L.s .l.s d.l v.rd. m.r
m.s .l.gr..s r.tr.t.n
c..nt. m.s gr.nd.s s. v.n.
m.s pr.nt. s. d.sb.r.t.n.

Jeroglífico

6660

SOLUCIONES A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL N.º 447

A la *Charada:*

MARTA

A la *Substracción silábica:*

ACEDERAQUE
ACEDERA
ACERA
CERA
CE

Al *Rompecabezas astronómico:*

☼ ● ● ● ● ☼ ☼ ☼ ☼ ● ☼ ☼ ☼ ☼
☼ ● ● ● ● ☼ ● ● ● ● ☼ ● ● ☼
☼ ● ● ● ● ☼ ● ● ● ● ☼ ● ● ☼
☼ ● ● ● ● ☼ ☼ ☼ ☼ ● ☼ ● ● ☼
☼ ● ● ● ● ☼ ● ● ● ● ☼ ● ● ☼
☼ ● ● ● ● ☼ ● ● ● ● ☼ ● ● ☼
☼ ☼ ☼ ☼ ● ☼ ☼ ☼ ☼ ● ☼ ☼ ☼ ☼

Se verá que se lee la constelación del zodíaco LEO formada en el cielo por estrellas fijas.

Al *Comprimido:*

ABNEGACIÓN

Al *Jeroglífico:*

DECENTE

Al *Logogrifo-jeroglífico:*

Enteros { Estreno / 1 2 3 4 5 6 7

Solucionistas

José Balbiani (hijo), Emma L. Richelli, Luis Rossi, Alfonso Antúnez, Arturo Castaño (hijo) Pedro Llabrés, Antonia García, Nicolás Pellegrini, Francisco Pértica, Fausto Sánchez, L. Sabelli, José Fuentes, Claudio Figueroa, Alfredo Piquero, Isabel Agrelo, Aquilino García, Regina Rosco, Luca Chiappe, Angel Ardáiz Matilde Liendo, Julio Romero, Severino Alonso, Mercedes Vardala, Blanquita Casal, Felipe Calcagno, etc., etc.

TEATRO VICTORIA

Por acuerdo con la empresa de este teatro obsequiaremos con un palco sin entradas a los primeros 224 lectores de P B T que reconstituyan la frase: *No siempre se alcanza lo que se desea,* con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada palabra aparece, o solucionen acertadamente cualquiera de los entretenimientos propuestos en esta página.

TEATRO DE MAYO

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas a cada uno de los 140 primeros solucionistas de cualquiera de los entretenimientos contenidos en esta página.

En iguales condiciones disponemos de 224 palcos sin entradas semanales, puestos a disposición de P B T por la empresa del TEATRO BUENOS AIRES.

Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados serán recompensados con un mes de subscripción gratuita a esta revista.

Tanto para optar a esta recompensa como a los palcos, es necesario acompañar esta hoja entera con la nota de las soluciones y remitirla antes del 5 de julio próximo.

Los sobres deben venir dirigidos al señor "Redactor encargado de la sección Entretenimientos" y acompañar cada hoja con la nota de las soluciones a los en ella contenidos. La prioridad para la adjudicación de los premios se determinará por la fecha del sello del correo.

Los vales de palco sirven para todo el corriente año.

HIPODROMO ARGENTINO

Programa oficial para la reunión del domingo 29 de junio de 1913

PREMIO "ALICE"

Para todo caballo de 4 años y más edad, que no haya ganado más de $ 20.000.
Distancia: 1.700 metros. Premio: $ 4.000 al 1.º, 400 al 2.º y 100 al 3.º.

CABALLO		CABALLO		CABALLO		CABALLO	
Bamboche	54	Fumiste	54	Canario	51	Adiós	48
Buobies	54	Button Hole	52	Cataclismo II	51	Oro en Polvo	48
Carnot II	54	Chaucha	52	Pas Pressé	51	—	

PREMIO "DICHOSA"

Para potrillos de 2 años que no hayan ganado. Distancia: 1.400 metros.
Premio: $ 4.000 al 1.º, 400 al 2.º y 100 al 3.º.

Monte Cud'ne	55	Saint Etienne	55	Asturiano	55	Duc de Maine	55
Maratón II	55	Belfos	55	Retén	55	Set	55
Mortífero	55	Lad	55	Epupel	55	Prólogo	55
Cuaró	55	Morón	55	Sigfrido	55	—	
Gamecock	55	Garay	55	Naschel	55	—	

PREMIO "REMATE"

Para productos de 2 años que no hayan ganado ningún premio a venderse. Distancia: 1.400 metros. Premio: $ 4.000 al 1.º, 400 al 2.º y 100 al 3.º.

8000 Pull	58	4000 Polish	50	3000 Venerable	48	2000 Langostín	46
6000 Espíritu	54	4000 Rouge Rose	48	3000 Erin's Boy	48	2000 Le Ble	46
5000 Lord Lelian	52	4000 Nericia	48	3000 Fría	46	2000 Stellita	44
5000 Tachuela	50	3000 Gamecock	58	3000 Thira	46	1000 V. Glory	44

PREMIO "IRISH JEWET"

Handicap para toda yegua que haya ganado más de $ 10.000. Distancia: 2.200 metros.
Premio: $ 5.000 a la 1.ª, 500 a la 2.ª y 100 a la 3.ª.

Dichosa II	56	Siglinda	51	Chochita	48	Dione	47
La Esperanza	53	La Liquette	50	Chaucha	47	Alharaca	46
Brilla	53	Anisette	48	Barita	47	Liberty	46

PREMIO "LIBERTAD"

Para todo caballo. Distancia: 2.500 metros.
Premio: $ 10.000 al 1.º, 1.000 al 2.º y 500 al 3.º.

Charming	56	Edison	56	Fisherman	56	Elcano	56
Charley	60	Paramour	56	Pig	56	Bizcocho	56
Pedernera	60	Irigoyen	59	San Jorge	56	Hirondelle	58

PREMIO "INICIACION"

Para productos nacidos desde el 1.º de agosto de 1910. Distancia: 1.600 metros.
Premio: $ 12 000 al 1.º, 1.200 al 2.º, 600 al 3.º y $ 1.500 al criador.

Primicio	56	Querido	56	Hirán	56	Macherío	56
Volnay	56	Epílogo	56	Marchetti	56	Erin's Boy	56
Piquete	56	Mustafá	56	Spot	56	Borbollón	56
Hidrato	56	Red Jacket	56	San Remo II	56	Clarín II	56
Royal Mail	56	Podestá	56	Lord Peter	56	Metán	56

PREMIO "BELLE RAKE"

Handicap para todo caballo. Distancia: 1.600 metros.
Premio: $ 5.000 al 1.º, 500 al 2.º y 100 al 3.º.

Carlos XII	60	Last Reason	54	Inspector	49	Estileto	48
Bizcocho	56	As de Espadas	54	Infernal	48	Messidor	48
Trefle	56	Bijou Royal	51	Escándalo	48	French	48
Dado	55	Dominguito	51	Ayesha	48	Cordón Vert	48
Two Step	54	Ibarreta	50	San Giuliano	48	—	

PREMIO "THEONIE"

Handicap para todo caballo que haya ganado más de $ 10.000. Distancia: 3.000 metros.
Premio: $ 5.000 al 1.º, 500 al 2.º y 100 al 3.º.

Hirondelle	58	Dichosa II	52	Pommard	46	Chito	44
Tirteo	55	Mafalna	50	Walter Scott	45	Tipo	41
Copetín	53	Old Greek	48	Encono	45	—	



LA HERMOSA CORSARIA

POR GUY BOOTHBY

(Continuación)

—Vamos a ver, amigo mío—dijo mi amigo, según íbamos hacia el comedor. —En mala hora me avisas. ¿Qué ocurre? ¿Has envenenado a algún paciente, y me necesitas para que arregle la cosa, o te han tenido encerrado y quieres que reclamemos una indemnización por daños y perjuicios? Pero dispénsame si se trata de algo más serio.

Debía de haber notado algo raro en mi cara, porque de improviso cambió en grave el tono jocoso con que había empezado a hablar.

—Se trata de algo muy grave, amigo Brandwon—respondí.—Lee esto.

Y le entregué el periódico de la mañana, señalándole la noticia en que se daba cuenta de la prisión de Elsa. Lo leyó con atención, sentándose a la mesa donde estaba servido el desayuno, se sirvió una taza de café y untó manteca a una tostada antes de hablar. Cuando hubo hecho todo esto, dijo solemnemente:

—Creo entenderte. Tú tienes interés por esa señora, y quieres que me encargue de su defensa. ¿No es así?

—Eso quiero precisamente. Hallábame perplejo sin saber qué hacer cuando de repente sentí en el cerebro una voz que me decía: "llama a Eduardo Brandwon" y en el acto te telegrafié, y aquí te tengo. Si hay en el mundo alguien que pueda salvar a la mujer que amo, eres tú.

—Haré todo cuanto pueda, ten la seguridad, mi buen amigo. ¿Y dónde está esa señora?

—Está presa. Hoy a las doce comparecerá ante el juez.

Brandwon sacó el reloj y lo consultó.

—Bueno. No tenemos mucho tiempo disponible. Inmediatamente iré a verla y a hablar con ella. Tranquilízate, hombre; ya te he dicho que haremos todo lo que podamos y tanto como pudiese hacer el primero.

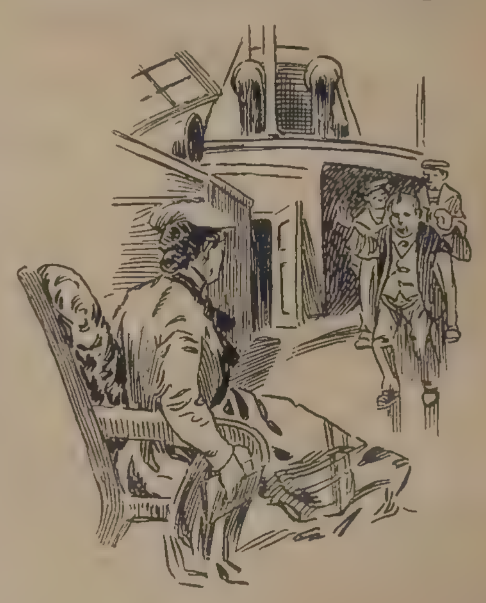
Nos dimos la mano, y en el acto se dirigió a la comisaría en un coche de punto.

Mucho antes de las doce me hallaba yo en la sala de audiencias, esperando que comenzase el juicio. Las noticias de la captura debían de haberse propalado con rapidez, porque el salón estaba lleno de gente deseosa de conocer a la Hermosa Corsaria, cuyas hazañas eran tan conocidas casi en Inglaterra como en Oriente. El público estaba formado por gentes de todas las clases sociales, y cuando el juez ocupó su sitial, observé que los asientos contiguos los ocupaban dos ilustres personalidades cuya dignidad debiera haberles impedido dar semejante muestra de insana curiosidad. Pensando que toda aquella gente acudía a contemplar a mi infortunada amiga, sentía deseos de arrojar violentamente como un loco a los que me rodeaban.

A las doce en punto abrióse la puerta de la derecha del tribunal y apareció Elsa, yendo a colocarse en la barra. Andaba tan majestuosamente como de costumbre, con la cabeza erguida, y cuando llegó a su sitio, echó una mirada arrogante en torno del sombrío salón. Fué tan grande el efecto que causó su maravillosa belleza, que a pesar de los esfuerzos de los ujieres, no se pudo reprimir un fuerte murmullo de admiración de todos los concurrentes. Iba vestida completamente de negro, color que, como ya he tenido ocasión de decir, hacía resaltar la blancura de su cutis y la esplendidez de su rubio cabello.

Una vez en su sitio saludó con una reverencia al presidente del tribunal. Este le devolvió el saludo y comenzo el juicio. La policía declaró que tenía hace tiempo orden de capturar a la Hermosa Corsaria, y que ésta se había librado de la acción de la justicia durante muchos años. Pocos días antes había recibido de la policía de Londres noticias dando cuenta de que la Hermosa Corsaria había salido de Oriente y se encontraba en Inglaterra. Inmediatamente se habían hecho pesquisas, gracias a las cuales se hallaba la acusada ante la justicia. Los representantes de la policía no presentaban testigos en esta primera vista; sólo pedían que se leyese el sumario y se concediese orden de encarcelamiento, hasta una nueva comparecencia, para dar tiempo a que llegase un policía de Singapur, a quien se aguardaba, y se hiciesen mientras nuevas indagaciones.

Al llegar a este punto se puso Brandwon de pie, y, adoptando una actitud tranquila y seria de respetuosa protesta, pidió permiso para exponer a la sala lo que él consideraba y denominaba sin titubear una cruel y deliberada injusticia. Apuntó la escasa apariencia de verdad que encerraba la acusación y habló de la llegada de Elsa desde Australia, de la nobleza de su comportamiento y de su proyectado enlace con un caballero, con un amigo particular, conocido y respetado por todo Londres, para declarar finalmente que era un hecho monstruoso el que en pleno siglo XIX y en una nación que pretendía ser caballerosa, se permi-



tiese que un organismo público como la policía lanzase sin pruebas una acusación tan tremenda contra una joven inocente, que tal vez tuviera que resentirse de ella durante toda su vida, y pedía al juez que desechase la demanda y dirigiese a la policía acusadora un enérgico y bien merecido apercibimiento por la



oficiosidad y la torpeza que había demostrado en aquel asunto.

No obstante lo hábil y convincente del informe, el abogado fracasó. Sin duda el juez había estudiado detenidamente el caso de antemano, y tenía determinado proseguir la acción judicial, razón por la cual declaró que el asunto se suspendía para nueva comparecencia, no habiendo lugar a la admisión de fianza para conceder la libertad provisional.

Ví a Elsa saludar gravemente al tribunal y al policía retirarla de la barra, y un momento después, sintiéndome mal y trastornado, salí del salón. Cuando llegué a la calle, mi amiga era conducida a la cárcel.

Aquella tarde a las tres fuímos Juanita y yo a la prisión, donde nos introdujeron en seguida en el cuarto donde se permite a las presas hablar con sus amigos.

No puedo recordar lo que se dijeron aquellas dos mujeres, a las que amaba más que a nadie en el mundo. Sólo sé que Juanita besó a Elsa y que Elsa la recibió con su amabilidad acostumbrada. Después de haber hablado de todo lo sucedido desde el momento de la captura, pregunté a Elsa si estaba cómoda.

—Estoy perfectamente — respondió. — Mi celda no tiene nada de molesta. Tengo varios libros y recado de escribir. En cuanto a la comida, he arreglado las cosas de modo que me la sirvan de un restaurant.

—¿Qué opina usted del discurso de Brandwon?—le pregunté.

—Me parece muy claro y bien argumentado, pero no me sorprendió que no hiciese efecto, no. Me parece que hay muy pocas probabilidades en favor mío. Dentro de un mes estará en Londres el policía de Singapur, y de no ocurrir algo que lo impida, me enviarán a Oriente para que se me juzgue allí.

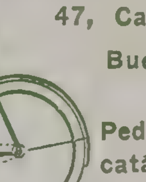
—Pues hay que impedirlo de algún modo—murmuró Juanita.

—¿Y cómo? Veo que no es fácil escaparse de Inglaterra—respondió Elsa.— Estos muros son muy gruesos y la disciplina perfecta.

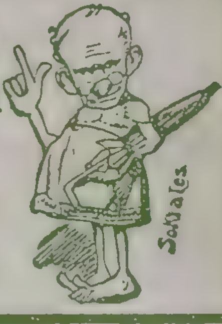
—Elsa—dije interrumpiéndolas,—dígame qué opina Brandwon del asunto. ¿Supongo que le habrá usted declarado todo?

—Dice que mi única esperanza consiste en que no se pueda probar mi identidad. El testimonio de Barkmansworth no es de gran importancia, en opinión suya, y como han muerto Ebbington y Wesey, sólo quedan los dos príncipes indígenas y los marinos, que acaso no sean llamados. Sin embargo, yo creo que esto no tiene arreglo.

(Continuará).











Concurso de los cigarrillos América

250 valiosos premios

En la revista "Mundo Argentino" se ha inaugurado un nuevo concurso de los cigarrillos **América**, de acuerdo con las siguientes bases:

1.º Desde la fecha y hasta las 12 m. del día 15 de julio de 1913, queda abierto este concurso, destinado a los favorecedores de la popular marca de cigarrillos **América**.

2.º Para tomar parte en él, es indispensable escribir en un cupón de los que contiene cada atado de **América** de 0.20 ó 0.30 centavos, el nombre y dirección del remitente y la cantidad de porotos secos que éste calcule contiene la caja de los cigarrillos **América** que se ha depositado en la escribanía del señor Gumersindo Busto (Bartolomé Mitre, 659), debidamente lacrada y sellada con todas las formalidades de práctica.

3.º Las soluciones sólo deben enviarse escritas en los cupones que contienen los atados América de 0.20 ó 0.30 centavos.

4.º En el caso de que nadie acertase con el número exacto de porotos secos que contenga la caja de cigarrillos **América**, los premios se adjudicarán a las personas que más se hubieran aproximado.

5.º Si varias personas hubieran coincidido acertando el número exacto de porotos secos que contiene la caja de cigarrillos **América**, se sorteará el primer premio entre todos los que hayan acertado. Los demás premios, en este caso, corresponderán también por sorteo, entre todos los demás. Una vez que hayan sido favorecidos con premios todos los que hayan acertado, si aun quedaran otros premios de los ofrecidos, se adjudicarán sucesivamente a los que se hayan aproximado al número exacto y en la misma forma expresada anteriormente, sorteándose cuando varios coincidieran.

6.º En cada cupón se podrá escribir una sola cantidad, pero cada interesado puede enviar cuantos cupones desee.

7.º Los sobres conteniendo cupones deben dirigirse a la **Compañía Argentina de Tabacos, Bolívar, 761**, escribiendo en ellos la palabra "Concurso".

8.º Los cupones que no vinieran escritos con claridad y que se prestasen a confusiones, lo mismo que los que llegaran después de la fecha de clausura, no entrarán en el concurso.

9.º Oportunamente indicaremos la fecha y el sitio en que tendrá lugar la apertura de la caja de cigarrillos **América** para contar los porotos secos que contenga y proceder a la adjudicación de los premios, publicándose después los resultados del concurso.

1.º Pendentif de platino y brillantes	Valor $ 1.100
2.º Par de aros de platino y brillantes	" $ 950
3.º Anillo de señora, de platino y brillantes	" $ 900
4.º Pulsera de eslabones de oro, 18 quilates, con un brillante c. u.	" $ 750
5.º Bolsa monedero para señora, toda de malla de oro 18 quilates	" $ 550
6.º Juego de botones para camisa de hombre y chaleco, oro 18 quilates, platino y brillantes	" $ 400
7.º Necesaire para toilette de las uñas, oro, en elegante estuche	" $ 380
8.º Abanico de plumas, plata labrada	" $ 350
9.º Anillo para hombre, cincelado, oro 18 quilates y brillantes	" $ 300
10.º Prendedor, oro 18 quilates, platino y brillantes	" $ 250
11.º Escribanía, oro 18 quilates, cuatro piezas	" $ 225
12.º Gargantillo y medallón esmalte, oro 18 quilates	" $ 200
13.º Juego de trinchante, plata francesa, cinco piezas	" $ 190
14.º Licorera de cristal de roca y plata francesa	" $ 185
15.º Juego de cucharas para helados, plata francesa	" $ 180
16.º, 17.º y 18.º. Medallas de oro, 18 quilates. Valor $ 80 cada una	" $ 240
19.º, 20.º, 21.º y 22.º. Pulseras de señoritas, oro 18 quilates, a $ 75 c. u.	" $ 300
23.º, 24.º, 25.º y 26.º. Prendedores de señora, oro 18 qtes., a $ 70 c. u.	" $ 280
27.º, 28.º, 29.º y 30.º. Juegos de costura de señora, a $ 70 cada uno	" $ 280
31.º y 32.º. Juegos para escritorio, plata francesa, a $ 55 cada uno	" $ 110
33.º, 34.º, 35.º y 36.º. Anillos de señoritas, oro 18 quilates, a $ 50 c. u.	" $ 200
37.º, 38.º, 39.º y 40.º. Aros de señoritas, oro 18 quilates, a $ 50 el par	" $ 200
41.º, 42.º, 43.º y 44.º. Monederos de plata francesa, a $ 45 cada uno	" $ 180
45.º y 46.º. Juegos de cubiertos para ensalada, cabo de plata, a $ 40 c. u.	" $ 80
47.º y 48.º. Juegos de cubiertos para pescado, cabos de plata, a $ 40 c. u.	" $ 80
49.º y 50.º. Juegos de cubiertos para niños, cabos de plata, a $ 40 c. u.	" $ 80

51.º a 100.º 50 alfileres de corbata, oro 18 quilates.
101.º a 150.º. 50 relojes cincelados para hombre.
151.º a 200.º 50 cajas de cigarrillos **América** de 0.30 centavos.
201.º a 250.º. 50 cajas de cigarrillos **América** de 0.20 centavos.

En "Mundo Argentino" se publican, además, las fotografías de los premios

Precio del ejemplar: en la Capital, $ 0.20. — En el interior, $ 0.25



INDICE

DE LAS MATERIAS QUE CONTIENE ESTE TOMO

Año X

3.er bimestre. — 3 de mayo a 28 de junio de 1913

TEXTO

PROSA

Firmas españolas

Firmas francesas

Páginas infantiles

VERSO

REDACCION

CUBIERTAS EN COLOR

INFORMACION EXTRANJERA

INFORMACION GRAFICA

RETRATOS

Los retratos marcados con un asterisco figuran en la sección Transeuntes conocidos

A

B

INSTRUCCION Y RECREO

LO RARO Y LO CURIOSO

CARICATURAS EN COLOR

CARICATURAS EN NEGRO

CUENTOS VIVOS

ENTRETENIMIENTOS

SPORT